



Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Postgrado
Programa de Magíster en Psicología
Mención Psicología Clínica Infanto Juvenil

DINÁMICAS DE RESILIENCIA EN NIÑOS Y NIÑAS CON EXPERIENCIA DE TERREMOTO Y TSUNAMI: UN ESTUDIO NARRATIVO

Tesis para optar al grado de Magíster en Psicología, Mención Psicología
Clínica Infanto - Juvenil

Profesora Guía: Sonia Pérez Tello
Alumna: Vitalia Aravena Theil

Santiago, 2012

Agradecimientos

Agradezco especialmente a Sonia Pérez por hacerse parte de este proyecto con entusiasmo, por su paciencia y empuje, por mostrarme el camino más acertado y el más claro. Gracias simplemente, por confiar en mis capacidades.

A los niños y niñas de Bucalemu, pequeños guerreros que enfrentaron una de las más grandes catástrofes de nuestro país y tuvieron la fortaleza de narrarlo y hacerle frente.

A mis compañeras de tantos viajes, Verónica y Diana. Gracias por la compañía.

A mis amigas Claudia Silva, Elizabeth Suárez y Diana Gómez, por caminar junto a mí en este periodo de mi vida. De aquí para siempre!.

Dedicatoria

Esta tesis va dedicada a mi Yany por inculcarme el amor por el estudio y la superación en la vida. Por inculcarme la fuerza y el tesón para seguir adelante, aun cuando el camino se torna difícil, por el apoyo incondicional y su amor. Este triunfo es de las dos.

A mi Tata, por confiar en mí más allá de todo, a ojos cerrados. Por su amistad y complicidad de siempre. A él... por todo.

A mi Mamá, por los viajes, madrugadas y desvelos, por la creencia y fe inquebrantable en mí, por su constante ánimo y compañía, por simplemente confiar, por el amor y por ser quien soy.

A mis tíos, Alejandro y Gonzalo, por sus vidas junto a la mía, por su alegría, compañía y amor. A sus hijos, Franco y Diego, dos lucecitas que iluminan cada día de mi vida.

A Juan, mi amigo y compañero, quien me brindó su amor, su estímulo y su apoyo constante; su comprensión y su paciencia.

A mi ahijado Facundo, por tantos momentos de ausencia, dedicada a este hermoso proyecto.

A Nandito, que en alguna parte, lejos ya de esta tierra, acompaña constantemente mi vida y cada uno de mis logros.

Índice

I Resumen	1
II Formulación del Problema	2
1. Antecedentes Empíricos	10
III Marco Teórico	15
1. Principales impactos de los desastres naturales sobre la salud mental	15
1.1. Trauma y Estrés	19
2. Resiliencia	23
2.1. Desarrollo del Concepto	23
2.2. Fuentes de la Resiliencia	29
2.3. Pilares de la Resiliencia	30
2.4. Factores de Riesgo	34
2.5. Factores Protectores	35
2.6. Resiliencia en su dimensión comunitaria	37
IV Marco Metodológico	40
1. Objetivos	40
2. Enfoque Metodológico	41
3. Tipo y diseño de la Investigación	42
3.1. Tipo de Investigación	42
3.2. Tipo de Diseño	43
3.3. Participantes	44
4. Técnicas e Instrumentos de recolección de la información	45
4.1. Cuento	46
4.2. Entrevista Episódica	47
4.3. Dibujos	48
4.4. Procedimiento de Aplicación de Instrumentos	51

5. Técnica de Análisis de la información	52
6. Aspectos Éticos	55
V Resultados	56
1. Factores Protectores	56
1.1. Factores Protectores Individuales	57
1.2. Factores Protectores Familiares	63
1.3. Factores Protectores Sociales	65
2. Factores de Riesgo	66
3. Articulación de Resiliencia: Factores, Fuentes y Pilares	69
3.1. Análisis de Intracasos	70
3.2. Tabla de Síntesis Intracasos	89
3.3. Análisis comparativo Intercasos	90
VI Conclusiones y Discusión de Resultados	96
Referencias	103
Anexos	114

I.- Resumen

El presente estudio, analiza los procesos de construcción de resiliencia que atenúan el impacto psicológico de la experiencia de terremoto y maremoto del 27 de febrero de 2010 de niños y niñas en edad escolar, habitantes de Bucalemu. Intenta comprender cómo se articulan en la simbolización, los diferentes factores y pilares que construyen resiliencia, a través de la organización hermenéutica de sus narrativas sobre el supuesto de que una mejor capacidad de respuesta, no está dada por la sola supremacía de factores protectores por sobre factores de riesgo, sino, por la integración activa que la persona realiza de ellos en la experiencia, en relación a las fuentes y pilares de resiliencia con las que cuenta.

Los objetivos específicos, se orientan a indagar y describir los factores protectores en sus tres niveles: individual, familiar y social; identificar factores de riesgo asociados a la experiencia del terremoto y tsunami que disminuyan la capacidad de una respuesta adaptativa, y, finalmente, a comprender las modalidades de articulación simbólica de los distintos factores en pilares de resiliencia.

A través del análisis de dibujos, un cuento y una entrevista episódica, es posible concluir que el fenómeno de la resiliencia no es estático ni se comporta de igual manera. Es así, como este estudio, encuentra “resiliencias” en torno a tres ejes de significación fuertemente basados en la capacidad y posibilidad que tengan niños y niñas, de simbolizar y nominar la experiencia vivida. Estos son: “la valentía y la proactividad”; “la fortaleza y el sustento externo”, y finalmente, “la cautela y la desmotivación”.

Desde el campo de la prevención, esta investigación aporta a la creación de modelos de intervenciones enfocadas al momento crítico en que se encuentren niños y niñas, en relación a un evento catastrófico, sabiendo con antelación qué factores protectores son preferibles desarrollar o potenciar.

II.- Formulación del Problema

Chile, desde los principios de su historia, ha sabido de catástrofes naturales. Incluso el terremoto que lidera la lista dentro de los más fuertes y dañinos, a nivel mundial, es el terremoto de Valdivia en 1960, movimiento telúrico que logró arrasarse con cientos de edificaciones y pueblos completos, llegando, además, a modificar la geografía de nuestro país.

El terremoto del 27 de febrero de 2010, ocurrió a las 03:34 a.m. y alcanzó una magnitud de 8,8 grados Richter de acuerdo al Servicio Sismológico de Chile y al Servicio Geológico de Estados Unidos. El epicentro se ubicó en la costa frente a la localidad de Cobquecura, aproximadamente, a 258 kilómetros de Bucelemu. El sismo, que tuvo una duración de cerca de noventa segundos, afectó principalmente a las regiones de Valparaíso, Metropolitana, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía y Los Ríos. Las víctimas fatales llegan a más de 500. Cerca de 500 mil viviendas, sufrieron daño severo y se estimó un total de 2 millones de damnificados en la peor tragedia natural vivida en Chile desde 1960. El gobierno declaró "Estado de excepción constitucional de catástrofe" en las regiones del Maule y Biobío¹.

Posteriormente, un fuerte tsunami impactó las costas chilenas como producto del terremoto, destruyendo varias localidades ya devastadas por el impacto telúrico. Producto de la perturbación del fondo oceánico durante el terremoto, las costas de las regiones VI, VII, VIII, IX y, en menor medida, Valparaíso y Valdivia, fueron afectadas por un maremoto que causó gran destrucción, provocando pérdidas humanas y materiales (Sáez, 2010).

¹ Fuentes: Servicio Sismológico de Chile, Sistema Sismológico Nacional de la Universidad de Chile.

Bucalemu, es un pueblo costero que está ubicado a 37 km al sur de Pichilemu, en la provincia de Cardenal Caro, Región de O'Higgins. Según el censo de 2002², posee una población de 1.516 habitantes. Posterior al terremoto, el pueblo sufrió un tsunami, dejando a gran parte del pueblo bajo el agua. No hubo víctimas fatales gracias a que, los lugareños pudieron escapar hacia los cerros, pero gran parte del pueblo fue destruido. La población quedó, además, sin luz eléctrica, sin agua potable y sin señal telefónica, por varios días.

En el país, la indefensión se incrementó ante la falta de ayuda oportuna; el retraso en la reposición de servicios básicos; constantes réplicas tras el terremoto, las que han alcanzado hasta los 7 grados de magnitud, y la influencia de los medios de comunicación, que informan hasta hoy, de un probable nuevo gran terremoto (García y Mardones, 2010).

Las consecuencias de los desastres naturales son variadas, tanto a nivel psicológico y social como a nivel físico y económico, y éstas, se vieron aumentadas en el terremoto que afectó a Chile por los elementos expuestos anteriormente. Sin embargo, los posibles efectos traumáticos de una catástrofe de estas dimensiones, sobre todo en niños y niñas, no son generalizables ni absolutos, puesto que, a pesar de lo desequilibrante del evento, hay niños y niñas que no presentan sostenidamente, efectos en su salud mental ni en su desarrollo psicosocial, gracias a un proceso resiliente a través del cual responden adaptativamente y se reponen del impacto del evento.

Desde aquí, es que cobra relevancia para los estudios sobre desastres naturales, el concepto de la resiliencia, ya que apunta al desarrollo de potencialidades, a la ampliación de factores protectores, a la promoción de la salud mental en niños y niñas. Este concepto ha sido enfatizado por distintos autores. Cyrulnik (2003), comprende la resiliencia como la capacidad de una persona o grupo para seguir

²Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas. INE O'Higgins:
http://www.ineohiggins.cl/contenido.aspx?id_contenido=62

proyectándose en el futuro, a pesar de acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas graves. En palabras de la investigadora, es el retorno al desarrollo fracturado por el trauma, volver a recuperar el desarrollo que se tenía antes de “ser golpeado o golpeada” por el trauma. Dicho de otro modo, quien sufre un trauma y es capaz de reconstruir su vida, es una persona resiliente (Lagos y Ossa, 2010).

La resiliencia opera en personas que han sufrido eventos que parten su vida en dos, que marcan un antes y un después. Distintos desarrollos conceptuales, han descrito y demostrado que quienes sufren algún tipo de adversidad, construyen un espacio interno de fuerza, que espera ser descubierto por el contacto con otro ser humano y que al ocurrir, abre nuevos horizontes para el desarrollo vital (Castro y Llanes, 2006).

Por su parte, Vanistendael (1994), distingue dos componentes: la resistencia frente a la destrucción, es decir, la capacidad de proteger la propia integridad bajo presión, y por otra parte, la capacidad de construir un conductismo vital positivo frente a circunstancias difíciles.

Específicamente en infancia, la resiliencia se entrelaza con dos conceptos: el de *factor de riesgo* y el de *factor protector*. El de *factor de riesgo*, el que es entendido como las condiciones de niños y niñas o de sus entornos, que comportan riesgo de enfermedad mental, lo que a su vez, desencadena conductas de desobediencia o agresión, timidez, déficit cognoscitivo, problemas de concentración, inmadurez emocional e hiperactividad (Kotliarenco, Suarez, Infante, Munist, Grotberg y Santos, 1998).

En el caso del terremoto y maremoto en Chile, estaban presentes fenómenos posibles de identificar como factores de riesgo, tales como: insalubridad en los campamentos, pobreza, vulnerabilidad, hacinamiento, el dolor ante la pérdida de

seres queridos y objetos materiales; la pérdida – en un primer momento – de control y cohesión social, con conductas de robos o saqueos.

Por contrapartida, también son observables elementos que potencian un desarrollo positivo de la salud mental y éstos, son los llamados *factores protectores*, los cuales se entienden como aquellas características personales o elementos del ambiente, capaces de disminuir los efectos negativos que niños y niñas pueden tener sobre su salud mental y el bienestar en general (Kotliarenco et al., 1998). En este sentido, la cohesión social, la colaboración entre personas, entre países, el apoyo constante de psicólogos, médicos y otros profesionales en las áreas más afectadas; la participación de otros en ponerle nombre a los sentimientos que experimentaron la noche del 27 de febrero de 2010, son factores protectores estudiados en contextos similares y que podrían haber jugado un papel importante en el caso del terremoto en Chile.

Se pueden distinguir, además, *factores protectores internos* (del individuo) y *externos* (familia, sociedad y medio ambiente). En este sentido, la resiliencia deriva de la existencia de una reserva de recursos internos de ajuste y afrontamiento, ya sean innatos o adquiridos. De este modo, la resiliencia refuerza los factores protectores y reduce la vulnerabilidad frente a las situaciones riesgosas. Por ello, la resiliencia no debe considerarse como una entidad estática; puede variar a través del tiempo y las circunstancias; es el resultado del equilibrio entre los factores protectores, los de riesgo y la personalidad del ser humano (Kotliarenco et al., 1998). Por esto, niños y niñas enfrentados por vez primera a un evento como el del 27 de febrero, pueden desplegar capacidades desconocidas en el intento de darle un sentido a esta experiencia.

Con el fin de desplegar aquellas capacidades, es que surgen las llamadas Fuentes de Resiliencia, las que se entenderán como el o los lugares donde niños y niñas irán en busca de resiliencia, como son: un ambiente favorable, fortalezas internas o habilidades adquiridas. Por otra parte, de la operacionalización de estas fuentes,

surgen los llamados Factores de Resiliencia, los que se expresan en el lenguaje de niños y niñas al decir: Yo tengo, Yo soy, Yo estoy y Yo puedo. Finalmente, más adelante, se explicarán en detalle los Pilares de Resiliencia, los cuales se relacionan con los atributos que aparecen con más frecuencia en los niños y niñas resilientes (Suárez, 1994), como son el apego, la autoestima, el pensamiento crítico, etc.

Para la presente investigación, interesa explorar precisamente parte de esta dinamicidad conociendo cómo equilibran la presencia de los distintos factores; según cuáles recursos, o también, llamados pilares de resiliencia, y cuáles factores – protectores y de riesgo – son significados por la experiencia de niños y niñas que han vivido el terremoto y tsunami del 27 de febrero del 2010 en Chile, a través de la narrativa que articulan respecto del evento. Más aún, atiende a la pregunta relativa al cómo, niños y niñas organizan los distintos factores, fuentes y pilares de resiliencia para resultar en una vivencia menos traumática, puesto que cabe suponer que la resiliencia no se produce sólo gracias a una sumatoria de factores sino a la relación, quizás priorizada, que los sujetos construyen con la presencia de diversos factores, de forma idiosincrática, en su esfuerzo particular por darle un sentido a la experiencia.

Desde aquí, este estudio se pregunta si niños y niñas que han vivido un evento similar de catástrofe y desequilibrio externo, pueden organizar la experiencia de distinta manera, resultando en resiliencias que articulan factores, fuentes y pilares, de distinta forma.

Conocer los procesos de construcción de resiliencia, facilitaría la comprensión de mejor manera, de los significados subyacentes que les permiten, no solamente evitar el daño psíquico o trauma que puede provocar el terremoto y tsunami, sino que, además, presentar menos trastornos en la salud mental y en el ámbito psicosocial, saliendo a su vez, fortalecidos por la experiencia.

Los procesos de significación de la experiencia, son procesos de por sí, hermenéuticos y narrativos (Bruner, 1986). Por ello, la forma en que se le da sentido a los componentes de la resiliencia (reconociendo algunos más que otros o priorizando algunos por sobre otros), puede ser analizado en los relatos que niños y niñas construyen en torno a sí mismos y la experiencia.

Los relatos y narrativas en niños y niñas, han sido ampliamente estudiados en el ámbito clínico. “Para iniciar un trabajo de resiliencia, debemos iluminar de nuevo el mundo y volver a conferirle coherencia. La herramienta que nos permite realizar este trabajo se llama narración” (Cyrulnik, 2003, p. 67). Sin embargo, la evidencia revisada en relación a situaciones de desastres, es escasa y centrada en adultos (Beaudreau, 2007) y en trastorno de estrés post traumático, en donde se ha evidenciado poca información respecto al contenido específico de la autoreferencia en el relato (O’Kearney, 2006). Por este motivo, es de relevancia no sólo teórica, sino también metodológica, acudir a distintas fuentes de evocación del relato. El cuento aparece como un elemento que permite proyectar las propias vivencias en un personaje, facilitando el autoreporte, de manera inconsciente.

Por otra parte, la presente investigación se encuentra dentro del marco de una investigación mayor que ya ha comprendido países como Haití e Italia, y que busca evaluar el trauma psíquico en niños y niñas con experiencia de terremoto y/o tsunami, a través del Test de los Tres Dibujos de Louis Crocq (1999). Dicho test solicita a los participantes realizar un dibujo de la situación antes, durante y después del evento catastrófico.

La magnitud del último terremoto en Chile, permite ser parte integral y muy importante de esta investigación, en la medida en que es la única a nivel latinoamericano que utiliza dicho test para evaluar el trauma en niños y niñas, y que, además, se presenta como una invaluable herramienta terapéutica al permitir que, a través de símbolos y de palabras, se le otorgue sentido a lo que hasta ese momento era imposible de simbolizar.

Es por ello que las narrativas que se pretenden analizar en este estudio, serán emergentes del relato realizado por los niños y niñas en la realización de dichos dibujos. Pero la importancia de esta investigación es que no se enfoca en el trauma psíquico evidenciable a través de las narrativas del Test de los Tres Dibujos, sino que, intenta dar un paso más allá, indagando a través de las narrativas que niños y niñas desarrollan en la confección de los dibujos, complementando con una entrevista episódica y la construcción de un cuento en torno al desastre.

La relevancia disciplinar de este estudio, principalmente, se refiere al gran aporte que significa para la psicología clínica infanto juvenil respecto de un tema no abordado en un país muy susceptible a catástrofes naturales. Es importante y pertinente hacer una profundización y sistematización de cómo se comporta el fenómeno de la resiliencia luego de una catástrofe natural, con el fin de direccionar nuevas intervenciones en la práctica, tendientes a la focalización de la prevención y promoción de la salud desde una postura orientada, preferentemente, en las potencialidades de niños y niñas, dejando de lado los enfoques centrados sólo en el tratamiento, y dando el giro entonces, a la prevención. También, permite situar a este grupo de niños y niñas, dentro de una problemática contingente y permite abrir un espacio para la reflexión en el quehacer de lo social y lo psicológico.

La psicología clínica infanto juvenil, intenta explicar las semejanzas y las diferencias entre niños y niñas, así como su desarrollo y su comportamiento. Desde aquí, esta investigación pretende conocer los procesos de construcción de resiliencia, lo que apunta directamente a procesos individuales de articulación con cada uno de los factores en juego.

A su vez, la psicología infanto juvenil apunta a la investigación, evaluación, diagnóstico y tratamiento de factores que afectan a la salud mental y la conducta adaptativa en condiciones que pueden generar malestar y sufrimiento a niños, niñas y jóvenes, pero también, es un deber apuntar a descubrir y potenciar las

fortalezas de cada individuo, destacándolas en búsqueda de lograr la anticipación al trastorno, logrando de esta manera, la prevención. La comprensión de la resiliencia ilumina la prevención; es resaltar en cada individuo su propia capacidad para salir adelante de manera positiva, transformada. Es “recuperarse; ir hacia adelante; vencer las pruebas y las fuertes crisis de la vida, esto es, resistirlas primero y superarlas después, para seguir viviendo lo mejor posible. Es rescindir un contrato con la adversidad” (Castro et al., 2006, p.101).

En relación a la labor del psicólogo clínico en el ámbito psicoterapéutico, es importante señalar que se busca fomentar el acompañamiento y contención del paciente en la superación de un evento traumático, dirigiendo las intervenciones hacia una transformación, resignificación y rompimiento de las determinaciones.

La relevancia de la investigación para la psicología, es observable en el sentido de que el concepto de resiliencia se presenta como una herramienta indispensable en la práctica profesional, puesto que propone la posibilidad de comprender que un trauma implicaría una forma de reemprender un desarrollo transformado, noción esencial en el quehacer clínico infanto juvenil para la prevención de psicopatologías a raíz de estos sucesos.

Esta investigación, además, permite conocer el cómo, niños y niñas articulan su propia resiliencia. Al entenderla, podemos promoverla, posibilitando así aumentar el conocimiento por parte de los profesionales de la salud mental, acerca de un concepto muy útil a la hora de buscar recursos internos positivos en niños y niñas, facilitando así, mejores y más amplias posibilidades de optimizar la salud mental en este grupo etéreo. A su vez, permite ofrecer a niños y niñas, la oportunidad de descubrir esa zona luminosa que se abre después de un trauma y ser capaces de fomentar aquellas conductas que permiten que se acreciente esa posibilidad (Castro et al., 2006).

Rutter (2008), indica que una tarea a realizar en primer lugar para los investigadores, es examinar los efectos del estrés en niños y niñas. A su vez, la tarea a realizar en segundo lugar, se relaciona con generar diseños de intervención dentro de la familia relacionados con el riesgo y la resiliencia. Desde este punto de vista, este estudio cumple con lo esperado en términos de investigación.

La importancia y la novedad de este estudio es que intenta abrir un espacio a través de la narrativa para que, niños y niñas, simbolicen el trauma psíquico, la vivencia del terremoto y tsunami la noche del 27 de febrero de 2010, a través de la palabra. La palabra que en ocasiones no está tan presente en el setting terapéutico infanto juvenil, aparece aquí, libre y fluida a través del Test de los Tres Dibujos, el cuento y la entrevista episódica.

En síntesis, esta investigación pretende contribuir a la comprensión de los factores que pueden influir en un desarrollo favorable en el ser humano, posterior a una catástrofe natural, entendiendo como premisa básica que una infancia infeliz no determinaría la vida entera (Cyrulnik, 2002).

1. Antecedentes Empíricos.

Bonanno y Mancini (2008), explican que, ante catástrofes naturales, los acontecimientos traumáticos son una realidad, por ejemplo, seres queridos fallecen o se presentan enfermedades. Los estudios epidemiológicos indican que la mayoría de los adultos experimentan, como mínimo, un acontecimiento potencialmente traumático durante el curso de su vida. Y por esto mismo, los niños no son una excepción y también están expuestos, habitualmente, a dichos acontecimientos. Explican además, que usamos la expresión “potencialmente traumático” para destacar que existen diferencias individuales considerables e importantes en cómo los individuos responden a dichos acontecimientos.

Por otra parte, muchos niños sobreviven al traumatismo de manera adaptada, integrando la experiencia y retornando al desarrollo normal (Pynoos et al., 1999.; Yule, 2001, citado en Cook – Cottone, 2004). Sin embargo, para algunos, después del traumatismo, la sintomatología alcanza niveles clínicos que se manifiestan en una constelación de síntomas que potencialmente podrían interrumpir y mermar el aprendizaje (Perry, 1999, citado en Cook – Cottone, 2004).

Un antecedente que apoya la relevancia de este estudio, se aprecia en las palabras de Rodrigo Figueroa³ (2010, p. 149), “es sorprendente la escasez de publicaciones en castellano acerca de desastres (...) La falta de literatura es preocupante, porque podría aumentar nuestra vulnerabilidad a los desastres”.

La revisión realizada hasta el momento para este estudio, se ha encontrado con la misma dificultad. Los estudios realizados en Chile sobre resiliencia o narrativa en niños y niñas post catástrofes naturales, se limitan considerablemente.

Uno de ellos es “Prevención de trastorno de estrés postraumático en supervivientes del terremoto de Chile de febrero de 2010: una propuesta de intervención narrativa” realizado por Felipe García y Rodrigo Mardones. El estudio propone un modelo de intervención narrativa, enriquecido por los aportes de los estudios sobre expresión emocional y apoyo social en la prevención del trastorno. Los autores refieren que la mayoría de las intervenciones psicológicas revisadas, se han centrado principalmente en reducir la sintomatología postraumática cuando ya está desarrollada la patología (García et al., 2010, p. 92). Por este motivo creen que el énfasis debiera estar puesto en diseñar y ejecutar intervenciones preventivas.

3 Centro de Medicina Aero-espacial, Fuerza Aérea de Chile. Departamento de Psiquiatría, Escuela de Medicina, Pontificia Universidad Católica de Chile. Sociedad Chilena de Psicología de Emergencias y Desastres

Los estudios encontrados en Latinoamérica se relacionan con un estudio del año 2009, sobre “Resiliencia en Desastres Naturales en seis barrios de la Ciudad de Bolivia”, cuyo autor es Luis A. Salamanca. El artículo expone un análisis comparativo de la vulnerabilidad y la resiliencia frente a desastres naturales que sufren personas que viven en el Valle de la Paz en Bolivia. Los resultados aluden a comprender cómo, las personas que construyen su resiliencia en la pobreza, pueden perder todo porque no están preparados para afrontar y sobreponerse a un desastre natural. A esto se añade que las respuestas que da el Estado en tanto protección social, son más bien de corte reactivo y no medidas sostenibles y estructurales.

Otro estudio encontrado es “Construyendo Resiliencia a Desastres Naturales: Un Marco para el Involucramiento del Sector Privado” de la Organización EIRD/ONU, Oficina Regional para las Américas, del año 2008. El estudio, identificó que son requeridos nuevos enfoques e inversiones destinados a aumentar la Resiliencia ante los desastres de origen natural para prevenir las pérdidas futuras.

Finalmente, otro estudio relacionado con narrativa es “Trauma y Resiliencia”⁴. Cuyo autor es Eduardo H. Cazabat, del cual se desprende que la información del hecho traumático es procesado neurofisiológicamente, de tal manera que es archivado en la memoria narrativa, integrándose de esta manera, a la historia del sobreviviente. Al fallar este mecanismo, la información queda fijada en la memoria implícita, provocando así, los síntomas característicos. En conclusión, se desprende que, favorecer sin presionar la expresión emocional y la organización de una narrativa, promoverá los mecanismos naturales de curación. Los tres estudios mencionados anteriormente, dan cuenta de resiliencia en catástrofes naturales. Sin embargo, ninguna hace énfasis en comprender la narrativa para desarrollar un proceso de resiliencia como herramienta que permitirá sortear el trauma.

4 Estudio presentado en el Congreso Mundial de Trauma, desde el 21 al 24 de Junio de 2006, Buenos Aires, Argentina.

Las investigaciones internacionales revisadas en torno a los desastres naturales desde una perspectiva clínica, dan cuenta del trastorno de estrés postraumático, pero no asocian resiliencia y narrativa. Uno de los estudios que más se acerca a esta relación es el de O’Kearney y Perrott (2006), quienes analizan 19 estudios que describían las narrativas del trauma en personas con diagnóstico o sintomatología de trastorno de estrés postraumático. El estudio mostró evidencia de una relación entre la patología específica del estrés postraumático y la ocurrencia de referencias perceptuales o sensoriales con aspectos temporales de perturbación. La investigación de Beaudreau (2007), se realizó en adultos de entre 20 y 99 años, y se pregunta si las narrativas de trauma son únicas y logran predecir el ajuste psicológico. Concluye que las narraciones de trauma reciente, se asocian a mayor cantidad de referencias somato sensoriales, mientras que las narrativas más extensas fueron asociadas a un mejor ajuste psicológico. Así mismo, las experiencias psicológicas negativas, se asocian a un ajuste psicológico más pobre y con mayor sintomatología de estrés postraumático.

La investigación de Kaminer (2006, citado en García et al., 2010), afirma que las experiencias adversas son también historias de resiliencia y supervivencia y, que estos aspectos pueden ser ampliados y enriquecidos a través del proceso narrativo.

La búsqueda se orienta también a indagar estudios en contextos de intervenciones psicosociales realizadas en torno al tema de la resiliencia o narrativa en niños. Es así, como surge dentro del marco del Proyecto “La U por Chile” y junto a un contrato de cooperación mutua con UNICEF firmado con la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile⁵, la organización de diversos talleres para niñas y niños de los sectores más afectados post terremoto en la comuna de

5 Liderados por la Profesora Olga Grau, académica del Departamento de Filosofía y del Centro de Estudios de Género y Cultura en América Latina de la Facultad de Filosofía y Humanidades, un grupo de estudiantes de licenciatura en Filosofía, pedagogía, además de alumnos de la escuela de postgrado. http://www.agronomia.uchile.cl/?_nfpb=true&_pageLabel=notAgronomia&url=65373

Pichilemu. En palabras de los organizadores: “Los talleres⁶ constituyeron un espacio compartido donde todas y todos los asistentes pudieran representar diferentes modos expresivos de lo que les ocurrió y les sigue ocurriendo respecto del terremoto. Lo que generaría un espacio para verbalizar aquellas sensaciones que aún no han sido representadas”.

La falta de bibliografía a nivel internacional, principalmente en la relación resiliencia, narrativa, estrés postraumático y desastres naturales en niños y niñas, sumado a la falta de bibliografía en Chile, principalmente en narrativas ante catástrofes naturales, es evidente. Esta situación se presenta como un aporte más a la relevancia de este estudio, entendiendo que en la actualidad, el quehacer en psicología está basado en la creación de nuevos conocimientos y aportes a la prevención y entendimiento de la infancia en sus distintos contextos de despliegue de la salud mental en un país con alta incidencia de desastres naturales.

6 El rango promedio de participantes fue de 15 personas por taller con alrededor de 12 sesiones desde el 4 y hasta el 13 de junio, sábados y domingos. Los monitores desarrollaron trabajos relacionados con la corporalidad y las diversas expresiones que éste pudiera alcanzar, realizaron lecturas que fueron analizadas posteriormente, construyeron mosaicos y culminaron con un trabajo en arcilla, el que buscaba materializar distintas emociones.

III.- Marco Teórico

*“Una infelicidad no es nunca maravillosa.
Es un fango helado, un lodo negro,
una escara de dolor que nos obliga
a hacer una elección: someternos o superarlo.
La Resiliencia define el resorte de aquellos que,
luego de recibir el golpe, pudieron superarlo”.*
Boris Cyrulnik
Paris, Marzo de 1999

Los ejes principales que guiarán el marco teórico en este estudio, están relacionados en primera instancia, con una revisión de las principales consecuencias psicológicas asociadas a desastres naturales, específicamente en terremotos y tsunamis, en población infanto juvenil. Posteriormente, se desarrollarán dos de los principales trastornos asociados a la vivencia de catástrofes naturales, a saber, el trauma y el estrés postraumático. Se revisará la resiliencia, el origen del concepto, sus fuentes, factores y pilares, para entender posteriormente, cómo es que se configura como un aporte sustancial a la hora de diseñar estrategias de estudio y trabajo con comunidades y poblaciones azotadas por catástrofes naturales. Finalmente, se tratará la narrativa que, a través del relato, se configura en una herramienta que permite otorgarle un sentido a la experiencia, para reemprender el desarrollo fracturado por la experiencia traumática.

1. Principales impactos de los desastres naturales sobre la salud mental

Desde el punto de vista de la salud mental, las emergencias y los desastres implican una perturbación psicosocial que sobrepasa la capacidad de manejo o afrontamiento de la población afectada, tanto a nivel individual, familiar, como social. Por lo general, tienen consecuencias económicas, producen devastación, empobrecimiento, destrucción ambiental y de la infraestructura, así como carencia de servicios básicos (agua potable y alimentos). En otro ámbito, producen un

deterioro en la vida de las personas y una desintegración de las familias y de la comunidad (OMS, 2006).

Además, Sassón (2004, citado en García et al., 2010), advierte que en los desastres naturales se rompen creencias básicas acerca de la propia invulnerabilidad, la creencia de que la vida tiene un sentido y la creencia de que los sucesos son todos ordenados, predecibles y controlables.

Durante la vida estamos expuestos a diversas situaciones conflictivas, las que producen modificaciones emocionales, ya sea en forma de miedo, tristeza, frustración, estrés, etc. Estas respuestas al estrés se relacionan estrechamente con el aprendizaje y se convierten en mecanismos de supervivencia y de alivio para la tensión emocional. La vivencia repetitiva de pequeños traumas cotidianos, va moldeando la personalidad, en algunos casos haciéndola más fuerte y preparada para enfrentar y superar exitosamente las adversidades de la vida con la familia como intermediario protector y modelo (OMS, 2006).

La suma de todas estas experiencias durante la infancia y la adolescencia, construye las bases de la personalidad y contribuye al desarrollo de la resiliencia, la que intenta lograr un constante equilibrio entre los factores de riesgo y los protectores (OMS, 2006).

Según Gaborit (2001, citado en García et al., 2010), a diferencia de otros desastres naturales, los terremotos tienen como característica principal la dificultad en su predicción. Siempre toma por sorpresa, su duración es breve, de gran intensidad y de un poder destructivo inigualable, generando un fuerte sentimiento de indefensión, ansiedad e incertidumbre cognitiva. A su vez, las constantes réplicas, crean las condiciones para la reexperimentación del trauma inicial.

Como efectos de los desastres naturales en la salud mental, se han definido reacciones llamadas “normales” en las personas, tales como tensión, miedo, preocupación, problemas para descansar y dormir, entre otros. A nivel comunitario, se observan efectos psicosociales como shock o trauma psicosocial, desorganización, inhibición, dificultad para priorizar o plantearse objetivos comunes y, violencia. Sin embargo, los llamados “padecimientos” asociados a la vivencia de un desastre natural, prolongan la disfuncionalidad, transformando el miedo en terror y manifestando insomnio, malestar, agotamiento, desesperanza, consumo problemático de drogas, agudización de cuadros pre – existentes, trastornos por estrés agudo, pronóstico de trastorno de estrés post traumático y trastornos de adaptación (OMS, 2006).

Ante una situación de emergencia o desastre, es posible que la población infantil sea altamente impactada y presente mayores dificultades en su recuperación, debido principalmente, a que no han desarrollado o se encuentran en proceso de la adquisición de las capacidades requeridas para comprender y adaptarse a una situación crítica.

En niños y niñas, los efectos psicológicos son más marcados y más tenaces. Se observa a menudo un bloqueo en los procesos intelectuales de adquirir educación y disminuyen las facultades de la memoria y la concentración, surgen quejas somáticas y comportamientos regresivos relacionados con trastornos del carácter. En particular en los niños pequeños, a menudo se manifiesta ansiedad de separación, lo que le lleva a rechazar la partida de sus padres y pedir dormir en la cama o en la habitación de los padres. También se manifiestan actitudes regresivas como berrinches, enuresis, chuparse el dedo, etc. El adolescente, sin embargo, a menudo presenta problemas de carácter y conducta, tales como, la agresión, la indisciplina y el abuso de alcohol y drogas (Giordano, 2012).

A su vez, Milicic (2010), indica que es necesario que los sufrimientos y traumas que los niños puedan padecer, los integren en su concepción de sí mismos,

reconociendo en su forma de afrontar el dolor, sus capacidades y sus límites. La definición de sí mismo siempre es dinámica y se va constituyendo en la interacción con otros; así, un niño que sufre, puede reconstruir la imagen de sí mismo gracias a la compañía de sus llamados “tutores de resiliencia”.

Considerando todo tipo de respuestas y, no sólo los impactos negativos al desarrollo psicológico y social, Marcos, Medina, Pérez – Iñigo, Robles y Gómez-Trigo (2002), clasifican las posibles reacciones ante una catástrofe en tres tipos:

1. Reacciones adaptadas, caracterizadas por la capacidad de mantener la calma, se toman medidas de cuidado y protección, se observan a veces conductas de solidaridad y auxilio a otros.
2. Reacciones inadaptadas, que corresponden a las conductas de pánico, desborde emocional, inhibición, estupor, negación y oposición.
3. Reacciones influenciadas, personas que se muestran inseguras e indecisas y que actúan según las circunstancias, por lo tanto, pueden ser movilizadas a la ayuda o hacia un sentido más negativo como la inhibición, pánico y fuga. Son las personas a las que se dirigen los esfuerzos informativos y de entrenamiento.

Sin duda, el Estrés Postraumático, ha sido el impacto más estudiado en los desastres a partir de la sintomatología de depresión y cuadros de estrés y ansiedad que dentro del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales DSM-IV, de la Asociación Americana de Trastornos Mentales (2002), se conoce con el nombre de Trastorno por Estrés Postraumático (TEPT) (Petra, 1991, citado en Salazar, Heredia y Pando, 2005). Por esta razón se analizará en detalle a continuación.

Pynoos (1995, citado en Montt et al., 2001), propone un modelo tripartito de la etiología del estrés postraumático en el que interactúan la naturaleza del trauma, la resistencia a la tensión inmediata y la vulnerabilidad. Para este autor, las experiencias traumáticas deben ser comprendidas de acuerdo a una secuencia de eventos que incluyen los antecedentes psicosociales y biológicos del niño, la reacción del medio al estrés, la etapa de desarrollo de éste y su familia y la existencia de estresores previos y posteriores al evento traumático.

1.1. Trauma y Estrés Postraumático (TEPT)

Pynoos (1995, citado en Montt et al., 2001), propone un modelo tripartito de la etiología del estrés postraumático en el que interactúan la naturaleza del trauma, la resistencia a la tensión inmediata y la vulnerabilidad. Para este autor, las experiencias traumáticas deben ser comprendidas de acuerdo a una secuencia de eventos que incluyen los antecedentes psicosociales y biológicos del niño, la reacción del medio al estrés, la etapa de desarrollo de éste y su familia y la existencia de estresores previos y posteriores al evento traumático.

Siguiendo a Crocq (2007), y desde la psicopatología, el trauma es un shock psíquico ejercido por un agente psicológico exterior sobre el psiquismo que produce perturbaciones psicológicas, transitorias y definitivas. La psicopatología entiende que la excitación proveniente de un evento traumático, rompe las defensas psíquicas.

El mismo autor define entonces el trauma psíquico, como un fenómeno de fractura del psiquismo y el desbordamiento de sus defensas por la vivencia de un evento amenazante para la vida, sobre la integridad de un individuo que se expone ya sea en calidad de víctima, de testigo o de actor (Crocq, 2007).

Para Pynoos, (1997, citado en Giordano, 2012), la persona está bloqueada frente a algo que no puede simbolizar. Es un terror sin nombre que pone a la persona en frente de lo ininteligible y crea en ésta, una experiencia de pérdida absoluta de la protección interna y externa. Refiriéndose a la infancia, el autor identifica cuatro síntomas en el niño o niña traumatizado:

1. La negación de la imaginación: el niño o niña trata de hacer menos difícil la realidad, imaginando que los acontecimientos se han ido por otro camino.
2. La inhibición del pensamiento espontáneo: el niño o niña inhibe los pensamientos sobre el evento con el fin de sacarlos de su conciencia.
3. La fijación del trauma: luego de una historia de eventos alterados y repetitivos, la narrativa se caracteriza por ser desprovista de emoción, asincrónica e incompleta al narrarla.
4. El estado de preocupación sobre los temores fantasmales acerca de un acontecimiento futuro: para evitar enfrentarse con sus miedos sobre el pasado y el presente, el niño o niña se centra en los peligros potenciales del futuro.

Para Ferenczi, el trauma es visto, no sólo como generador de las más variadas patologías mentales, sino también, como inductor de severas complicaciones orgánicas que pueden llevar al sujeto a las puertas de la muerte. A su vez, el trauma se desarrollaría en dos momentos sucesivos: el de la experiencia propiamente dicha y el de la posterior reacción de los adultos frente al niño, cuando éste se acerca en busca de algún tipo de consuelo (Ferenczi, 1932).

Indagando en la importancia y pertinencia que tiene el trauma en este estudio, es que para Barrois (1988, citado en Crocq, 2007), el trauma es un quiebre en las defensas psíquicas de las personas. Es un evento que no puede simbolizarse. Es una experiencia de no – sentido.

En palabras de Crocq (2002, citado en Giordano, 2012), el trauma psíquico puede entenderse, de acuerdo con el enfoque fenomenológico, como el caos y la muerte en el aparato psíquico, la imposibilidad de entender lo que ha sucedido. El cuerpo extraño se separa en el aparato psíquico, pero se mantiene activo en las profundidades del inconsciente y se manifiesta a la conciencia en reposiciones de los episodios de día o de noche, en forma de imágenes y sensaciones que no son procesadas o tratadas.

En la década del 70 se realizaron estudios importantes que focalizaron la atención en el niño traumatizado. En 1972 Newman, a través de técnicas proyectivas, estudió a 11 niños que se salvaron de un derrumbe de la represa Buffalo Creek, encontrando que presentaban una alteración del sentido de la realidad, un aumento de la vulnerabilidad al estrés, una alteración del sentido del propio poder y sensaciones de fragmentación y muerte temprana. Posteriormente, en 1976, Terr comenzó el primer estudio prospectivo en un grupo de niños con desorden de estrés postraumático (Montt et al., 2001).

En el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales DSM - IV, el trastorno de estrés postraumático, está incluido dentro de los desórdenes de ansiedad. Para hacer el diagnóstico, se requiere que exista un estresor severo que esté fuera del rango de la experiencia humana usual, el que genera una tríada de síntomas: 1) Reexperiencia del evento, 2) Evitación persistente de estímulos asociados al trauma o embotamiento, y 3) Hiperarousal. Además, los síntomas deben comenzar después de 1 a 6 meses del evento. También se señala, que la persona debe haber estado expuesta a una amenaza a la integridad propia o

ajena y, haber respondido con intenso temor, horror y desvalimiento (Montt et al., 2001).

Por lo tanto, el DSM – IV varía el énfasis desde la severidad del estresor a una combinación entre exposición a un estresor traumático asociado a la reacción del sujeto y su vulnerabilidad. La percepción de amenaza o trauma es casi tan esencial en el impacto del estresor y la producción de síntomas, como su objetividad.

Su curso es altamente variable: puede ser fluctuante, crónico o autolimitado y depende de la severidad, tipo de estresor, de su cronicidad, de las características del niño y su historia previa, de la calidad del apoyo social, de la presencia de estresores asociados y los sucesos posteriores al evento, entre otros. En general, el estrés más severo tiene un curso más prolongado. El curso crónico se puede esperar cuando el niño ha sido sometido a la vivencia de numerosas pérdidas de vida o destrucción masiva. Finalmente, la presentación del trastorno, varía a lo largo de las diferentes etapas del desarrollo y además, éste puede resurgir ante estímulos o situaciones que lo evoquen (Montt et al., 2001).

En cuanto a la posibilidad de sufrir un Trastorno de Estrés Postraumático a consecuencia de un terremoto, Shinfuko (2002, citado en García et al., 2010), sugiere que éste se debe considerar como parte de la variedad de problemas de salud mental entre las víctimas. El mismo autor, señala que con los resultados obtenidos sobre prevalencia, si bien se espera un aumento en el diagnóstico de TEPT en la población chilena tras el terremoto de febrero de 2010, no es posible predecir con certeza cuánto será ese incremento. Sí es posible señalar que la prevalencia del TEPT en la población chilena, antes del terremoto, era de 2,5% en hombres y de 6,2% en mujeres (Pérez et al., 2009, citado en García et al., 2010).

1. Resiliencia

2.1. Desarrollo del Concepto

A partir de los años 80, nace el concepto de *Resiliencia*. Su origen proviene del idioma latín, del término Resilio, que significa “volver atrás, volver de un salto, resaltar, rebotar”. El término fue adaptado para las ciencias sociales para caracterizar a aquellas personas que a pesar de nacer y vivir en situaciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanos y socialmente exitosos (Rutter, 1993). Este concepto, es tomado de la física para designar la resistencia de un material a la presión y a los golpes; y es adaptado por las disciplinas de las ciencias sociales, como: la medicina, la psicología, sociología y las ciencias de la educación, entre otras.

Este concepto ha sido tratado con matices diferentes por autores franceses y estadounidenses. Así, el concepto que manejan los autores franceses, como Manciaux y Cyrulnik, relaciona la resiliencia con el concepto de crecimiento postraumático, al entender la resiliencia simultáneamente, como la capacidad de salir indemne de una experiencia traumática, aprender de ella y mejorar. Mientras que el concepto de resiliencia manejado por autores norteamericanos, como Bonanno o Carver, hace referencia al proceso de afrontamiento que ayuda a la persona a mantenerse intacta, diferenciándolo del concepto de crecimiento postraumático, para el que utilizan el término *thriving* (Vera, B. Carbelo, Vecina, 2006).

Antes del surgimiento del concepto de resiliencia, se abordaban las problemáticas de los sujetos desde el modelo de riesgo, dándole énfasis al hecho traumático, al estrés o a los acontecimientos externos que afectaban a éste. La resiliencia no es opuesta al enfoque de riesgo, sino que lo complementa y lo perfecciona.

Vanistendael (1994), distingue dos componentes a la hora de definir la resiliencia: la resistencia frente a la destrucción, es decir, la capacidad de proteger la propia integridad bajo presión y, por otra parte, más allá de la resistencia, la capacidad para construir un conductismo vital positivo pese a circunstancias difíciles.

Las creadoras del concepto que marcan un hito muy importante en el campo de la psicología, son las psicólogas estadounidenses Emmy Werner y Ruth Smith, quienes realizaron en Hawai, en 1955, un estudio longitudinal de 30 años, con 200 recién nacidos en condiciones de pobreza y adversidad. En palabras de Cyrulnik, “niños sin escuela, víctimas de agresiones sexuales y extremadamente pobres”. Treinta años después comprobó que el veintiocho por ciento de ellos habían aprendido a leer sin escuela, tenían un oficio y familia. No habían muerto, no eran criminales, no eran neuróticos ni padres maltratadores. Entonces dijo: “Tienen algo, es la resiliencia” (citado en Alfieri, 2004).

Las investigadoras después de 20 años de su estudio, identificaron que el 30% eran adultos adaptados a su medio, a pesar de las diversas dificultades vividas. Pero la historia no termina aquí: un número elevado de estos sujetos investigados, que había tenido problemas en la adolescencia, mejoró su situación en la adultez. El matrimonio, el apoyo de personas cercanas, el hecho de ser padres y la participación en grupos religiosos, eran los factores más frecuentes que permitieron esta evolución. Las investigadoras, para calificar a sus sujetos investigados, utilizaron entonces el concepto de "resiliencia". (Vanistendael y Lecomte, 2002).

El proceso histórico del concepto de resiliencia distingue dos generaciones, (Infante, 1997, citado en Suárez, Munist y Kotliarenco, 2004), que no han estado exentas de dificultades y críticas. En la actualidad, el concepto de resiliencia en ciencias sociales, sobre todo, se ha potenciado y es presentado como nuevo paradigma con un nutrido fundamento teórico y práctico.

La primera generación aparece en la década de los años 70, y está basado en el Modelo Triádico, que sostiene "que se está resiliente", centrándose inicialmente, en las capacidades del sujeto las que le permitían superar la adversidad para, posteriormente, dar énfasis a los factores externos como los aspectos familiares y sociales.

Michael Rutter (1994), se presenta como autor destacado en este Modelo Triádico, define la resiliencia como una respuesta global en la que se ponen en juego los mecanismos de protección, es decir, aquella dinámica que permite al individuo salir fortalecido de la adversidad en cada situación específica y respetando las características personales (Infante, 1997). En el año 2008, este autor dirá que la resiliencia es el estudio de las diferencias individuales en respuesta al estrés.

Dentro de ese Modelo Triádico, también encontramos a Edith Grotberg que es pionera en la noción dinámica de la resiliencia y define que este concepto requiere la interacción de fuentes resilientes provenientes desde tres niveles: Ambiente Favorable (soporte social - yo tengo), Habilidades Adquiridas y orientadas a la acción (yo puedo) y Fortaleza Interna o intrapsíquica (yo soy). De esta forma, a pesar de organizar las fuentes de resiliencia en un modelo triádico, incorpora como elemento esencial la dinámica e interacción entre ellos (Suárez, 2004).

La segunda generación aparece a mediados de la década de los 90. Intenta continuar con el interés de la primera generación, sustentándose en el Modelo Ecológico Transaccional de Bronfenbrenner que da importancia a la dinámica de interacción entre los factores de riesgo y los factores protectores que facilitan que el sujeto supere la adversidad, permitiéndole una adaptación positiva. Releva el concepto de proceso, en promoción y en contexto social afirmando que "se aprende a ser resiliente".

Los teóricos de esta segunda generación son: Luthar y Cushing, Masten, Kaplan y Bernard, destacándose en el año 1999 y Baruch en el año 2003. La visión que orienta el Modelo Ecológico Transaccional de la resiliencia, ve al sujeto inserto en

una ecología determinada por distintos niveles que interactúan entre ellos, influenciando directamente en el desarrollo del individuo.

Jorge Barudy, neuropsiquiatra chileno, explica que "la resiliencia es una capacidad que emerge de las interacciones sociales. Esta capacidad es sobre todo el resultado de nutrientes afectivos, cognitivos, relacionales y éticos que los niños y niñas reciben de su entorno" (Barudy y Dantagnan, 2005, p. 58).

La resiliencia es definida entonces, como un proceso dinámico que implica adaptaciones que ocurren antes, durante y después de la exposición al estrés (Rutter, 2008), a su vez, es importante comprender que se entiende mejor desde la perspectiva de desarrollo de procesos y modelos transaccionales, es decir, los individuos son, en continua interacción con otros sistemas físicos y sociales.

Actualmente, la psicología augura un mejor pronóstico: se cree que un niño o niña con experiencias de vida difíciles, puede sobrevivir sin traumas si no se le culpabiliza y se le presta apoyo. Esta visión psicológica, aporta la idea de que niños y niñas poseen cierta capacidad de resistencia a la adversidad, que tienen un mecanismo de autoprotección, creados en primer lugar por los lazos afectivos y, posteriormente, por la posibilidad de expresar sus emociones. En este sentido, Cyrulnik (2002) señala además, que la resiliencia se explica a partir de:

1. La adquisición de recursos internos que se impregnan en el temperamento desde los primeros años, a partir de las interacciones precoces. Anticiparse a esto, ayudará a niños y niñas, a reaccionar positivamente ante las dificultades al poner en marcha una serie de guías de desarrollo más o menos sólidas.
2. La estructura de la agresión explica los daños provocados por el primer golpe, la herida o la carencia. Sin embargo, será la significación que ese golpe ha de adquirir más tarde en la historia

personal del niño o niña y de su contexto familiar y social, lo que explique los devastadores efectos del segundo golpe, que es el que efectivamente provoca el trauma.

3. La posibilidad de regresar al lugar de los afectos; las palabras y las acciones que el medio dispone para niños y niñas, son las guías que habrán de permitirle proseguir un desarrollo sin alteraciones. Es así, como una persona puede recuperarse de un trauma, utilizando su fuerza interna, pero apoyado siempre por quienes lo rodean.

La resiliencia entonces, es la capacidad personal para seguir proyectándose en el futuro, a pesar de acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas a veces graves, todo esto, contando con fuerzas internas que sólo responsabilizan de su éxito o fracaso al mismo sujeto (Lagos et al., 2010). En relación a las actitudes y las conductas que serían parte de una persona resiliente y, de acuerdo a lo planteado por Tedesco (1995, citado en Lagos et al., 2010), se encuentran las siguientes:

a) En el momento mismo del trauma y de la crisis, una persona resiliente piensa en lo que va a hacer cuando salga de ella. Existe en él o ella, una idea de futuro, una expectativa de salida que hace más soportable el dolor, lo que se transforma en una parte fundamental del proceso de superación de las crisis.

b) La segunda actitud que asume la persona, es que es capaz de formular una explicación de lo que le sucedió. Puede articular un conjunto de situaciones, imágenes, sentimientos y representaciones asociados al trauma y a la crisis, dando una secuencia lógica que permite dar coherencia a los acontecimientos, logrando con ello, aminorar los efectos de éstos, haciéndolos más soportables y susceptibles de ser enfrentados.

c) En tercer lugar, las personas resilientes han tenido vínculos especiales con una o varias personas que les han permitido fortalecer su autoestima y su confianza en las posibilidades para superar las situaciones de crisis. La confianza no significa evitar esfuerzos, sino, fortalecer la capacidad para realizarlos.

Las personas que promueven a través del vínculo el desarrollo de la resiliencia, son los llamados Tutores de Resiliencia. Se puede decir que un tutor de resiliencia es alguien, una persona, un lugar, un acontecimiento, una obra de arte que provoca un renacer del desarrollo psicológico tras el trauma. Casi siempre, se trata de un adulto que encuentra al niño o niña y que asume para él o ella, el significado de un modelo de identidad, el viraje de su existencia. No se trata necesariamente de un profesional (Cyrułnik, 1999).

En la práctica clínica se logra reconocer a partir de la narrativa, las experiencias y las historias personales de cada uno de los niños, niñas y adolescentes entrevistados, el adecuado desarrollo de competencias (resiliencia), que pese a haber padecido dificultades severas o situaciones traumáticas de consideración, han salido adelante, compartiendo un elemento en común, la existencia o presencia de personas significativas que marcaron un antes y un después en su ciclo vital.

A partir de lo anterior, se puede hipotetizar que los tutores de resiliencia son claves para el desarrollo de esta capacidad. Teóricamente, Cyrułnik plantea que “para superar una dificultad se debe contar con la posibilidad de organizar una red, que permita sostenerse, agarrarse de alguien o de algo” (Cyrułnik, 1999, p. 20).

Desde una perspectiva evolutiva, la construcción de la resiliencia se va organizando tempranamente en los niños. Se produce como resultado de los procesos de desarrollo que va alcanzando a partir de sus competencias y su capacidad de interactuar con el entorno (Núñez, 2003).

Cyrulnik (2001, citado en Núñez, 2003), plantea que la vida íntima de la madre y sus representaciones mentales, crea una burbuja sensorial alrededor del bebé que lo impregna de un temperamento rico en resiliencia. Al nacer en un entorno cargado de significados, la madre prepara su nueva identidad con representaciones que construye a partir de un bebé imaginado y luego real. Posteriormente, el bebé participa activamente de este proceso modulando sus interacciones. A su vez, los bebés necesitan en su entorno, una atmósfera sensorial pautada y constante para así, poder regular y estabilizar su mundo interno. Estas pautas y los rituales que se organizan, constituyen uno de los organizadores primarios de resiliencia.

2.2. Fuentes de la Resiliencia

Edith Grotberg, explica que para hacer frente a las adversidades, superarlas y además, salir fortalecidos o transformados, niños y niñas toman factores de resiliencia, desde tres fuentes (citado en Infante, 1999):

1. Ambiente Favorable: Son los factores externos como la familia, la comunidad y la nación los que refuerzan la resiliencia de niños y niñas.
2. Fortaleza Intrapsíquica: Incluye un sentido de autonomía, control de impulsos, autoestima, sentimientos de afecto y empatía.
3. Habilidades adquiridas y orientadas a la acción: El niño las adquiere sumando la expresión social, la capacidad de resolución de problemas, el manejo del estrés, de la angustia, la selección de opciones, etc.

A su vez, Grotberg en 1995, operacionalizando las fuentes y agrupándolas, creó un modelo llamado “**Factores de Resiliencia**”, relacionado con la posesión de

condiciones, que en el lenguaje se expresan diciendo: “Yo tengo”, “Yo soy”, “Yo estoy”, “Yo puedo”.

1. Yo Tengo: que se relaciona con el apoyo, el soporte y los recursos externos. Personas en las que niños y niñas puedan confiar en momentos de enfermedad, peligro o ante la necesidad de aprender, de la que puede obtener cariño incondicional, las que además deben ponerle límites y mostrarle por medio de su conducta el camino correcto. Personas que los ayuden a desenvolverse solos.
2. Yo Soy: que se relaciona con la fortaleza intrapsíquica. Que niños y niñas logren sentir que son merecedores de aprecio y cariño, que son felices cuando hacen algo bueno para los demás y demuestran afecto, y son respetuosos de sí mismos y del prójimo.
3. Yo estoy: también relacionado con la fortaleza intrapsíquica. Donde niños y niñas están dispuestos a responsabilizarse de sus actos y están seguros de que las cosas saldrán bien.
4. Yo puedo: que se relaciona con la adquisición de habilidades interpersonales y de resolución de conflictos. Donde niños y niñas son capaces de hablar sobre cosas que les asustan o inquietan, buscan la manera de resolver los problemas, se controlan cuando tienen ganas de hacer algo peligroso o que no está bien, buscan el momento apropiado para hablar con alguien o actuar y, cuando extienden redes que le permitan encontrar alguien que los ayude cuando ellos lo necesiten.

2.3. Pilares de la Resiliencia

Dado que la resiliencia implica un proceso dinámico, continuo e interactivo, el teórico argentino Suárez Ojeda, desarrolla los llamados “Pilares de la

Resiliencia”, los cuales están ligados a las siguientes capacidades (Kohut, 1968, citado en Melillo, 2001):

1. Autoestima consistente: es la base de los demás pilares y fruto del cuidado afectivo consecuente del niño, niña o adolescente, por un adulto significativo. Pone el énfasis en la importancia del otro, ya que durante toda la vida se necesita un “feed back” positivo para sostener la autoestima.
2. Capacidad de relacionarse: la que está ligada a la habilidad para establecer un apego seguro, lazos e intimidad con otras personas. Estrechamente relacionado al Apego.
3. Apego: hacia una persona significativa para el niño o niña, ya sea su madre u otro adulto con el cual pueda relacionarse de manera cálida y estable. El amparo que proporciona un vínculo estable, permite que los niños afronten crisis inesperadas e imprevisibles.
4. Creatividad: la que en un amplio sentido incluye la capacidad para generar condiciones de vida aptas para los deseos y ambiciones de la persona, es decir, constituye la capacidad de “crear” las condiciones de satisfacción en su vida. Es la capacidad de crear el orden, armonía, concretar metas y proyectos que pueden surgir a partir del caos y el desorden.
5. Introspección: que se relaciona con el arte de preguntarse a sí mismo y darse una respuesta honesta. Preguntándose a uno mismo, se pone en juego el autoconcepto de la persona, es decir, la consistencia en la relación con uno mismo. Permite que la persona mantenga una profunda relación consigo misma, tanto a través de las imágenes que lleva dentro como a través de la búsqueda de un

sentido a su existencia, que se manifestaría en el plano de las acciones.

6. Autonomía: que se relaciona con el saber fijar límites entre uno mismo y el medio con problemas, sin caer en el aislamiento. Se basa en el adecuado desarrollo del principio de realidad, que permite juzgar una situación externa prescindiendo de los deseos íntimos del sujeto.
7. Iniciativa: relacionado con el gusto de exigirse y ponerse a prueba en tareas más exigentes. Se refiere a la capacidad de hacerse cargo de los problemas y de ejercer control sobre ellos. Siguiendo esta reflexión, se puede decir que la capacidad de iniciativa en las personas, les entregaría una cuota de seguridad y confianza que las llevaría a aceptar tareas o situaciones complejas, enfrentándolas positivamente, entendiéndolas como un desafío a realizar, en vez de visualizarlas como una dificultad.
8. Humor: encontrar lo cómico en la propia tragedia. Freud (1927, citado en Melillo, 2001), revela la capacidad del humor, de transformar el sufrimiento en placer. Agrega, que mediante el humor, el sujeto aparta el sentir lo doloroso de la realidad, aunque sin desconocerla ni desmentirla. La importancia que reviste el humor en la vida en general y, sobretodo, en momentos difíciles, busca que las personas, a pesar de estar sometidas a condiciones de adversidad, mantienen distancia respecto de sus problemas, riéndose de sus tragedias o encontrando el humor en cada situación difícil.
9. Moralidad: es la consecuencia de extender el deseo personal de bienestar a los semejantes y la capacidad de comprometerse con valores donde el ejemplo de los otros es determinante. Es la consecuencia para prolongar el deseo personal de bienestar a toda

la humanidad y la capacidad de comprometerse con valores. En esta misma línea, Vanistendael entrega la siguiente definición de resiliencia: "Para ser resiliente, no basta con sobrevivir, ni siquiera con sobrevivir de manera autónoma: es preciso convertirse en un ser humano moral, incluso oblativo, que consiga hacer el bien a su alrededor" (Vanistendael y Lecomte, 2002, p. 40, citado en Gutiérrez y Vega, 2006).

10. Pensamiento Crítico: que es la transformación de la queja común en una crítica de la situación adversa, lo que posibilita proposiciones superadoras.
11. Empatía: es un medio para acceder, de manera privilegiada, a la experiencia mental del otro. Esto subyace en la confianza que nos facilita las relaciones con los semejantes.
12. Pertenencia: es la habilidad de incorporarse a un grupo donde se emplean las mismas palabras, las mismas imágenes y ritos, que permite construir un sentido y proteger la identidad. En consecuencia, cuando el sujeto se ve enfrentado a situaciones traumáticas o de conflicto, el grupo de pertenencia otorga cimientos y seguridad que el sujeto adquiere por el solo hecho de sentirse perteneciente, válido e importante en un grupo determinado (Gutiérrez et al., 2006).

Estos son los pilares de la Resiliencia individual, pero es necesario aclarar que no sólo los individuos pueden ser resilientes; también las familias, los grupos y las comunidades pueden serlo (Grotberg, 1995, citado en Suárez et al., 2001).

En resumen, se puede decir entonces, que la resiliencia es el resultado de la combinación de estos rasgos, donde no sería necesaria la conjunción de todos, pero uno solo, no basta. Es un perpetuo círculo de construcciones simultáneas

entre cada niño o niña y su ambiente. Sólo a través de un otro que los retroalimente, que felicite, apoye y permita su expresión, se estará generando una instancia de desarrollar la resiliencia.

Las situaciones de desastres naturales, son intrínsecamente hechos que promueven la perspectiva de riesgo, generan graves consecuencias para la salud mental infantil, además complejizan el sano desarrollo de niños y niñas. Ante esto, surge la idea de destacar que estas situaciones son aristas constitutivas de la resiliencia, las que son los llamados Factores de Riesgo y Factores Protectores.

2.4. Factores de Riesgo

Son entendidos como la combinación de un conjunto de factores que elevan la probabilidad de que se inicien trastornos de diversos grados o de que se mantengan en el tiempo, determinados problemas (Fraser, 1997, citado en Melillo 2001), estos poseen una naturaleza multicausal donde coexisten aspectos biológicos, psicológicos y sociales.

“Es cualquier característica o cualidad de una persona o comunidad que se sabe va unida a una elevada probabilidad de dañar su salud, comprometiendo la calidad de vida o la vida y por consiguiente, requieren de una acción preventiva. Son factores estadísticamente asociados a una mayor probabilidad de morbilidad o mortalidad futuras (...) Es importante diferenciar los factores de riesgo con las conductas de riesgo, estas se caracterizan por ser acciones activas o pasivas que involucran peligro para el bienestar del niño o niña, o que acarrearán directamente consecuencias negativas para su salud y comprometen aspectos de su desarrollo” (Kotliarenko, Cáceres y Álvarez, 1996).

Diversos autores como Rutter (1997), y en el programa de Salud Mental Infante – Juvenil del S.M. del Ministerio de Salud (2000 – 2005) entre otros, consideran como factores de riesgo más importantes los siguientes: Deprivación cultural, Psicopatología familiar, Insuficiencia de las redes sociales, Pérdida de uno o

ambos padres o divorcio de ellos, Familias disfuncionales, Abuso infantil, Maltrato físico, Drogadicción y alcoholismo de figuras parentales.

También en palabras de Rutter (2008), cuando se hace referencia a resultados negativos en circunstancias de alto riesgo, este factor se llama una vulnerabilidad. El concepto de vulnerabilidad da cuenta de una intensificación de la reacción frente a estímulos que en circunstancias normales conduce a una desadaptación. (Kotliarenco, Cáceres y Fontecilla, 1996).

2.5. Factores Protectores

El concepto de Factor Protector describe aquellas variables individuales que se relacionan con logros adaptativos positivos. Son factores que tendrían la calidad de “protectores” frente a situaciones adversas y de estrés. Estos factores permiten que niños y niñas vivan logrando tener un desarrollo normal, siendo capaces de sobrepasar las adversidades, logrando salir fortalecidos por ellas. Para Rutter (1985, citado en Kotliarenco et al., 1996), serían las influencias que modifican, mejoran o alteran la respuesta de una persona a algún peligro que predispone a un resultado no adaptativo.

Son entonces, los factores que protegen de situaciones adversas. Son las condiciones o los entornos capaces de favorecer el desarrollo de individuos o grupos y, en muchos casos, de reducir los efectos de las circunstancias desfavorables. Se pueden distinguir además, factores protectores internos o del individuo y externos o de la familia y el medio externo.

Los internos se refieren a atributos de la propia persona como son: el autoconcepto positivamente integrado, la seguridad, confianza en sí mismo, la facilidad para comunicarse y la empatía. Los externos se refieren a condiciones del medio que actúan reduciendo la probabilidad de daños como son el poseer redes con la familia extendida, apoyo de un adulto significativo, apoyos provenientes de la comunidad o integración social y laboral (Munist et al., 1998).

Siguiendo a Kotliarenco (et al., 1996), se ha encontrado que algunos de los factores, actúan a modo de muro de contención frente a algunos estresores, permitiendo así, que el niño reciba el impacto del estímulo estresante sin que este les impida un desarrollo normal. Los que han demostrado componentes de conductas resilientes son: Poseer un control interno satisfactorio; buena relación y vínculo con uno o ambos padres; autoconcepto y autoestima adecuada; estilo de crianza que fomente la independencia, las reglas y los límites; edad; género; apoyo familiar y social; salud mental de los padres; capacidad de adaptación y resolución de problemas; autonomía. Todos ellos son altamente relacionados con los *pilares* mencionados anteriormente.

Diversas investigaciones dan cuenta de una serie de características descritas como factores protectores. Ahora bien, más allá de consignar el hecho de que estas características están presentes, es importante atender a cómo estos atributos operan en la respuesta de las personas frente a situación de riesgo haciendo que éstas, incrementen sus posibilidades de éxito. Estos factores son: (Kotliarenco y Dueñas, 1992, citado en Kotliarenco et al., 1996): *características temperamentales* (mayor CI verbal y matemático; mayor tendencia al acercamiento; humor más positivo; ritmicidad biológica estable), *características cognitivas y afectivas* (mayor empatía; mayor autoestima; mayor motivación al logro y orientación hacia las tareas; mayor sentimiento de autosuficiencia; menor tendencia a sentimientos de desesperanza; mayor autonomía e independencia; habilidades de enfrentamiento caracterizadas por orientación hacia las tareas; mayor actividad dirigida a la resolución de problemas; menor tendencia a la evitación de los problemas y menor tendencia al fatalismo en situaciones difíciles).

En relación a los *factores psicosociales de la familia* se destacan: ambiente cálido, mayor apoyo social (emocional, material, informativo, entrega de valores) (Vanistandael, 1991, citado en Kotliarenco et al., 1996). Además, adecuadas pautas de crianza; la existencia de madres (o sustitutas) apoyadoras; comunicación abierta al interior de la familia; una estructura familiar sin

disfuncionalidades importantes; padres estimuladores; buenas relaciones con los pares.

Dentro de los *Factores socioculturales*, se pueden encontrar: los sistemas de creencias y valores; los sistema de relaciones sociales (espacios privados y públicos); los sistemas político – económicos y los sistemas educativos.

Finalmente, es importante destacar que Rutter (1990, citado en Kotliarenco et al., 1996), señala que una misma variable puede actuar bajo distintas circunstancias, tanto en calidad de factor de riesgo, como de protector.

2.6. Resiliencia en su dimensión comunitaria

Si bien la resiliencia ha sido principalmente entendida en forma individual, también se ha propuesto que no es una capacidad limitada a las personas, sino que además, corresponde en su organización a otros sistemas como la familia y el contexto sociocultural. A su vez, no pueden considerarse como capacidades individuales que se juntan y se suman, sino como estructuras que se crean en la relación con los otros y se redefinen en cada nueva circunstancia. Es un entramado, en el cual, todos participan en su construcción, formando redes que contienen y promueven respuestas más o menos saludables frente a los cambios naturales del ciclo vital o situaciones adversas o traumáticas (Núñez, 2003).

La resiliencia comunitaria es una concepción latinoamericana, desarrollada teóricamente por E. Néstor Suárez Ojeda (2001), a partir de observar que cada desastre o calamidad como: inundaciones, ciclones, hambrunas, guerras civiles, guerrillas, represiones, etc., que sufre una comunidad y, que produce dolor, pérdida de vidas y recursos, muchas veces genera un efecto movilizador de las capacidades solidarias que permiten reparar los daños y seguir adelante. Así, las comunidades se apropian de estrategias de supervivencia, esquemas de organización, compromiso, vinculación, y otras experiencias para establecer nuevos lazos sociales y laborales y adaptarse para continuar la vida.

“Cada desastre o catástrofe que una comunidad sufre, representa un daño en términos de pérdidas de recursos y de vidas (...) pero también esa desgracia puede significar el desafío para movilizar las capacidades solidarias de la población y emprender procesos de renovación que modernicen, no sólo la estructura física, sino toda la trama social en esa comunidad” (Suárez, 2001, p. 71).

En relación a la resiliencia comunitaria se han creado diversos modelos. Uno de ellos, desarrollado por Trevor Hancock en Toronto, es el llamado “El Mandala de la Salud”. Se basa en los distintos elementos que constituyen el ecosistema humano. Comienza por lo material, la biosfera, el ambiente físico, la biología humana, para llegar a la cultura como el gran entorno, en el cual, el ser humano, formado de cuerpo, espíritu e inteligencia, se desarrolla en una ambiente psicosocial, económico y en un entorno familiar (Suárez, 1996). Otro modelo es el “modelo del Desafío” el que desarrolla el paso desde el enfoque de riesgo, al concepto de la resiliencia.

En este estudio, la comprensión de la resiliencia está determinada por factores internos que permiten mayor posibilidad de adaptación, pero también, es un concepto que hace referencia a la comunidad que rodea a niños y niñas y que les brinda la posibilidad de tomar fuentes y pilares de ella. Es así, como el concepto evoluciona y pone el énfasis en la comunidad, la que es fundamental en este estudio, al comprender a Bucalemu, como una comunidad única, rica y compleja a la vez, donde es posible observar, desde la narrativa de niños y niñas, los pilares de la resiliencia comunitaria que surgen de la literatura: *autoestima colectiva*, que involucra la satisfacción por la pertenencia a la propia comunidad; *identidad cultural*, constituida por el proceso interactivo que a lo largo del desarrollo implica la incorporación de costumbres, valores, giros idiomáticos, danzas, canciones, etc., proporcionando la sensación de pertenencia; *humor social*, consistente en la capacidad de encontrar la comedia en la propia tragedia para poder superarla;

honestidad estatal, como contrapartida de la corrupción que desgasta los vínculos sociales; *solidaridad*, fruto de un lazo social sólido que resume los otros pilares.

Cuando las personas sufren un trauma, sufren a su vez un quiebre en su personalidad, es decir, ésta se desintegra, y cuando nadie acude en su ayuda, la recuperación se torna difícil. Sin embargo, cuando se ven sostenidas por un entorno familiar y cultural que por medio del discurso dan sentido a sus heridas, consiguen retomar un desarrollo distinto y sano sostenido en la solidaridad (Cyrulnik, 2005, citado en Gutiérrez et al., 2006).

IV. Marco Metodológico

1. Objetivos

Objetivo General

1. Conocer las dinámicas de construcción de resiliencia en niños y niñas de la localidad de Bucalemu que vivenciaron terremoto y tsunami, a partir de la integración de los factores, fuentes y pilares en la significación de su experiencia.

Objetivos Específicos

1. Describir los factores protectores individuales, familiares y sociales de resiliencia presentes en la narrativa de niños y niñas de la localidad de Bucalemu que vivenciaron terremoto y tsunami.
2. Identificar factores de riesgo internos y externos en la integración de la experiencia de terremoto y tsunami, realizada por niños y niñas de la localidad de Bucalemu.
3. Comprender las modalidades de articulación de los distintos Factores, Fuentes y Pilares de resiliencia, en niños y niñas de la localidad de Bucalemu que vivenciaron terremoto y tsunami.

2. Enfoque Metodológico

El objeto de estudio de esta investigación se enfoca en procesos profundos de organización simbólica de los distintos factores de resiliencia. Dicha organización corresponde a un proceso de interpretación de la experiencia, significación que es posible elicitarse en las narrativas que niños y niñas realizan respecto de su experiencia del terremoto del 27 de febrero del 2010. Tal objeto amerita un enfoque cualitativo, ya que se ofrece la posibilidad de conocer en mayor profundidad lo que niños y niñas experimentan y vivencian. En este sentido, la investigación cualitativa es un aporte en el intento de obtener una comprensión profunda de los significados que atribuyen niños y niñas a la vivencia del terremoto.

La elección del método cualitativo, se fundamenta además, en que el presente estudio no necesita una gran extensión del campo, sino más bien, la profundidad de éste, es decir, el poder centrarse en el proceso de cada niño y niña, dando énfasis a sus significados a través de sus narrativas.

La metodología cualitativa se enfoca en comprender y profundizar los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes, en un ambiente natural y en relación con el contexto (Hernández, Fernández, Baptista, 2010).

Se intenta además, comprender las significaciones otorgadas por los mismos actores a los hechos en estudio, a partir de sus propias explicaciones. El propósito es reconstruir la lógica que anima sus puntos de vista (Kornblit, 2007). La metodología cualitativa aporta de gran manera a este estudio, ya que éste, pretende comprender la perspectiva de niños y niñas, profundizar en sus experiencias, opiniones y los significados que le otorgan a la experiencia.

Por otra parte, la metodología cualitativa es necesaria a este estudio, al considerar que el tema aquí presentado no ha sido abordado desde la interpretación de niños

y niñas. Por este motivo, la finalidad y el énfasis no están en medir las variables involucradas, sino en entender las modalidades de articulación simbólica de la resiliencia, a través de su narrativa.

Se buscará “interpretar lo que sucede en una situación concreta, en lugar de establecer controles. Se necesita observar la interacción entre todos los elementos de la situación elegida, tal y como operan en su contexto natural” (Pérez, 1998). La metodología cualitativa propone un abanico de posibilidades como herramientas para acceder a las personas en el campo de estudio. Una de ellas es el diseño narrativo, el que a su vez, posee múltiples herramientas para extraer la información, una de ellas es la entrevista en contexto de cuento.

Para el presente estudio, la entrevista permitió a través de preguntas y respuestas, la comunicación y la construcción conjunta de significados respecto del tema propuesto (Janesick, 1998, citado en Hernández et al., 2010). Este proceso de construcción articula las narrativas que posteriormente se analizarán.

Así, a través de la narrativa se accederá a significados que no necesitan ser referidos a números ni necesariamente deben analizarse de forma estadística (Hernández et al., 2010). Por lo expuesto anteriormente, se agrega, que la metodología cualitativa es un enfoque que posee todos los elementos que permiten realizar esta investigación de manera sistemática y profunda y permite, a su vez, responder apropiadamente al planteamiento del problema.

3. Tipo y Diseño de la Investigación

3.1. Tipo de Investigación

El tipo de investigación es de carácter exploratorio-descriptivo. Exploratorio ya que su objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen dudas o no se ha abordado antes (Hernández et al., 2010). Permite además indagar áreas desde nuevas perspectivas, lo que

representa la importancia de esta investigación, ya que la resiliencia es un fenómeno muy pertinente en catástrofes naturales, ya sea desde los ámbitos educativos, culturales, personales o sociales.

Por este motivo, el que esta investigación sea de tipo exploratoria permite familiarizarse con el tema de la resiliencia y sobretodo en la posibilidad de explorarla y reconocer su proceso de articulación en niños y niñas expuestos a terremoto y tsunamis. A su vez, al ser exploratorio, permite el surgimiento de nuevas interrogantes, nuevos temas de investigación y establecer prioridades para investigaciones futuras, lo cual también, es una de las metas de esta investigación.

Es además descriptivo, ya que busca a través de la narrativa de niños y niñas, describir situaciones, eventos y hechos, es decir, cómo es y cómo se manifiesta determinado fenómeno. Busca especificar las propiedades, las características y los perfiles importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que se someta a análisis (Danhke, 1989, citado en Hernández et al., 2010) y además, permite describir las tendencias de esa población. En este caso, los pilares y características resilientes de niños y niñas en el contexto del terremoto del 27 de febrero de 2010.

3.2. Tipo de Diseño

El diseño de la investigación, es decir, el plan o estrategia concebida para obtener la información que se necesitará (Hernández et al., 2010), está dado por un tipo de diseño no experimental. Éste, se realiza sin manipular intencionalmente las variables, es decir, se observan los fenómenos tal como son en su contexto natural para, después, analizarlos. No hay condiciones o estímulos extra a los cuales se expongan los sujetos del estudio.

Este estudio será a su vez de tipo transaccional, es decir, se hará un corte en un determinado momento al aplicar el Test de los Tres Dibujos. La narrativa se

obtendrá en un solo espacio de tiempo, creado posterior al test, con la finalidad de conocer los pilares, factores de resiliencia y sus procesos de construcción por parte de niños y niñas.

Es importante mencionar que la elicitación de narrativas, se hará en momentos posteriores a la aplicación del Test de los Tres Dibujos, a través del cuento y la entrevista episódica, en una conversación directa, en una situación menos estructurada.

3.3. Participantes

Los actores sociales con los cuales se realizará la investigación, son niños y niñas de entre 8 y 13 años, de la Escuela Básica “Unión Mujeres Americanas” ubicada en la comuna Bucalemu en la sexta región, la que fue contactada por la Dirección de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile a través del DAEM (Dirección de Administración de Educación Municipal).

La muestra total de la investigación mayor⁷ de la que este estudio forma parte, se conformó por 120 niños y niñas (aprox.) de entre 8 y 13 años, de 2 escuelas de Paredones y Bucalemu, en la Sexta Región. A todos los niños se les aplicó la batería de pruebas (Autoreporte de Ansiedad para Niños y Adolescentes – AANA, Cuestionario de Depresión Infantil - CDI, Listado abreviado de síntomas del Trastorno de Estrés postraumático - TPSD, Observación de la adaptación en la sala de clase - TOCCA – RR (siglas en Inglés), Inventario de Problemas Conductuales y Destrezas Sociales de T. Achenbach y Escala e Informaciones

7 La investigación mayor, es una Tesis de doctorado en cotutela entre la Università Cattolica del Sacro Cuore y l'Università Paris XIII. Año 2012. El nombre de esa investigación es Le "test de trois dessins: avant, pendant et avenir": Un outil qualitatif pour l'évaluation clinique du traumatisme psychique chez l'enfant victime de tremblement de terre". Director de tesis Profesora Cristina Castelli. Scuola di dottorato in Persona; sviluppo e apprendimento. Prospettive teoriche ed epistemologiche, ciclo 24. Codirettore de tesi Prof. Thierry Baubet. El objetivo general, es “investigar y evaluar el empleo del test como instrumento cualitativo para detectar el trauma en los niños víctimas de catástrofes naturales”.

Sociodemográficas) más el Test de los Tres Dibujos, para fines de la investigación internacional.

Para esta investigación en particular y, dado su carácter cualitativo, se seleccionaron de los 120 niños, una muestra no probabilística de 11 casos, partiendo con 4 casos que garantizaban la presencia de los criterios de inclusión más relevantes y, a partir del cual, se sumaron entrevistados siguiendo el criterio de saturación de información.

Es no probabilística ya que los niños a los cuales se les aplicó el Test de los Tres Dibujos, no han sido seleccionados al azar, no dependen de la probabilidad, sino más bien, la elección de estos niños y niñas responde a la necesidad determinada por los objetivos y características de la investigación internacional, es decir, esa población de niños y niñas fue elegida por tener entre 8 y 13 años, edad que comprende el Test y viven en una de las regiones más azotadas por el terremoto y posterior tsunami en febrero del año 2010 en Chile.

Por lo tanto, utilizando la población de niños y niñas que ya fue evaluada con el Test de los Tres Dibujos, para la presente investigación los criterios de elección serán, niños y niñas con edades comprendidas entre 8 y 13 años, que hayan vivenciado el terremoto y tsunami en febrero del 2010. Esto fundamenta, además, la elección de Bucalemu para seleccionar la muestra y no Paredones, ya que no tuvo posterior tsunami. A su vez, es importante explicitar que el rango de edades está determinado por la norma de la investigación internacional.

Un tercer criterio de inclusión de la muestra, será la obtención de un puntaje bajo en la prueba de estrés postraumático aplicada antes del Test de los Tres Dibujos.

4. Técnicas de Recolección de la Información

Tanto los objetivos planteados, como la población que participa en este estudio (niños y niñas de 8 a 13 años de sector rural), sugieren una triangulación

de información y significados producidos desde distintas fuentes, puesto que el relato y la capacidad de expresión de los niños y niñas, se manifiesta limitado en su extensión y profundidad. Por ello, se realizan tres técnicas complementarias: un cuento, una entrevista episódica y los dibujos del Test de los Tres Dibujos.

4.1. Cuento

El cuento permite indagar en la capacidad creativa y simbólica expresada verbalmente. Permite además, tomar la distancia necesaria ante un dolor, ante un sufrimiento. Por ello, actualmente se considera no sólo como una herramienta terapéutica sino también, de investigación especialmente en la niñez. Por lo tanto, la creación de un cuento se configura como un aliado complementario a la resiliencia, ya que si ésta es la capacidad de enfrentar las situaciones adversas y salir fortalecidos de ellas y si el cuento terapéutico se crea a partir de situaciones dolorosas vividas, ambos conceptos constituyen una dialéctica complementaria. Desde la creación de un cuento terapéutico, los sujetos fortalecen pues, los pilares de la resiliencia (Bruder, 2000).

El Cuento, se transforma en la herramienta que permite situar en una tercera persona, la carga emocional que dejó el evento traumático. Al respecto, Galdames (2010) indica que la salud emocional de niños y niñas, incluso su salud física, se verá beneficiada si ellos cuentan con espacios de contención respecto a sus experiencias dolorosas. Para esto, el cuento permite que niños y niñas se sientan aliviados al hablar sobre lo que ocurrió a otros personajes, pero a través de esas expresiones, estarán elaborando sus propias emociones y vivencias.

El tema del cuento será aquello relacionado con lo que queremos elaborar, modificar, “contarlo nuevamente y de un modo más saludable”. Por este motivo, son de gran pertinencia para las expresiones narrativas en donde se interpreta la experiencia vivida.

Esta técnica permite, en palabras de Mónica Bruder (2000), que niños y niñas puedan expresar sus afectos y vivenciar activamente lo que fue pasivamente vivido. “toda historia humana, toda vida puede ser narrada a la manera de un cuento; entonces ese conflicto presentado desembocará en una resolución y así le otorgará, más allá de las circunstancias, un sentido a la vida” (Bruder, 2000 p. 20).

Para esta investigación, a los niños y niñas se les narra un cuento confeccionado ad hoc donde el protagonista (en edad infantil) vivencia un terremoto y un maremoto. Sus personajes son un abuelo o abuela, los padres, un hermano o hermana menor y una mascota. La estructura del cuento está centrada en la noche del terremoto y el final queda inconcluso cuando sienten el ruido del tsunami. Se propone entonces, una historia incompleta, después de la cual, se solicita al niño o la niña que agregue o no personajes, los nombre, modifique la historia, la complemente y la finalice, luego de la pregunta: ¿Qué crees que va a pasar con el personaje cuando empezó ese ruido que provenía desde el mar? (Ver anexo Número 2).

4.2. La Entrevista Episódica

Las entrevistas en la investigación cualitativa, son el medio para recabar información acerca de la vida social, de manera flexible y dinámica. No son directivas ni estructuradas ni estandarizadas, pero sí, son abiertas. Se basan en una guía de temas o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados (Hernández et al., 2004).

La entrevista episódica toma la forma de una entrevista semiestructurada, (con pauta previa), sujeta al ritmo de la conversación entre entrevistador y entrevistado pero, se orienta a rescatar, tanto el conocimiento narrativo-episódico, como el conocimiento semántico sobre un tópico determinado. Esta entrevista produce presentaciones relacionadas con el contexto en forma de narración, asegurando que las situaciones y episodios de interés para el estudio se cuenten

cronológicamente y con detalle. Por otro lado, se recogen los significados y valoraciones relacionados con los eventos narrados, indagando en las reflexiones que se realizan en torno a ellos (Flick, 2002).

La entrevista es aplicada posteriormente al Test de los Tres Dibujos, por la investigadora. Se realiza indagando a través del recuerdo del terremoto, las vivencias asociadas a los procesos con los cuales niños y niñas construyen resiliencia, a partir de los dibujos realizados. Apunta a indagar en cómo, niños y niñas priorizan e integran en una interpretación de sí mismos que les devuelve la continuidad en sus vidas luego del evento traumático (Ver anexo Número 1).

4.3. Dibujos

Los dibujos analizados en el estudio se realizaron en el contexto de aplicación del Test de los Tres Dibujos (Crocq, 1999), por lo que se cuenta con tres dibujos por cada niño: uno que representa la situación previa al terremoto y tsunami, otro que representa el durante y otro, el después.

El Test de los Tres Dibujos es una técnica diagnóstica que permite detectar la presencia y alcance del Trauma Psíquico en niños y niñas y que, además, pretende ayudar a niños y niñas en el proceso de atribución de significado pos trauma. Fue creado por Louis Crocq, psiquiatra y doctor en psicología, especializado en neurosis de guerra. Observó que el interrogatorio sobre el evento traumático funciona positivamente de manera preventiva. También opina que el interrogatorio sobre el evento, permite determinar las zonas sensibles en el psiquismo de las personas, lo que facilita una posterior intervención.

El test se configura como una herramienta útil a la hora de acercarse al psiquismo de niños y niñas. Es planteado como un juego y utiliza el dibujo donde plasman sus propias vivencias, lo que ayuda a movilizar los sentimientos y expresarlos en papel, permite tomar una distancia entre ellos mismos y lo dibujado, para verlo

desde otra perspectiva. Además, el dibujo es una expresión privilegiada de la imaginación que, especialmente en los niños, juega un papel clave en su vida. Es el pasaje a la verdadera situación traumática, a la realidad psíquica de su memoria integrada al trauma.

El dibujo como herramienta tiene larga data de investigación, es así como Freud (1909), observó que el uso del diseño podría ser útil para interpretar los pensamientos y deseos inconscientes. Más tarde, Melanie Klein (1932), encontró que la actividad gráfica permitió representar el mundo interior del niño. A su vez, Winnicott (1979), hizo hincapié en el valor de la expresión proyectiva de lo inconsciente (citados en Giordano, 2012).

Al mismo tiempo, el dibujo puede apoyar a niños y niñas en el proceso de la elaboración del trauma: puede servir de base para la representación de la experiencia traumática vivida y convertirlo en un medio psíquico en el proceso de reparación, lo que permite que niños y niñas recuperen el control de la situación como resultado de un acontecimiento que les puso en un estado de total impotencia. La representación gráfica de la experiencia, facilita el acceso al trauma y así, promueve el trabajo de reactivación de la capacidad de procesamiento en niños y niñas (Giordano, 2012).

El Test de los Tres dibujos consiste en tres etapas (Crocq, 1999), dibujar el evento del terremoto: antes, durante y después. La consigna es *“dibuja tu casa, tu familia y a ti mismo antes del terremoto”*. Esta consigna nos permite observar, cómo niños y niñas, construyen su vida antes del evento traumático dentro de un marco familiar tranquilizador.

Luego, la consigna entregada responde a *“dibuja tu casa, tu familia y a ti mismo durante el terremoto”*. Esta consigna les permite a niños y niñas, detener el bloqueo interno y promueve la libre expresión de las emociones y los pensamientos para encontrar un significado que se atribuye al acontecimiento

traumático. Este paso es muy importante para estimular la narración. El bloqueo se produce porque los recuerdos traumáticos, no tienen acceso a la parte analítica del cerebro relacionada con el lenguaje verbal, es decir, no se asimila en el sistema límbico, esto, de alguna manera impide el conocimiento (Eaton, 2007 citado en Giordano, 2012). El acontecimiento traumático, por lo tanto, se codifica principalmente a través de imágenes. Por consiguiente, el dibujo puede ser una herramienta muy importante para lograr acceder y llevar a la conciencia el acontecimiento traumático y por lo tanto, pasa a ser una herramienta que se utiliza en el tratamiento de niños y niñas víctimas de experiencias traumáticas (Hussain, 2010 citado en Giordano, 2012).

La consigna final es “*dibuja tu casa, tu familia y a ti mismo después del terremoto, cómo los imaginas a futuro*”. Esta consigna invita a niños y niñas a proyectar hacia el futuro, muestra la dificultad de proyectar hacia el futuro (quiebre debido al trauma). Este tercer paso es fundamental: a partir de la memoria del pasado, ayuda a desprenderse del trauma y a promover la creación de una nueva vida.

El criterio de interpretación se relaciona con el rendimiento dinámico del dibujo, la estructura formal, la imagen del cuerpo y el contenido. Todo esto se indaga y explora en el dibujo conjuntamente con el niño o la niña. No obstante, para efectos de este estudio, no se considera la puntuación de cada niño en el test, pues aun no está validado en Chile. El Test pone mucho énfasis en la utilización o no del color, de las hojas que utiliza para llevar a cabo la consigna, si hay bloqueos y en cuál de las tres etapas ocurre, etc.

La presente investigación, utiliza el Test de los Tres Dibujos extrayendo la narrativa ya iniciada por el cuento y promovida por este y la entrevista episódica diseñada para esta investigación. El Test de los Tres Dibujos es un medio útil que permite el acceso a la narrativa de niños y niñas a través de los dibujos. El test permite la apertura al recuerdo y, la narración de aquellos aspectos más importantes en los niños a la hora del evento traumático, permite acceder al cómo

logra a través de la narración, la simbolización del evento y los factores que estuvieron en juego en la construcción de la resiliencia.

Cabe señalar que, debido a que este estudio se integra a una investigación más amplia de validación de este Test en Chile, se cuenta con información para cada niño y niña respecto a sus niveles de trauma, estrés postraumático y trastornos de ansiedad. La batería completa aplicada, no es considerada para esta tesis, como instrumentos de esta específica investigación. Sin embargo, la información sobre las condiciones de ansiedad o estrés postraumático que los participantes de este estudio puedan tener, sirve en algunos casos a la mejor interpretación de la información obtenida⁸.

4.4. Procedimiento de Aplicación de Instrumentos

Los niños y niñas a quienes se les aplicaron los instrumentos, fueron seleccionados directamente desde la sala de clases. Tanto los test, las entrevistas y el cuento, fueron realizados dentro de la escuela en un espacio físico que permitía la aplicación de las pruebas, los dibujos y la entrevista, sin presencia de los profesores u otras personas. Se usó la biblioteca o la sala de educación diferencial. El período total de tiempo que se demoró la toma de información fue de aproximadamente un año, considerando la aplicación de baterías de pruebas que comenzó en el marco de la investigación mayor.

Específicamente⁸ para medir el nivel de estrés postraumático que presentan niños y niñas, se utilizó el Listado abreviado de síntomas del Trastorno de Estrés Postraumático (TEPT) según DSM IV. “TPST de la Academia Americana de Psiquiatría Infantil y del Adolescente” Consiste en una lista de 9 problemas que tienden a tener las personas después de suceder eventos traumáticos. Lo responden los propios niños y niñas y se les insta a pensar en síntomas experimentados posterior a la experiencia traumática y a encerrar en un círculo uno de los números, que indica con qué frecuencia ha tenido el síntoma durante el mes pasado. Se aplica después del test de los Tres Dibujos y la entrevista, para no sesgar las respuestas o la narrativa del Test.

5. Técnica de Análisis de la información

Para la presente investigación, las fases para el desarrollo del análisis de la información, fue en un primer momento, el análisis de contenido desde donde se extrajeron las categorías generales. En un segundo momento, se realizó el análisis de intracasos, para así, notar las organizaciones individuales, finalmente, en un tercer momento, se realizó el análisis comparativo intercaso que nota los ejes centrales de articulación simbólica de la resiliencia.

En relación directa a la técnica de análisis de la información, se utilizó el análisis narrativo, el cual garantiza la construcción de sentido de la experiencia recreándola a partir de representaciones significativas de la realidad. Estas representaciones no tienen un valor de verdad que las defina, sino, un valor de “ semejanza ” con la experiencia.

El análisis de la narrativa surge como movimiento gracias al psicólogo cognitivo Jerome Bruner. Propone que hay dos maneras diferentes de conocer, es decir, dos modalidades de funcionamiento cognitivo y de pensamiento y, que cada una de ellas, entrega modos característicos de construir la realidad. Las modalidades de pensamiento que Bruner distingue son: el modo de pensamiento paradigmático y el modo narrativo. La modalidad paradigmática o lógico-científica como la define el autor, intenta ser un sistema matemático, formal de descripción y explicación (Ruiz, 2006).

El modo de pensamiento narrativo, es el tipo de pensamiento más antiguo en la historia humana. Probablemente, preexistió al pensamiento paradigmático. El pensamiento narrativo consiste en contarse historias de uno a uno mismo y a los otros. Al narrar estas historias, vamos construyendo un significado con el cual las experiencias personales adquieren sentido. La construcción del significado surge de la narración, del continuo actualizar nuestra historia, de nuestra trama narrativa. Es una actividad humana fundamental (Ruiz, 2006).

A su vez, Bruner (1991), argumenta que nuestra consciencia está básicamente estructurada por narraciones y éstas, deberían considerarse la más básica herramienta poseída por el ser humano para crear significado, organizar experiencias y entender el mundo. Por este motivo, establece una relación y coherencia directa entre la narrativa y el conocimiento humano.

La práctica de la narrativa se sustenta en la comprensión de que las vidas de las personas son construidas y determinadas por las historias que se relatan, referidas a ellas mismas. Que los seres humanos sufren experiencias en sus vidas que no pueden ser modificadas, pero que, no obstante, pueden tener efectos significativamente distintos según la forma en que son interpretados y comprendidos; Carey y Russel (2002, citado en U. Chile y SENAME, 2008).

Narrar es el modo que permite construirnos un yo y, cuando se pierde la posibilidad de narrar, el yo desaparece, tal como ocurre en ciertos graves episodios clínicos (Gorlier, 2008). En niños y niñas, la narrativa permite el orden y la expresión de elementos significativos de su experiencia a través del proceso de narrar, así, crean un sentido del mundo y de sí mismos. Desde aquí, se tomará la organización verbal como narrativas, homologado al acto de narrar (Capella y Núñez, 2010). Permite además, representar experiencias cotidianas que no han podido ser comprendidas porque se carece de recursos narrativos (Bruner, 1986).

Para Arón y Milicic⁹, conversar acerca de los eventos traumáticos, permite descomprimir las emociones, compartirlas y reconstruir las narrativas personales de lo que ha ocurrido. La recuperación de la narrativa permite darle sentido a las experiencias dolorosas e integrarlas a la historia que, cada niño y niña, cuenta acerca de su vida. En esta técnica, el investigador produce información sobre las

9 Artículo sin fecha. "Primer día de clases. Sugerencias para el inicio del año escolar". Publicado en Centro de Estudios y Promoción del Buen Trato, desde el sitio web www.buentrato.cl, de la Universidad Católica de Chile

experiencias de determinadas personas para describirlas y analizarlas. Son de interés las personas en sí mismas y su entorno (Salgado, 2007).

Creswell (2005, citado en Salgado, 2007), señala que el análisis narrativo en diversas ocasiones, es una forma de intervención ya que, el contar una historia, ayuda a procesar elementos que no estaban claros. Se usa frecuentemente, cuando el objetivo es evaluar una sucesión de acontecimientos. Los datos se obtienen de entrevistas y pueden referirse a: toda la historia de la vida de una persona o grupo; un pasaje o época de dicha historia de vida o uno o varios episodios.

El investigador analiza la narración del acontecimiento, el ambiente, el cómo sucedieron los hechos, las interacciones, la secuencia de eventos y los resultados. Esta forma de análisis permite ir narrando, decodificando cada una de las etapas en que fue quedando registrado en sí mismo el evento. En el caso de los eventos, como los desastres naturales, el análisis narrativo cobra gran relevancia, ya que estos eventos, fijan un punto de referencia en las vidas de quienes lo sufren, la catástrofe parte, divide el propio discurso biográfico en un antes y un después, constituyendo un verdadero quiebre narrativo (García et al., 2010).

Para Cabrera (2006, citado en García et al., 2010), es importante identificar y etiquetar adecuadamente, las emociones negativas y positivas, para de esta manera, construir una historia coherente y significativa de los hechos traumáticos y poder narrar la experiencia desde diversas perspectivas. En este proceso, el investigador intenta reconstruir la historia de la persona o la cadena de sucesos. Posteriormente, los narra bajo su óptica y describe (sobre la base de la evidencia disponible) e identifica categorías y temas emergentes en los datos narrativos (Salgado, 2007). De esta manera, en palabras de la investigadora, se produce un proceso inductivo, en el cual, no habrá categorías definidas previamente, sino que éstas, irán emergiendo de las narrativas de cada entrevista realizada.

Desde aquí, entonces, el análisis de las narrativas emergentes de los dibujos del Test, del cuento y de la entrevista episódica, facilitarán el entendimiento de las dinámicas entre factores y fuentes de resiliencia en la construcción de pilares que cada niño y niña significó durante la experiencia.

6. Aspectos Éticos

Para cada niño y niña, se utilizó un documento de consentimiento informado que fue firmado por padre o madre, en el cual, se les explica a los apoderados el marco de la investigación, se les explica además, en qué consisten las técnicas a aplicar y se les asegura la confidencialidad de los datos, los que serán de uso exclusivo para ésta o futuras investigaciones (Ver anexo número 3).

A raíz de la temática a tratar, es posible que los niños se desestabilicen a raíz de los recuerdos del trauma. Es por esto, que el equipo que está trabajando con el Test de los Tres dibujos, tuvo un periodo de capacitación en la temática del trauma, contención y en la aplicación del Test.

Además, la devolución de los resultados de la investigación, serán informados a los profesores en un taller que se realizará en cada uno de los dos colegios, una vez que termine el periodo de evaluación. A su vez, serán informados con especial atención, aquellos casos que requieran un apoyo mayor, según presenten algún trastorno que requiera apoyo especial.

V. Resultados

Para analizar la información obtenida en función de los objetivos planteados, en el presente capítulo se integrarán los análisis de las distintas fuentes de información que sirvieron a este estudio, a saber, los dibujos (antes, durante y después), un cuento y una entrevista episódica.

Los datos que han sido triangulados a partir de las mencionadas fuentes, serán presentados en cuatro subcapítulos. El primero, caracterizará los factores protectores individuales, familiares, sociales y ambientales de resiliencia a partir de las categorías de significados, encontradas en el análisis de contenido de las entrevistas episódicas trianguladas con el análisis de contenido de los dibujos realizados por niños y niñas.

El segundo subcapítulo determinará los posibles factores de riesgo que se pueden extraer de la vivencia de niños y niñas, en el terremoto y tsunami. Se realizará a partir de las categorías de significados encontradas en el análisis de contenido de las entrevistas episódicas, trianguladas con el análisis de contenido de los dibujos realizados por niños y niñas.

En el tercer capítulo, el énfasis estará puesto en describir las modalidades de articulación simbólica de la resiliencia que, niños y niñas, hacen a través de las distintas fuentes, factores y pilares. La triangulación de la información se realizará con el análisis en conjunto de entrevistas y narraciones.

1. Factores Protectores

La experiencia de niños y niñas analizados en este estudio, muestra una serie de componentes, de distinta índole y origen, que denotan adaptaciones y respuestas positivas a la situación de catástrofe, por lo que serán llamados “factores protectores”.

Las categorías analizadas en la totalidad de niños y niñas, permiten agrupar tres grandes tipos de factores protectores: los individuales (aspectos pertenecientes al niño o niña); los familiares (factores que provienen de personas y relaciones de los miembros del hogar) y los sociales (aquellos ubicados en las relaciones extra familiares y que pertenecen al ambiente social del vecindario, organizaciones sociales, instituciones y otros grupos de referencia). Cada uno de ellos se compone, a su vez, de dimensiones que permiten caracterizar más detalladamente sus cualidades.

Así, este estudio encuentra seis dimensiones constitutivas de los factores protectores individuales; uno de ellos es familiar, dos son sociales y tres de ellos son exclusivamente personales, presentes transversalmente, tanto en los relatos de los niños y niñas, como en sus expresiones gráficas.

1.1. Factores protectores individuales.

En general, los factores protectores individuales pueden describirse en sus dimensiones de: “Características Personales”, “Relaciones Sociales”, “Dimensión Valórica”, “Dimensión Cognitiva”, “Dimensión Afectiva” y “Dimensión Ideológica”.

Las **características personales** que aparecen como protectoras del desarrollo, se relacionan con, reconocer en sí mismos, niveles de autoestima positiva: *“Me gusta ayudar a la gente, soy muy alegre, cuando alguna de mis compañeras se cae, yo la levanto...”*, alta valoración de su inteligencia: *“soy inteligente, me gustan las matemáticas, comprensión del medio y el dibujo. Una vez me hicieron una prueba de divisiones, multiplicaciones, sumas y restas y me saqué un 6.9...”*, reconocimiento de su esfuerzo y de su perseverancia *“Después voy a durar dos semanas, tres, y así me voy a empezar a calmar”, “pero ahora que sucedió esto, dijeron: no, ahora las cosas tienen que ser mejor”,* así como su capacidad de buscar elementos para protegerse (rocas, marcos de puerta, interior de autos) *“esperar ahí a que pasara el temblor, ponerse debajo de algo que sea duro como*

el marco de la puerta, nosotros buscamos el marco y nos quedamos ahí”, “Si, hay que correr al cerro y protegerse con cosas duras” y de realizar acciones simples que sirvan para evitar el miedo (cantando, silbando, jugando) “Yo tengo una compañera que se llama Salomé, esa, la que está afuera, ahí, y ella empezó a llorar y yo la ayudé para que subiera pa’l cerro conmigo y, ahí, podíamos jugar a las muñecas”.

Ello se evidencia en las gráficas de niños y niñas que relatan la situación vivida durante el terremoto, con imágenes de ellos mismos protegidos dentro de espacios o con objetos. El análisis del dibujo, permite apreciar elementos relacionados con la protección vivenciada por el niño o niña al estar con su familia, en la expresión sonriente de sí mismos y sus padres.



Fuente: Niña, 8 años

En el siguiente dibujo, se puede observar claramente, que en situación de terremoto, la niña graficó su sentimiento de protección en algo material, como el marco de la puerta, priorizándolo por sobre el sentimiento de protección familiar vivenciada y graficada en el dibujo anterior.



Fuente: Niña, 9 años

Cabe destacar que los factores protectores personales se observan principalmente en los dibujos que grafican el momento “durante” el terremoto, por sobre los dibujos referidos al “antes” o al “después”.

Las **Relaciones Sociales** aluden principalmente a la capacidad de relacionarse y compartir. En este sentido, los niños y niñas reconocen claramente, ciertas habilidades en ellos mismos que podríamos llamar *psicosociales*.



Fuente: Niña, 9 años

Estas relaciones sociales están expresadas gráficamente, tanto con pares, en el dibujo expuesto arriba, como con la familia, ejemplificado en el dibujo expuesto a continuación:



Fuente: Niña, 9 años

Estas capacidades se manifiestan de manera gráfica, principalmente en los dibujos referidos al “después” o a futuro, por sobre los dibujos referidos al “antes” o el “durante”.

Asimismo, la **Dimensión Valórica**, apunta al reconocimiento de valores y la importancia del respeto dentro de las acciones realizadas: *“Lo que más me gusta de mí es el respeto, la humildad, eso”*. La dimensión valórica es posible encontrarla principalmente en la verbalización de los dibujos “después” o futuro. En la medida en que el evento promovió el surgimiento de valores como el respeto, la solidaridad, el compromiso y la confianza.

Mientras que la **Dimensión Cognitiva**, expresa factores referidos a los conocimientos previos, los que permiten por un lado, mayor enfrentamiento y por otro, menos miedo *“Que él es amoroso, que él aunque supo que habían pasado cosas malas siguió adelante”... “Es que ahora como ya conoce, tiene menos miedo. Como ahora cuando tiembla, yo ya no tengo miedo”... “ya no le tiene miedo a los terremotos porque fue valiente y ya los conoce”*



Fuente: Niña, 9 años

Esta dimensión se evidencia en el aprendizaje a raíz de la experiencia previa, de que los cerros permitieron que las personas del pueblo subieran a ellos, en busca de resguardo, alejándose así del mar. Gráficamente, los cerros están protegiendo la casa y la familia. Esto permite proyectarse en un ambiente más seguro, al que la niña puede enfrentarse con menos temor. A su vez, es posible observar la dimensión cognitiva en mayor cantidad en los dibujos referidos al “después” o a futuro, por sobre los dibujos referidos al “antes” o “durante”, lo que da cuenta además, del aprendizaje que sobrevino posterior al terremoto.

La **Dimensión Afectiva** se relaciona con sentimientos de alegría, felicidad y de placer por la colaboración.



Fuente: Niña, 9 años

En ambas gráficas, la dimensión afectiva está representada en el “durante” la situación de terremoto, más que en el “antes” o “después”, es aquí donde surge en la mayoría de los dibujos la valoración de la afectividad, la cercanía, el encuentro en comunidad en busca de apoyo, protección y ayuda mutua.



Fuente: Niña, 8 años

En la **Dimensión Ideológica**, sobresalen principalmente factores relacionados con la Fe, ya sea en base a la tranquilidad que genera saber que Dios estaba protegiéndolos tanto a ellos, como a los bienes materiales, Dios como ayuda constante, Dios como único conocedor de futuros eventos o catástrofes naturales, *“Después la familia de la Camila empezó a estar toda junta y dijeron que esto no iba a pasar si estaba Dios ayudándolos como siempre”... “Pero están diciendo que en 2012 va a haber un terremoto, pero yo no creo porque el único que sabe eso es Dios”, “Es que me voy a sentir tranquila, porque Dios me va a estar ayudando”, “Y además el único que sabe si va a pasar algo es Dios”, “Dios cuidó a todos mis amigos”.*



Fuente: Niña, 9 años

En este dibujo, está claramente graficado Dios, presente, luminoso, protegiendo a las dos personas dibujadas (ella y su madre). Este ámbito, aparece con mayor fuerza en los dibujos del “durante”, ya que, es la instancia en que el terror y el desconocimiento de niños y niñas sobre el evento, sólo les permitía junto a sus familias, aferrarse a Dios. Sin embargo, también es posible observar que en varios relatos, aparece la fe y la presencia de Dios, en el momento “después” o futuro.

1.2. Factores Protectores Familiares.

En relación a los factores protectores familiares, es posible observar que el modo en el que se agrupan, responde a los ámbitos de **“Familia como Constitución”** la que reúne todos los significados que relacionan a la familia, como un elemento constitutivo del propio ser, supervivencia y desarrollo. Se observa además, en relatos que expresan la familia *“es todo para mí”* y en aquellos relatos donde la presencia de la familia permite estabilidad. Así mismo, se asocian significados que entienden a la familia como un requisito, un punto referencial y un objeto de amor. *“cuando me regalan cosas yo siento que me quieren, cuando me enseñan modales”*.

Otro ámbito es la **“Familia como correlato afectivo”**, una segunda forma de comprender la familia que identifica en ella elementos afectivos que pueden

permitir dos procesos distintos: soporte o amenaza. Así, hay niños y niñas, que ven en su familia, el soporte afectivo que les permite generar en sí mismos, emociones positivas respecto a la situación de catástrofe, como por ejemplo la tranquilidad de los padres unida a la tranquilidad propia *“yo estuve tranquila porque mis papás estuvieron tranquilos”*; la unión de la familia y el sentimiento de cercanía provocado por ellos, la confianza de la familia que permite la personal expresión de sentimientos *“que toda mi familia está bien. Emm... porque sin toda la familia que me apoya yo no puedo hacer nada”*.

En contraparte, las emociones de la familia como correlato de las emociones de niños y niñas, pueden también ser negativas. Así se aprecia, aunque en menor medida, emociones de miedo e intranquilidad de los familiares que correlatan los mismos sentimientos expresados por los niños y niñas *“y mi mamá no se quiso dormir en la casa porque tenía miedo que viniera un temblor y se cayera la casa y por eso quiso dormir con nosotros”*.

Por último, el ámbito de **“Apoyo orientado a las necesidades”** la familia también es vista como un apoyo eficaz a la satisfacción de necesidades de distinto tipo. Se valoran las acciones realizadas por familiares para atender el propio bienestar de niños y niñas *“es simpática conmigo, me lleva a pasar, sale conmigo, me da comia y me viste, me gusta la lasaña que hace”*, así como el apoyo reconocido para la formación y entrega de información, consejo y guía en momentos difíciles *“Mi papá me dijo, ya, si esto no va a pasar más, los temblores ya se van a ir. Como que dejé de pensar en eso y uff... se fue volando”*.



Fuente: Niña, 10 años

En esta grafica, puede apreciarse claramente lo que Bowlby en 1973 describió en relación a la casa. Esta es la "base segura", es decir, el espacio donde se construye el vínculo de apego entre los niños y sus padres. En la gráfica, la niña simboliza el "antes" del terremoto, en la tranquilidad de su hogar, con la protección de sus padres, ella tuvo la necesidad de transmitir el sentido de seguridad que tenía antes de la catástrofe.

1.3. Factores Protectores Sociales

En relación a los factores protectores sociales, es importante explicitar que se entenderá lo social como ámbitos de distinto nivel en el entorno a relaciones establecidas por niños y niñas: los vecinos, la escuela, el Estado (principalmente a la Presidenta Bachelet) y organizaciones sociales (principalmente bomberos).

La categorización muestra que el ámbito de lo social se presenta en la experiencia de niños y niñas como una protección dada de cuatro formas distintas: una protección en lo cultural; en el cuidado preventivo; en la provisión de bienes materiales y en la contención afectiva.

En lo referido a la **cultura**, se significa como protección, el reconocimiento de saberes y costumbres culturales *"los bomberos, es que ellos salieron a avisar, es*

que alguna gente no sabía que se iba a formar, gente de otros lugares y como ellos no están acostumbrados, si los bomberos no hubieran estado ellos se hubieran quedado en las casas”.

Más compartidamente, el **cuidado** aparece como una protección social, cuando el entorno advierte sobre el peligro ayudando con ello a disminuir los posibles efectos de la catástrofe *“los bomberos me acuerdo, pasaron por la calle diciendo: “vayan a las zonas más altas, se va a salir el mar”.*

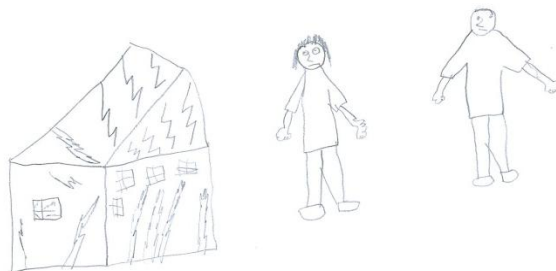
Así mismo, la sociedad también es fuente de apoyo en la **entrega de bienes materiales** (frazadas, comida) propios del proceso de reconstrucción. Por último, el entorno social es también un ámbito de **contención afectiva** en la medida en que la unión, la sensación de seguridad y la empatía entregada por las relaciones sociales son valoradas fuertemente *“Y el vecino, nosotros le pedimos huevos y cuando se los vamos a pagar él no nos deja”, “como habían llevado frazadas se taparon así y como habían llevado dos, una para ellos y otra se la prestaron a otra familia”.*

2. Factores de Riesgo

Como factores de riesgo interno aparecen emociones tales como la tristeza el nerviosismo, el miedo y una dimensión cognitiva que expresa factores relacionados con la información y el conocimiento. En este sentido, niños y niñas reconocen como un problema, la falta de conocimientos, explicaciones y de verbalizaciones interpretativas del evento, *“pero si me asusté porque yo le preguntaba a mi papá qué pasaba y él no me respondía, mi papá como trabajaba en el mar, le dijo a mi mamá: mamá viene el mar. Pero yo no sabía lo que era eso, porque yo nunca había vivido eso”.*

A ello se suma la experiencia interna de enfrentamiento a la posibilidad real de la muerte de personas significativas. El riesgo, aquí está puesto en el interior de las personas, en la medida en que genera cambios en sus acciones o pensamientos o

emociones “*Que me estoy poniendo más violenta... ¡ay! si me viera en la sala por Dios que soy violenta, más que en la... en la casa*”.



Fuente: Niño, 10 años

Como **factores de riesgo externo** se encuentran: los *ambientales, los sociales y familiares*. Los riesgos más evidentes en situación de terremoto, son identificados por niños y niñas en el medio ambiente, valorándolos como peligros, destrucción, ubicación geográfica de la familia (disgregación familiar) y pérdida de lo material. Esta situación se observa claramente, en la gráfica anterior.

Los factores de riesgos sociales, son significaciones sobre distintos niveles de las interacciones sociales, (escuela, cultura, pueblo, comunidad) que disminuyen la protección frente al evento. Así aparecen como factores de riesgo externo, la destrucción, la falta de la iglesia y el establecimiento educacional como espacios de interacción; la ausencia de otros espacios de interacción social que permitan la recreación y, por lo tanto, se genera aburrimiento, los robos en el momento en que se formaba el tsunami y, culturalmente, creencias colectivas relacionadas con catástrofes naturales anteriores que generan incertidumbre y miedo.

Cabe destacar que son comunes, a raíz de las entrevistas de niños y niñas, la ocurrencia de mitos, creencias culturales y colectivas que aparecen en las narraciones y que agrandan el temor al no tener ellos la respuesta de los padres sobre lo que estaba ocurriendo, (los niños) “*Pensaban que era una ballena y que la ballena iba a venir a atacarlos*”.

Algunos factores de riesgo aparecen después del terremoto, y se relacionan a acciones de la familia que vulnerabilizan a niños y niñas, como es el cambio de planificación familiar, por ejemplo *“Si me gusta mi casa, pero después me voy a ir a vivir a Rancagua... Mal, porque yo me acostumbré a estar acá, es puro campo”*.

Con respecto a los factores de riesgo familiares, estos se configuran en los casos de desprotección y descontrol expresado en los relatos que hablan de la evasión de los padres respecto de su rol protector. En la grafica a continuación, se evidencia la soledad que sintió el niño al quedarse solo durante el terremoto mientras su madre ya estaba afuera.



Fuente: Niño, 8 años

3. Articulación de Resiliencia: Factores, Fuentes y Pilares

La experiencia de resiliencia de niños y niñas en situación de terremoto y tsunami, parece estar compuesta de distintos elementos que sirven de protección ante el riesgo. Niños y niñas, manifiestan menos indefensión, ya sea, a través de condiciones en el lenguaje (factores), tomando fuentes desde el entorno que le permitirán ir entramando su resiliencia o, desde características personales (pilares). En este capítulo, el análisis de las narrativas pretende establecer, de qué manera, niños y niñas ponen en relación de distintas formas los factores, fuentes, condiciones o pilares que hay a su alrededor y en su interior, para darle un sentido a la experiencia individual que resulta en distintos grados de resiliencia.

En un primer momento, se analizarán dichas relaciones en forma de intracasos puesto que el carácter idiosincrático de las narrativas permite observar, de mejor forma, las particulares articulaciones que hace cada uno de los niños y niñas que participaron del estudio.

En un segundo momento, se pondrán en comparación las distintas articulaciones en función de los elementos centrales de las narrativas surgidas del cuento: trama, desenlace, integrando además, información sobre situación de estrés y ansiedad con la que el estudio cuenta para cada niño y niña. Ello permite, finalmente, describir los sentidos que permiten integrar factores protectores y de riesgo, fuentes y pilares de manera cualitativa y dinámica, diferenciada según los elementos centrales que finalmente organizan como ejes los componentes de la resiliencia y que no siempre coinciden con aquellos que externamente, pudieran pensarse como los más fuertemente determinantes de ésta.

3.1. Análisis de Intracasos

Las categorías consideradas para el análisis fueron las emergentes en el primer paso del análisis general de los factores de riesgo, resultando en una agrupación de los factores protectores en aquellos internos (individuales) y externos (familiares y sociales).

Una segunda categoría utilizada para el análisis, son las fuentes que aparecen en el relato de niños y niñas, entendiéndose como fuentes, aquellos espacios tanto de la fortaleza interna como del ambiente exterior, donde niños y niñas toman factores de resiliencia. Una tercera categoría utilizada para el análisis, se relaciona con los pilares, los que se relacionan con los atributos que aparecen con frecuencia en niños y niñas resilientes. Finalmente, se articula la trama del relato de niños y niñas, en conjunto con el tono afectivo usado y el desenlace.

INTRACASO 1: B.L.

Esta niña tiene 8 años de edad, tiene trastorno de ansiedad y trastorno de ánimo. Esta sintomatología se configura también, como una de las principales consecuencias de los desastres naturales. En la articulación de la experiencia de resiliencia, ella integra principalmente factores protectores externos por sobre los internos, así como también, factores de riesgo externo por sobre los internos. Ello implica que en su relato no es capaz de expresar e identificar variables relacionadas con su mundo interno.

Los factores protectores externos, son principalmente provenientes del ámbito familiar y significan la familia en una función constitutiva de la propia identidad destacando la presencia materna. Destaca a su vez, una fuerte protección social, tanto en los cuidados, como provisiones de bienes materiales y factores protectores en su relación con el ambiente. En contrapunto, los riesgos son percibidos en estos mismos espacios: la destrucción de bienes materiales y la falta de espacios de interacción (ambientales).

Es importante destacar que, posterior al tsunami, estos factores protectores se perdieron, transformándose así, en factores de riesgo. A su vez, en ella aparece una significación variada y enriquecida del ámbito social, familiar y ambiental.

Es así como, la trama de su narrativa articula estos significados en torno a un eje principal: **la amenaza de la pérdida de un ambiente enriquecido**. Esto se relaciona a una trama que a pesar de valorar la calidad afectiva de la familia y del ambiente, no logra articular los momentos de angustia provocados por un posible cambio. El desenlace de la situación problemática, está exclusivamente centrado en capacidades externas, en el apoyo familiar y social que se vuelven indispensables para reconstruir el entorno inmediato, la colaboración entre los vecinos y el apoyo de los trabajos comunitarios para la reconstrucción. La problemática se resuelve a través de factores externos y en la resolución evasiva del dolor respecto de la pérdida *“nunca más vivieron algo como lo que les pasó, nunca más y colorín colorado este cuento se ha acabado”*, lo que además, coincide con manifestaciones traumáticas.

El género con el cual se relata la experiencia es más bien dramático y, el tono afectivo se relaciona con la felicidad provocada por la presencia familiar y de sus amistades, sin embargo, la angustia y la tristeza, surgen al relatar el evento en si y la posibilidad del cambio de casa.

A partir del cuento, en su narración se destaca la percepción del ambiente favorable como fuentes de resiliencia, por sobre la fortaleza intrapsíquica y las habilidades adquiridas. La fortaleza intrapsíquica del personaje está reducida a una dimensión actitudinal, casi exclusivamente a la valentía.

En relación a las condiciones del lenguaje, la niña prioriza el “yo tengo” por sobre las demás condiciones. Dando cuenta una vez más, del valor que le otorga al poseer apoyo de su familia y de personas que la protegen en momentos de adversidad.

Finalmente, los pilares que se reconocen en su relato se relacionan con el apego al percibir la cercanía con su familia en general y con su madre en específico. Con la iniciativa, al comprender el evento como una posibilidad de aprendizaje que le

permitirá avisar y proteger a los demás y, por otro lado la pertenencia, en relación al gusto de vivir en su comunidad.

INTRACASO 2: C. A.

La niña tiene 8 años, presenta trastorno de ansiedad y no presenta trastorno de estrés postraumático. La principal característica de esta niña, se refiere a la completa variedad de tipos de factores protectores internos, ya que sobresalen factores de tipo cognitivos (conocimientos, planificaciones, realista), afectivos (paciencia, tranquilidad, humor), ideológicos (fe), sociales (capacidad de relacionarse empáticamente). Se suman a ellos, una amplia presencia de factores protectores externos, concentrados eso sí, en el ámbito familiar, tanto como orientado al apoyo de necesidades, como constitución de sí mismo, y como soporte afectivo.

A pesar de tener una historia de pérdidas familiares que pueden ser interpretadas como factores de riesgo interno, la niña identifica factores de riesgo en el ambiente relacionados con la disgregación geográfica, la falta de espacios de interacción, etc. Socialmente, destaca la simbolización que ella hace ante la ausencia de la comunicación sobre el tema y la falta de espacios de interacción.

El argumento central de su propia historia y del personaje es la proactividad hacia la protección de los demás. Por esto tiene como trama principal **el autocontrol valiente del proactivo protector**. Los recursos propios y externos, son identificados en función de ayudar a los demás y simboliza la movilización hacia la ayuda como una forma de enfrentar el miedo. Destaca la valentía y el autocontrol en las emociones (paciencia, calma).

El género es épico, en la medida en que simboliza heroicamente las acciones de enfrentamiento de la catástrofe y el desenlace se relaciona con el aprendizaje de la experiencia previa.

Desde su relato, es posible concluir que prioriza el ambiente favorable y las habilidades adquiridas, como principal fuente desde donde extraer factores de resiliencia por sobre la fortaleza intrapsíquica. A través del lenguaje, la niña prioriza el “yo tengo”, en relación a la importancia de sentir la compañía, apoyo y cariño de su familia. Finalmente, los pilares de resiliencia que son prioritarios en

ella, son los relacionados con la introspección *“Es que da pena como recordar a los familiares”*, la iniciativa, el humor a pesar de la desgracia, *“estaban las puras paredes parás, a mí me dio tanta risa en el día porque se movían y se movían y se movían y no se cayeron. Todo lo demás se cayó. No teníamos techo, no teníamos nada, teníamos las puras murallas parás”* y el pensamiento crítico *“Cuando grande voy a querer pensar en alguna carrera, porque cuando uno es chica uno tiene una idea y luego otra y luego otra y así”...*

INTRACASO 3: A. P.

La niña tiene 9 años, cumple los criterios para el diagnóstico de trastorno de ansiedad y trastorno del ánimo, según las pruebas aplicadas. No cumple los criterios para el trastorno de estrés postraumático. En la articulación de la experiencia de resiliencia, ella integra principalmente, factores protectores externos, presentando una gran cantidad de ellos relacionados principalmente con la presencia de la familia, organizándose entonces, en torno al correlato afectivo, en el que se destaca principalmente la familia como grupo central y objeto de cariño, confianza y amor. En relación al área social, sobresale la percepción de que el apoyo y provisión de bienes materiales promovió la mejoría de la comunidad. Entre los factores protectores internos que sobresalen en su experiencia se encuentran los relacionados exclusivamente con la dimensión ideológica, destacando la presencia de Dios como apoyo, ayuda, protección y tranquilidad.

Los factores de riesgo, externos e internos, se encuentran equilibrados. Los externos, se relacionan principalmente con lo familiar debido a la disgregación y confusión familiar producida la noche del terremoto. Los factores de riesgo internos se relacionan con el miedo y la intranquilidad que sintió la niña en situación de tsunami, provocada y aumentada por la intranquilidad de la madre *“la que está con esos miedos, es mi mamá”*, además, se relaciona con el cambio de carácter que sufrió posterior al terremoto, volviéndose cada vez *“más violenta”*.

La trama principal de su relato es **autocontrol promovido por la presencia de Dios**. Los recursos tanto internos como externos, están movilizados en base a que

la familia y ella misma pueden recobrar la tranquilidad y el desarrollo armónico de sus integrantes, sólo en la medida en que esté Dios presente *“Es que me voy a sentir tranquila, porque Dios me va a estar ayudando”, “dijeron que esto no iba a pasar si estaba Dios ayudándolos como siempre”*.

El género es más bien dramático, en la medida en que el relato que hace está completamente teñido por el caos, la confusión y el temor experimentado la noche del terremoto, y a su vez, se encuentra matizado por narraciones anecdóticas *“yo estaba en casa de mi abuelita y en mi casa sólo mi hermano se acordó que yo no estaba: ¡¡alguien falta aquí!!”*.

En el desenlace del relato se observan los efectos negativos de la experiencia vivida en el carácter de la niña, se ha vuelto violenta, crítica, intolerante, pelea por cualquier cosa con sus compañeros y amigos. Sin embargo, es oportuno destacar que a la protagonista del cuento le otorga características inversas *“después del terremoto, ella se puso más amistosa, amigable”* lo que da cuenta de la fortaleza interna que posee la niña al intentar, simbólicamente, la posibilidad de mejorar. El tono afectivo en general está relacionado con el nerviosismo asociado, por un lado a la reacción de la madre y, por otro, a las creencias populares de que este año 2012 traerá nuevas catástrofes naturales.

En relación a la articulación de su relato, es posible observar que el ambiente favorable es prioritario al momento de extraer factores de resiliencia, es así como las relaciones sociales (ayuda social externa y amigos) y la dimensión afectiva, están muy presentes y se configuran como promotores de un ambiente propicio para enfrentar dificultades de mejor manera y salir adelante. Las habilidades adquiridas, son también importantes en el análisis de su relato ya que tienen relación directa a la posibilidad de aprendizaje *“porque cuando estoy en la sala viene un temblor, yo ni me paro y si está como así 5 segundos ya me voy a parar porque puede ser muy grande”... “Mi papá me dijo ya, si esto no va a pasar más, los temblores ya se van a ir, como que dejé de pensar en eso y uff... se fue volando”*.

En relación a las condiciones del lenguaje, la niña prioriza el “yo tengo” y el “yo soy” por sobre las demás, reconociendo en esto, el apoyo que recibe tanto de su

familia y amigos, como del medio social en general. Por otra parte, se siente merecedora de cariño y afecto por parte de los demás.

Por último, en relación a la presencia de pilares de resiliencia, es posible observar que sobresale en ella el apego, la capacidad para relacionarse, la iniciativa al proponerse plazos propios para ir mejorando su agresividad *“Después voy a durar dos semanas, tres y así me voy a empezar a calmar”* y el humor *“No, es que soy buena para dormir y le digo más encima Marcela deja de mover la cama déjame dormir y me dice si yo no soy, mira si estoy con las manos y pies acá y salió corriendo la Marcela”... “No, me lo explicaron en la escuela. Dijeron que capa con capa se peliaron y hacían temblores”*

INTRACASO 4: AL. P.

La niña tiene 9 años, no cumple los criterios para un trastorno de estrés postraumático, pero sí para el trastorno del ánimo. La articulación de su experiencia la hace integrando de igual manera los factores protectores internos y externos. Esto implica que es capaz de integrar variables tanto de sí misma, como del medio que la rodea para una mejor adaptación y protección frente a la vivencia de terremoto y tsunami.

Los factores protectores internos se agrupan en la dimensión de características personales (autoestima positiva, control sobre sus sentimientos, humor) y en el ámbito ideológico. En relación a los factores externos, destaca la protección al percibir a la familia desde el ámbito constitutivo, al mismo tiempo que es un correlato afectivo en la medida en que apoya, protege, atiende, entrega bienestar y felicidad. En contrapunto, se encuentran los factores de riesgo que son percibidos de manera casi exclusiva en el exterior, principalmente en lo ambiental. Se relacionan entonces, con la pérdida de todo lo material, de todo lo conocido hasta ese momento, falta de espacios sociales como la escuela. El único factor de riesgo interno que percibe, se relaciona con la falta de conocimientos previos lo que aumenta la sensación de desprotección.

La trama que entrelaza su relato está relacionada con el apoyo social y familiar, en la medida en que son apoyos fundamentales para enfrentar y superar los temores

y el dolor de pérdidas y destrucción causados por el terremoto y tsunami. El eje principal puede representarse en: **lazos sociales y familiares para el enfrentamiento**. El género de su relato es dramático matizado por el buen humor. Mientras que el tono afectivo, se relaciona con el miedo y la tristeza que posteriormente, dan paso a la alegría y el buen humor, movilizados por la colaboración y presencia de la familia y los vecinos para vencer de manera positiva, las experiencias dolorosas y traumáticas.

A partir de su narrativa se destaca la priorización de las tres fuentes que permiten extraer factores de resiliencia, es decir, tanto desde el ambiente favorable en la presencia de familia, tíos, vecinos y “milicos” que ayudaron a reconstruir; la fortaleza intrapsíquica *“Porque yo ya no estoy asustá, no me siento con miedo en las noches que puede venir algo de nuevo. Y además el único que sabe si va a pasar algo es Dios”* y de las habilidades adquiridas *“No, porque ya sé lo que es, estaría más calmada”... “desde ahí yo supe ahí y ahora cuando vienen temblores, ya no me asusto”*. Por esto, la niña hace uso y extrae desde todos los medios de los que dispone (internos y externos), herramientas y capacidades para salir adelante y mejorar. En relación a las condiciones del lenguaje, prioriza exclusivamente el “yo tengo” relacionado principalmente con su familia, como factor de apoyo y protección *“yo la quiero mucho, es simpática conmigo, me lleva a pasar, sale conmigo, me da comia y me viste, me gusta la lasaña que hace”, “Mi papá me tomó en brazos y me dijo: niñas ya levántense, me levantó mi papá, me puso un chaleco”...*

Finalmente, los pilares que se reconocen en su relato, son la autoestima consistente, el apego, el humor *“Lo malo es que por correr al cerro, me puse detrás de unas moritas y me clavé toda (risas)... “tiene que tomar mucha agua y eso es lo que no le gusta porque se la toma y la bota igual”* y el pensamiento reflexivo *“es que yo pregunté por qué fue eso y me dijo que había sido un temblor, que se movía todo y salía el mar y desde ahí yo supe ahí”*.

INTRACASO 5: C.G.

La niña tiene 9 años, cumple los criterios para trastorno del ánimo y trastorno ansioso, no así para el trastorno de estrés postraumático. En la articulación de sus vivencias, integra los factores protectores externos por sobre los internos. Esto implica que le es difícil identificar variables protectoras en sí misma.

Los factores externos que percibe, se relacionan con lo familiar como ente constitutivo y además como correlato afectivo, en tanto la contienen en momentos de necesidad y son un empuje para que logre salir adelante. A su vez, percibe lo social como protector, en la medida en que se hizo presente la colaboración entre los vecinos para la reconstrucción, la sensación de seguridad entregada al interior de la escuela y el apoyo de entidades externas para la reconstrucción del pueblo. Los factores protectores internos que reconoce, se relacionan con el ámbito de características personales positivas (esfuerzo, perseverancia), ámbito ideológico (santito que protegió la casa) y el ámbito de relaciones sociales (tranquilidad ante el bienestar de sus compañeros).

Por otra parte, los factores de riesgo percibidos se relacionan casi exclusivamente con su mundo interno, en relación al miedo y angustia provocados por el enfrentamiento por primera vez en esa magnitud, ante el real de la muerte o daño físico grave de sus seres queridos. El único factor de riesgo externo que surge, se relaciona directamente con la destrucción y pérdida de lo material.

La trama que guía su relato se relaciona con el desconocimiento de las características y peligrosidad de los terremotos y tsunamis que provocan desastres, destrucción y muerte. El eje principal entonces, es: **fortaleza y autocontrol desde el desconocimiento absoluto**. El género de su relato es dramático, y el tono afectivo predominante se relaciona con la angustia, miedo y ansiedad provocada por lo desconocido. El desenlace, lo crea a partir de capacidades y entidades externas y sociales como la comunidad organizada que apoya y ayuda en la reconstrucción y en la satisfacción de necesidades básicas de sus integrantes, además de apoyo y ayuda del gobierno, del ejército y de sus autoridades, así como de la necesidad de aprender de la experiencia para enfrentar de mejor manera posibles eventos en el futuro.

A partir de su narrativa se destaca la priorización del ambiente favorable, por sobre las otras dos fuentes, tanto a nivel social, como familiar *“toda la gente ayudó a construir”, “construyeron todo lo que no se salvó, como la plaza”, “Que puedo estar con mi papá y con mi mamá, que me quieren mucho”, “Y el vecino, nosotros le pedimos huevos y cuando se los vamos a pagar él no nos deja”*. En relación a las condiciones del lenguaje, da cuenta de elementos tanto del “yo tengo”, como del “yo estoy” y el “yo puedo”, demostrando con esto que ella logra posesionar y reconocer en sí y en el ambiente, lo que necesita para salir adelante. Finalmente, los pilares que se reconocen en su relato, son el apego *“Que ese día estaba mi familia conmigo”, “Que cuando estoy triste ellos me consuelan”,* la capacidad para relacionarse *“Sí, porque me pude encontrar con mis compañeros, con mis amigos y saber que no les había pasado nada”,* la introspección, la iniciativa y el pensamiento reflexivo *“pasaron los meses y las personas construyeron sus casas”, “Que mi papá se compre un auto y que nos salga el subsidio”*.

INTRACASO 6: I.P.

El niño tiene 8 años, cumple los criterios para un trastorno de ansiedad, del ánimo y también para el trastorno de estrés postraumático. Es posible observar que en la articulación de su experiencia integra los factores protectores internos por sobre los externos. Esto implica por un lado, que es capaz de identificar variables internas que le permiten afrontar el evento de mejor manera, y por otro, indica que no logró percibir gran apoyo y contención de instancias externas como la familia extendida o la comunidad en momento de necesidad.

Los factores internos tienen relación en este caso, con el ámbito cognitivo (conocimientos previos) por lo que se relacionan a su vez, con habilidades adquiridas y con características personales a través de la autoestima, valorando positivamente su inteligencia. Los factores protectores externos que surgen, se relacionan con lo familiar como correlato afectivo destacando a su hermano como la persona más presente, desde lo social, hace una valoración positiva del cuidado y la advertencia por parte de organizaciones sociales (bomberos).

De manera inversa, integra en mayor medida los factores de riesgo externos por sobre los internos, lo que se configura como elemento positivo o protector al ser capaz de evitar variables de riesgo en sí mismo, y entendiéndolas principalmente como ambientales (riesgo de daño físico), sociales (falta de la escuela como espacio de interacción y falta de otros como compañía y apoyo).

La trama que crea en su relato, se relaciona con la presencia familiar masculina (padre y hermano) como proactivos y protectores, capacitándolo para enfrentar positivamente momentos difíciles como desastres de la naturaleza. El eje principal sería relacionado a: **la cautela y el aprendizaje en busca de la protección**. Donde los recursos internos están orientados a la búsqueda de una mejor respuesta en un posible evento futuro y a la comprensión de que “*y sé que no somos dueños de la naturaleza, porque si va a temblar mañana, va a temblar no más mañana y uno tiene que saber protegerse no más poh, alejarse de los vidrios y las cosas peligrosas*”. El género es dramático con matices de humor, mientras que el tono afectivo se relaciona con la tranquilidad y el aprendizaje. La problemática se resuelve a través de factores internos y en la resolución con directa responsabilidad en sí mismo para lograr un mejor enfrentamiento a futuro, propone entonces ser más temerario y usar los aprendizajes que le dejó esta experiencia extrema. Además pone énfasis en la cautela “hay que cuidarse más, y aprender a protegerse”.

A partir de su narrativa, se destaca la priorización de la fuente relacionada con las habilidades adquiridas por sobre el ambiente favorable y la fortaleza intrapsíquica, demostrando una vez más, que él necesita herramientas personales, internas, más que a otras personas o elementos del ambiente. En relación a las condiciones del lenguaje, sobresale el “yo tengo”, abocado principalmente al apoyo de su padre y hermano y al “yo puedo” relacionado directamente a la capacidad que tiene para adquirir habilidades para enfrentar y resolver dificultades.

Los pilares que se observan en mayor medida son la introspección “*Me dio pena, había muchas cosas botadas, cocinas, ruedas, pedazos de casas, juguetes*”, el humor y el pensamiento crítico “*Es que yo pregunté lo que era y me dijeron que un terremoto era como una erupción del volcán, pero dentro de la tierra*”.

INTRACASO 7: S.S.

La niña tiene 9 años y cumple con los criterios para trastorno de ánimo, trastorno ansioso y para el trastorno de estrés postraumático. En la articulación de su experiencia, es posible observar que integra los factores protectores internos en la misma medida que los externos. Aquellos que se encuentran con una mayor valoración, son los relacionados con factores individuales en su dimensión de características personales (valentía), la dimensión valórica (ayudar a los demás) y la dimensión cognitiva al considerar que la experiencia del evento no fue tan mala. Los factores protectores externos que reconoce se relacionan con una tía, reconoce además lo social, desde el cuidado y la contención externa en relación a la advertencia la noche del terremoto.

Por otra parte, los factores de riesgo que integra son en mayor cantidad internos, relacionados principalmente con incapacidad para percibir, abulia, aburrimiento, incapacidad para proyectarse. Los factores de riesgo externos, se encuentran en menor medida y, asociados a riesgos ambientales (como son la destrucción del pueblo), riesgos sociales (falta de espacios de interacción) y familiares (aburrimiento, madre que no interactúa con ella, peleas con la hermana).

La trama de su relato se relaciona con la presencia de constantes resoluciones invariantes, por ejemplo, la destrucción del pueblo parece no provocarle nada, no tiene matices ni motivación. El eje principal se articula en torno a: **la falta de motivación en la vida ligado a la falta de la familia como correlato afectivo**. Se evidencia en su relato la falta de una familia nuclear presente, cariñosa, apoyadora, estimuladora y atenta, incluso en el momento del terremoto, *“ahí yo me desperté sola con el temblor, es que me había caído como así un pedazo de escombros en la cabeza”*.

El género es dramático, mientras que el tono afectivo es la falta de color en la vida: la apatía, el aburrimiento, la falta de proyección, y el desapego, *“Todos estaban en partes diferentes, pero a salvo en el cerro”*.

A partir de su narrativa, se destaca la falta de priorización de alguna de las fuentes de resiliencia, es decir, no reconoce factores del ambiente que pueda rescatar, exceptuando las cosas como almohadas y juguetes que trajeron organizaciones

sociales, no reconoce elementos de fortaleza intrapsíquica, ni rescata habilidades adquiridas y orientadas a la acción.

En relación a las condiciones del lenguaje, reconoce el “yo tengo”: “*Quería mucho a su familia y durante el terremoto quería ayudarlos a todos a subir pa ’l cerro*” y el “yo estoy”: “*Después pasó el terremoto, eh... las casas y todas esas cosas habían quedado derrumbas y unos días después, comenzaron la reconstrucción y al final, volvieron a vivir la vida antigua*”. Estas condiciones no las reconoce en sí misma, sino sólo en función del personaje del cuento, es más bien evasiva en relación a la posibilidad de que el evento sea promotor de cambios y mejorías, ya sea para las familias en relación a la necesidad de estar más juntos y colaborar más los unos con los otros, como, mejoría del pueblo para que esté cada vez más hermoso, limpio y preparado para el futuro.

Por último, los pilares que se reconocen a través del relato son algunos matices de apego “*a mi tía*”, iniciativa “*ehh... Tengo pensado en estudiar gastronomía*” y pensamiento crítico “*no, no fue tan malo*”. Matices, porque no surgieron espontáneamente del relato de la niña luego de las preguntas de la entrevista episódica.

INTRACASO 8: R. A.

La niña tiene 8 años y no cumple los criterios para el diagnóstico de trastorno de ansiedad ni para el de trastorno del ánimo, así como tampoco para el de estrés postraumático. En la articulación de su experiencia integra los factores protectores externos por sobre los internos y lo mismo ocurre con los factores de riesgo externos, que son integrados por sobre los de riesgo interno. Esto implica que es capaz de identificar variables en el medio exterior que le permitieron sobrellevar, de manera adecuada, la experiencia del terremoto, sin por esto desestimar la importancia de los factores internos de los cuales destacan los individuales en su dimensión de relaciones sociales (capacidad de compartir), características personales (autoestima positiva, valentía, proactividad) y el reconocimiento de la dimensión valórica (el respeto hacia los demás).

Dentro de los factores protectores externos, sobresalen los familiares en su dimensión constitutiva (ayuda para ser y tener fuerza de seguir) y como soporte emocional al entregar tranquilidad a la niña en base a la propia tranquilidad de la madre. Dentro de los factores sociales que reconoce, están el cuidado, la advertencia, la prevención y la contención tanto de la comunidad, como de agentes sociales (bomberos). A su vez, reconoce el ámbito cultural relacionado a saberes y costumbres culturales como medio de protección.

En relación a los factores de riesgo externos, reconoce principalmente ambientales y sociales. Dentro de los ambientales se encuentra el peligro por la destrucción del pueblo y dentro de los sociales se encuentra los robos y saqueos que ocurrieron posteriores al terremoto.

La trama de su relato se relaciona con el entendimiento de que la unión, el respeto y el apoyo familiar son indispensables para superar las catástrofes que produjeron el terremoto y tsunami, constituyéndola en una persona capaz de salir adelante, con optimismo y firmes valores. El eje principal se relaciona con: **la proactividad y la valentía promovida por una familia que constituye**. Esto se relaciona entonces, con la capacidad de valorar la calidad de la relación con la familia y del ambiente para enfrentar los momentos de angustia provocados por el evento, esto le permite, ser valiente y proactiva ayudando a sus vecinos en la réplica del 11 de marzo de 2010.

El género del relato es dramático – épico. Mientras que el tono afectivo se relaciona con la tranquilidad, y la sensación de que el evento no dejó huellas en su emocionalidad. Además, mucha seguridad y apego en su familia. Esta es fuente de amor y enseñanzas, es un factor indispensable para poder soportar y superar eventos como el terremoto y el tsunami. El desenlace pone el énfasis en la comunidad que, organizada, trabajó en la reconstrucción y reparación de casas y espacios comunitarios dañados o destruidos, destaca además, el apoyo de entidades sociales y gubernamentales para reconstruir y para prestar apoyo con elementos básicos de alimentación y aseo. Sin embargo, surge nuevamente en su relato, la impresión y dolor por los saqueos y robos de bienes y especies.

A partir de su narrativa, se establece la priorización del ambiente favorable y de las habilidades adquiridas. En este sentido, la familia y los agentes sociales como bomberos refuerzan su resiliencia *“Es que si no estuvieran mi papá y mi mamá yo no sería nada, ellos me dan fuerza”, “Es que estaba media dormida así que no pensaba nada, mi mamá me sacó en brazos, apenas se podía mover”,* así como también las habilidades adquiridas y que se relacionan con su valentía y proactividad *“yo fui la única que reaccionó”... “porque aquí había una cuestión que se estaba a punto de salir en la cama... Y yo llegué y la saqué a la pobre, si ella lo único que hacía era lloraba”.*

En relación a las condiciones del lenguaje, sobresale el “yo tengo” y el “yo estoy” ejemplificada en la seguridad de que todo estará bien *“Que todo le pasó bien, fue el puro susto”.*

Finalmente, los pilares que se reconocen son la autoestima consistente *“Lo que más me gusta es el respeto, la humildad, eso”,* el apego, la introspección *“es que yo no me asusté, es que mis papás son tranquilos “... “Igual es bueno hablar”* y el pensamiento crítico *“Yo sabía desde antes lo que era, primero no lo entendí y después sí. Yo no tenía idea que había habido un tsunami. Porque mi papá dijo que se iba a salir el mar, no dijo que era un tsunami”.*

INTRACASO 9: V. O.

La niña tiene 10 años, no cumple los criterios para el diagnóstico de trastorno de ansiedad, ni para el trastorno del ánimo, así como tampoco para el trastorno de estrés postraumático. En la articulación de su experiencia integra los factores protectores externos de la misma manera que los internos. La valoración de los factores externos se realiza desde la familia como constitutiva y a la vez, como correlato afectivo, en la medida en que los percibe a todos cercanos y son un grupo que apoya integralmente. Los factores externos relacionados con lo social, se evidencian en el entorno (reconstrucción) y la ayuda de entidades sociales (municipalidad, presidenta, militares).

Los factores protectores internos se evidencian en la dimensión cognitiva (reconoce lo malo del evento, pero siguió adelante, pensamiento positivo), en la

dimensión valórica (al comprender y compartir el dolor y el miedo de sus compañeras). Ella es capaz de entrelazar los dos tipos de factores protectores para identificar protecciones en su vida las que le permiten proyectarse de manera más sana a futuro.

Los factores de riesgo que percibe, son integrados de manera equilibrada. Así, dentro de los factores de índole externa, se destacan principalmente los ambientales (daño del pueblo), familiares (daño físico de familiares) y sociales (falta de la escuela como espacio de interacción). Los factores de riesgo interno, se relacionan con el tener que enfrentarse al real de la muerte o daño físico grave, la falta de información y comunicación sobre el evento, su magnitud y sus consecuencias, así como también surge el temor sobre la posibilidad de que el evento se repita.

La trama de su relato está en base al siguiente eje principal: ***“el apoyo de la familia es importante pero más importante es creer que tú puedes”***. Se relaciona con el apoyo de la familia y los vecinos como ejes fundamentales en momentos de adversidad y tragedias. Sin embargo, el valor mayor se lo otorga a la fortaleza intrapsíquica de querer salir adelante. Le otorga además, gran importancia a la solidaridad, al bienestar de la familia sujeto al bienestar de los demás. No se da por vencida ante la adversidad. Se enfrenta al real de la muerte ante la posibilidad de perder a familiares o amigos. El género es dramático y el tono afectivo se relaciona con lo optimista que es, y la alta preocupación que tiene hacia las personas de su pueblo. El desenlace tiene un valor social muy importante, ya que en el relato, la gente adquirirá más comodidades a medida que vayan trabajando y juntando dinero a través de su esfuerzo personal. Todo, con ayuda de vecinos y entidades sociales.

A partir de su narrativa, es posible observar que la niña realiza la priorización de las tres fuentes de resiliencia, es decir, tanto del ambiente favorable *“lo bueno es que el Tío David nos dijo que la escuela era anti terremoto, así que ahí me quedé más tranquila, pero igual hacíamos simulacros”*, de la fortaleza intrapsíquica *“Me gusta ser así como medio fuerte, algo así. No me gusta eso de andar llorando”*, *“que vi que todo se estaba levantando”*, como de las habilidades adquiridas *“lo que*

sé es que me habrían despertado y me hubiera salido corriendo y me hubiera ido al cerro, para protegerme". En relación a las condiciones del lenguaje, ella prioriza el "yo tengo" en relación al apoyo tanto de la familia como de entidades sociales, el "yo estoy" en función a la seguridad que posee la niña para saber que el pueblo se levantará y saldrán adelante, reconociendo además que el pueblo mejoró después del terremoto. Además, ella prioriza fuertemente el "yo puedo" "*Si la familia te dice que tú puedes y tú no lo piensas, eso no vale. Porque si tú no lo piensas, no se puede*". Finalmente, los pilares que se perciben son el apego a todos los miembros de su familia, la iniciativa ligada a la proyección personal y el pensamiento crítico.

INTRACASO 10: VI. O.

El niño tiene 8 años y no cumple los criterios para ninguno de los trastornos mencionados. El modo en que articula su experiencia se ve influenciado por los factores protectores externos por sobre los internos. Ello implica que es capaz, medianamente, de identificar variables protectoras en sí mismo, para hacer frente a las dificultades y adversidades que se le presentan. De esta manera opta por utilizar factores protectores externos, los que están directamente relacionados con la familia, en tanto a las tres categorizaciones explicadas anteriormente, a saber: familia como constitución (son todo lo bueno en su vida), como correlato afectivo (placer de estar juntos y objeto de su confianza) y entrega de apoyo orientado a las necesidades (provisión de techo y alimentos). A su vez, dentro de los factores protectores externos, lo social valoriza en buena medida la colaboración externa que llegó al pueblo y que logra crear familias felices a través de la reconstrucción (bomberos).

Los factores protectores internos se unen al ámbito de características personales (curiosidad de conocer y entender, autoestima positiva, buen compañero, colaborador y deportista), a la dimensión cognitiva (pensamiento positivo sobre el evento, fuerzas para seguir) y a la dimensión afectiva al comprenderse de manera más positiva luego del terremoto (ahora es más alegre, feliz y colaborador).

En relación a los factores de riesgo es muy importante destacar que sólo reconoce uno, y se encuentra asociado a lo externo, en el ámbito ambiental (destrucción del pueblo y de su negocio familiar).

El eje principal de su trama es **fortaleza interior extraída por la experiencia del terremoto**. La familia completa tiene gran proactividad hacia la protección de los demás, al amor, a la realización plena, permite y promueve el aprender a vencer las dificultades que presenta la vida. Al estar en Villarrica, un lugar donde el terremoto casi no causó daños, la impresión al llegar a su pueblo fue importante. El género es dramático, matizado por ideas fantásticas en las que imaginó y simbolizó el tsunami como una ballena enorme que, en la oscuridad de la noche, venía por el mar haciendo mucho ruido. Esta idea surge luego de preguntarle qué imaginaba él que era el tsunami, sin tener la explicación de los adultos aún. El tono afectivo es de felicidad, valentía, confianza en sí mismo y el entorno y amor familiar.

El desenlace gira en torno a que su pueblo ha tenido gran apoyo del gobierno, del ejército y de los bomberos para reconstruir casas y espacios comunitarios destruidos en el terremoto y tsunami. Después del terremoto, el niño refiere un cambio en sí mismo ligado a mayor alegría, felicidad y deseos de colaborar.

A partir de su narrativa, surge la priorización del ambiente favorable y de la fortaleza intrapsíquica por sobre las habilidades adquiridas. Por este motivo, él percibe los factores externos como la familia, la comunidad y los agentes sociales como refuerzos a su resiliencia. En relación a las condiciones del lenguaje, surge con mayor fuerza el “yo tengo” ligado al apoyo de personas que lo cuidan, protegen y cubren sus necesidades *“todos siempre nos colaboramos y el fin de semana todos nos juntamos... no tendría nada, no tendría casa, no tendría que comer”* y al “yo soy” al reconocer cualidades en sí mismo que lo hacen merecedor de cariño por parte de los demás *“Soy buen compañero, ayudo a mi mami en el negocio, soy muy deportista... alegre”*.

Finalmente, y en relación a los pilares, aquellos que son más fácilmente observables son los de apego, creatividad, iniciativa y humor.

INTRACASO 11: N. A.

La niña tiene 9 años, cumple los criterios para trastorno del ánimo y no para el trastorno de estrés postraumático. En la articulación de su experiencia integra factores protectores internos y externos de igual manera, lo que permite adquirir y absorber de distintos ámbitos, factores protectores para su desarrollo. Los factores protectores externos se relacionan con la familia, al percibirla como correlato afectivo (grupo unido al amor, a la expresión de cariño y la ayuda mutua) y lo social en el entorno inmediato que promovió el apoyo y entrega oportuna de ayuda después de la catástrofe.

Los factores protectores internos están ligados a la dimensión ideológica (la constante fe y creencia en un Dios protector), a las relaciones sociales (capacidad de relacionarse, ayuda a los demás y compartir), a la dimensión cognitiva (con un pensamiento positivo, ir cantando mientras subían el cerro) y características personales como la empatía, la bondad *“la muñeca se la di a una prima mía que nunca tuvo una muñeca”* y la proyección personal.

Por otro lado, los factores de riesgo se asocian de la misma manera, tanto a los externos como a los internos. Lo que da cuenta de que el momento del terremoto fue una experiencia sin precedente que la puso por una parte frente a la ausencia de comunicación sobre el tema y el tener que darse cuenta por sí misma (factor de riesgo interno) del evento a la mañana siguiente al ver el pueblo destrozado, y por otra, frente a la destrucción del pueblo y daño físico sufrido por ella misma mientras corrían hacia el cerro (factor de riesgo externo).

La trama de su relato que une el eje principal: **proactividad hacia la protección personal y apoyo familiar**. En su relato une la experiencia traumática al apoyo y contención que tuvo en todo momento por parte de su familia. En general en el relato, se construyen relaciones cercanas, protectoras, sin embargo, ella se entrega a estas relaciones, indefensa y vulnerable, a pesar de tener la proactividad necesaria para enfrentar de manera más autónoma. El género del relato es dramático, mientras que el tono afectivo se relaciona dicotómicamente, por un lado la indefensión y vulnerabilidad emocional frente al evento y el daño físico sufrido en él y por otro, la valoración positiva de su propia valentía y el

autocontrol que logró en momento de crisis. El desenlace también tiene un tono dicotómico, por un lado gira en torno a la apreciación de la calidez y calidad del amor filial al interior de la familia, al apoyo social recibido en momentos de crisis, a la necesidad de reconstruir y proteger el entorno inmediato y mediato de la comunidad y, por otro lado, aparece un desenlace trágico, y evasivo *“después el señor viene y se los lleva al cielo” ¿...? “A la abuela, a la niña, al hermanito y al papá”*.

A partir de su narrativa, se evidencia la importancia del ambiente favorable en cuanto tiene el apoyo, contención y preocupación del entorno inmediato a ella, a modo de red, así como también a la fortaleza intrapsíquica *“Yo tengo una compañera que se llama Salomé, esa, la que está afuera, ahí, y ella empezó a llorar y yo la ayudé para que subiera pa’l cerro conmigo y ahí podíamos jugar a las muñecas, me gusta emprestar mis cosas también”, “Y después nos íbamos cantando pa’lla pa’riba”*.

Las condiciones del lenguaje las asocia directamente al “yo tengo”, personas que la apoyan y protegen *“Me intenté de levantar y justo estaba mi hermano subiendo y me vio y me tomó en brazos y me llevó pa’riba”*, y al “yo soy” al ser feliz al hacer algo por los demás *“Me gusta ayudar a la gente, soy muy alegre, cuando alguna de mis compañeras se cae, yo la levanto... Mmm... fui un poco valiente”*. Finalmente los pilares que se reconocen son el apego *“Porque mi mamá me quiere, mi papá también y mi hermano igual... ella se alegra y me da puros besos... Es que ella me tuvo en la guatita”*. La autoestima consistente *“soy inteligente, me gustan las matemáticas, comprensión del medio y el dibujo...”*, la capacidad para relacionarse *“las dos nos ayudamos, entre todas, y juego con mis compañeras y estoy esperando entrar al colegio para hacer las tareas”*.

3.2. Tabla síntesis intracasos

	Intracaso 1. B. L.	Intracaso 2. C. A.	Intracaso 3. A. P.	Intracaso 4. AL. P.	Intracaso 5. C. G.	Intracaso 6. I. P.	Intracaso 7. S. S.	Intracaso 8. R. A.	Intracaso 9. V. O.	Intracaso 10. VI. O.	Intracaso 11. N. A.
Trastorno	T. Ansioso T. de ánimo	T. Ansioso	T. Ansioso T. de ánimo	T. de ánimo	T. Ansioso T. de ánimo	T. Ansioso T. del ánimo TSPT	T. Ansioso T. del ánimo TSPT	No presenta	No Presenta	No Presenta	T. de ánimo
Trama Narrativa	La amenaza de la pérdida de un ambiente enriquecido	El autocontrol valiente del proactivo protector	Autocontrol promovido por la presencia de Dios	Lazos sociales y familiares para el enfrentamiento	Fortaleza y autocontrol desde el desconocimiento absoluto	La cautela y el aprendizaje en busca de la protección	la falta de motivación en la vida ligado a la falta de la familia como correlato afectivo	La proactividad y la valentía promovida por una familia que constituye	"El apoyo de la familia es importante pero más importante es creer que tu puedes"	Fortaleza interior extraída por la experiencia del terremoto.	Proactividad hacia la protección personal y apoyo familiar
Factor Protectores Externos	Familiares - constitutivo Sociales - provisión	Familiares - apoyo -constitución - afectivo	Familiares - afectivo Sociales - provisión	Familiares - constitutivo - afectivo	Familiares - constitutivo - afectivo Sociales - contención	Familiares - afectivo (hermano) Sociales - advertencia	Social - advertencia	Familiares - constitutivo - afectivo Sociales - prevención - contención	Familiares - constitutivo - afectivo Social - Cultura - Provisión	Familiares -necesidades -afectivo -constitución Social - provisión	Familiares - afectivo Social - provisión
Internos	No presenta	Afectivos Rel. Sociales Ideológicos Cognitivos	Ideológicos	Caract. personales Cognitivos	Caract. personales Ideológico Rel. sociales	Caract. personales Cognitivos	Caract. personales Valóricos Cognitivos	Caract. personales Valóricos Rel. Sociales	Cognitivos Valóricos	Caract. personales Cognitivos Afectivos	Caract. personales Ideológicos Rel.
Factor Riesgo externos	Ambientales -destrucción Sociales -falta espacios de interacción	Ambientales -disgregación Sociales -falta espacios de interacción -ausencia comunic.	Familiar (disgregación, confusión)	Ambiental -perdida material -falta de espacios interacción	Ambiental -destrucción -perdida material	Ambientales -riego daño físico Sociales -falta espacios de interacción -falta de otros	Ambientales -destrucción Sociales -falta de espacios de interacción Familiares -pelas, falta de motivación	Ambientales -destrucción del pueblo Sociales -robos y saqueos	Ambientales -destrucción del pueblo -daño físico de familiares Sociales -falta de escuela	Ambiental -destrucción del pueblo y su negocio	Ambiental -destrucción del pueblo -daño físico de ella misma Social -falta de comunic.
Internos	No presenta	No Presenta	Miedo Intranquilidad	Cognitivo (falta de información)	Miedo Angustia	No Presenta	Abulia Desapego Falta de comunic.	No Presenta	Angustia Miedo (muerte) Falta de comunic.	No presenta	Falta de comunicación
Fuentes	Ambiente favorable	Ambiente favorable Habilidades adquiridas	Ambiente favorable Habilidades adquiridas	Ambiente favorable Fortaleza intrapésica Habilidades adquiridas	Ambiente favorable	Habilidades adquiridas	No Reconoce	Ambiente favorable Habilidades adquiridas	Ambiente Favorable Fortaleza intrapésica Habilidades Adquiridas	Ambiente favorable Fortaleza intrapésica	Ambiente favorable Fortaleza intrapésica
Pilares	Apego Iniciativa Pertenencia	Humor Iniciativa Intróspección	Apego Humor Iniciativa Cap. de relacionarse	Apego Autoestima consistente Humor	Apego Cap. de rel. Intróspección Iniciativa Pensamiento crítico	Intróspección Pensamiento crítico	(matices) Apego (tía) pensamiento crítico	Apego Intróspección Pensamiento crítico	Apego Iniciativa Pensamiento crítico	Apego Creatividad Humor Iniciativa	Apego Autoestima consistente Cap. de relacionarse

3.3. Análisis comparativo Intercasos

En este apartado, se realizará una comparación de los 11 casos en relación a: Factores Protectores, Factores de Riesgo, Fuentes, Pilares y Trama narrativa.

Es posible describir tres grupos de niños y niñas que comparten características similares en componentes y organizaciones de resiliencia.

El *Primer Grupo*, coincide con aquellos niños y niñas que no cumplen en su gran mayoría, los criterios de diagnóstico para los Trastornos de ánimo, ansiedad y Estrés Postraumático (C.A., N.A., R.A., V.O. y VI.O). Ellos comparten una rica variedad de factores protectores internos como son: los afectivos (amor, capacidad de contención, autoestima), los sociales (valoración y cariño por amigos), los ideológicos (la fe y creencias religiosas de protección de Dios) y los cognitivos (aprendizaje de experiencias previas y pensamiento reflexivo). A su vez, significan como protección externa principalmente a la familia, en tanto constitución del propio ser y la propia vida y como correlato afectivo positivo (tranquilidad personal generada por tranquilidad de los padres, amor y preocupación correspondida).

Sin embargo, ello no aminora la presencia de factores de riesgo en estos casos, predominantemente externos por sobre los internos. El ambiente social es significado como riesgoso principalmente al no identificarse espacios de interacción (colegio e iglesia), al encontrarse ausencia de comunicación sobre el tema del desastre y al observar robos y saqueos.

A diferencia de los demás niños y niñas, este grupo no encuentra en la familia un significado riesgoso, sino exclusivamente protector. Así mismo, las fuentes desde las cuales el lenguaje muestra extraer tales factores, cubren tres focos de origen resiliente, a saber, el ambiente favorable, la fortaleza intrapsíquica y las habilidades adquiridas. A diferencia de los otros grupos quienes reconocen en su

gran mayoría, tres de las fuentes estudiadas, es decir, perciben tanto el ambiente favorable (contención y redes sociales activadas), la fortaleza intrapsíquica (enfrentar ya sin miedos las consecuencias de la catástrofe) y las habilidades adquiridas (relacionada principalmente con el aprendizaje de la experiencia previa, para ponerlos en práctica a futuro).

En relación a los pilares, este grupo de niños, demuestra poner en juego una multiplicidad de pilares tales como el humor, la introspección, la iniciativa, el pensamiento crítico – reflexivo, la creatividad, la autoestima consistente y la capacidad para relacionarse. De esta manera es posible observar la gran cantidad de recursos internos que posee este grupo de niños y niñas.

En síntesis, es posible observar que no obstante, la cantidad de factores de riesgo, por lo demás concentrados casi exclusivamente en el exterior, es equilibrado con los factores protectores, no en forma cuantitativa, sino a partir de dos valoraciones centrales que dan sentido a la experiencia de este grupo de niños y niñas: **la proactividad y la valentía**. Así, los relatos con que niños y niñas interpretan la situación de terremoto, ponen en el centro de la importancia, el valor de la valentía de los personajes y familiares, así como de la valentía propia. De la misma manera, le otorgan gran importancia a la proactividad, es decir, tener iniciativa y procurar que las cosas sucedan tomando control de sus conductas de manera activa. Ello se puede observar en las tramas con que interpretan y dan sentido a su experiencia: “El autocontrol valiente del proactivo protector”, “Proactividad hacia la protección personal y apoyo familiar”, “El apoyo de la familia es importante pero, más importante es creer que tú puedes”, “Fortaleza interior extraída por la experiencia del terremoto” y “La proactividad y la valentía promovida por una familia que constituye” (ver tabla de síntesis intracasos).

El *Segundo Grupo*, está definido en función de similitudes en los tipos de factores reconocidos por los niños y niñas, y coincide con aquellos que presentan mayor sintomatología que el primer grupo, principalmente relacionada con la ansiedad.

Ellos (A.P., AL.P. y C.G.) perciben una variedad de factores protectores internos, algo disminuida en relación al grupo anterior. Estos son principalmente ideológicos (creencia y confianza en Dios como protección) y de características personales (autoconcepto positivo). A su vez, representan como protección externa a la familia, tanto en su dimensión de correlato afectivo, como constitutiva de su propio ser y también, representan los factores protectores sociales desde la provisión de necesidades básicas después de la catástrofe, así como también, en su papel de contención.

Se observa que la presencia de factores de riesgo en este segundo grupo, se presenta de manera equilibrada, predominando de igual manera, los factores de riesgo, tanto externos como internos. En este grupo, el medio ambiente es significado como altamente riesgoso principalmente por la pérdida y destrucción de lo material y la falta de espacios de interacción (falta de escuela e iglesia, posterior al terremoto).

A diferencia del primer grupo, en éste, la familia surge como un factor de riesgo externo más, sólo en relación a la situación de confusión y disgregación de sus miembros durante la catástrofe. Así mismo, las fuentes desde donde extraen factores, se relaciona principalmente con el ambiente favorable al percibir una red de apoyo y contención, tanto de familiares, como de vecinos y organizaciones sociales. Las habilidades adquiridas y orientadas a la acción, también se presentan en este grupo como una fuente eficaz de resiliencia al percibir y valorar positivamente, sus propias capacidades a la hora de enfrentar y aprender de la experiencia.

En relación a los pilares, este segundo grupo de niños y niñas, se basa en varios de ellos, no existiendo predominancia exclusiva de alguno, exceptuando el Apego. Los otros pilares que es posible encontrar en este grupo, son el humor, la iniciativa y la capacidad de relacionarse haciendo énfasis principalmente, a la relación con sus amigos y compañeros de escuela. La diferencia con el grupo anterior es que

ellos no ponen en conjunto los mismos pilares en juego; cada uno de estos niños y niñas priorizan sus pilares de manera diferente, los sintetizan internamente en diferentes dimensiones, a diferencia del grupo anterior en que todos los pilares nombrados aparecían en la gran mayoría de ellos.

Articulando lo anterior, es posible observar que la cantidad de factores de riesgo se encuentran equilibrados en relación a factores protectores, pero esta forma de observarlos no es en forma cuantitativa, sino a partir de la trama y dos valoraciones centrales que se desprenden de ella y, dan sentido a la experiencia de este segundo grupo de niños y niñas: **la fortaleza** y **el sustento externo**. Así, los relatos con que, niños y niñas, interpretan la situación de terremoto ponen el acento en que para ellos, alcanzar la fortaleza necesaria después del evento, es posible en la medida en que hay otros apoyando, ya sea desde lo ideológico o desde el apoyo y contención familiar y social: “Fortaleza y autocontrol desde el desconocimiento absoluto”, “Lazos sociales y familiares para el enfrentamiento” y “Autocontrol promovido por la presencia de Dios” (ver tabla de síntesis intracasos).

En este grupo entonces, el valor está puesto en la dependencia; ya no como el primer grupo que pone el acento en la proactividad y la iniciativa como promotores de un buen desarrollo antes, durante y después de la catástrofe. Este segundo grupo indica que pueden salir adelante y fortalecerse en la medida en que puedan sustentarse en el medio externo.

En el *Tercer Grupo*, coincide con los niños y niñas que presentan rasgos compatibles con los tres trastornos revisados, es decir, este grupo de niños tiene Trastorno ansioso, del ánimo y además, dos de ellos, tienen estrés postraumático (B.L., I.P. y S.S.). Es posible observar además una variedad más bien disminuida de factores protectores internos, llegando incluso, a no ser percibidos por algunos de los niños y niñas. Uno de los que pueden observarse es la gran valoración que le dan a las características personales, en tanto les permite tener herramientas para manejarse de manera más autónoma.

La significación de protección externa, la sitúan en la familia, pero principalmente en el rol informativo abocado a la advertencia, no así en el rol protector, o en el correlato afectivo o constitutivo de ellos mismos.

La presencia de factores de riesgo en este grupo, se relaciona principalmente con los externos, abocados a lo ambiental (daño físico, destrucción del pueblo y pérdida de lo material), desde lo social, sobresale principalmente, la falta de espacios de interacción como la escuela. La mayoría de los niños y niñas de este grupo, no presenta factores de riesgo interno, lo que se configura como un elemento positivo al considerar gran parte del riesgo fuera de ellos mismos. Sin embargo, también es posible observar que poseen menos factores protectores internos, lo que explica el que busquen el apoyo y el refuerzo en el exterior. Una de las niñas de este grupo presenta factores de riesgo interno los que se relacionan con abulia en general, desapego y falta de comunicación sobre el desastre, qué es y qué consecuencias tiene.

En este grupo y, a diferencia de los dos anteriores, la familia es percibida directamente como un factor de riesgo externo más, en relación a la falta del rol protector, contenedor, comunicativo y motivador. Así mismo, las fuentes desde donde niños y niñas de este grupo, extraen factores resilientes, se encuentra abocado al ambiente favorable en relación a la ayuda de organizaciones sociales después de la catástrofe y de habilidades adquiridas, las cuales les permiten auto ayudarse y salir adelante con el poco apoyo familiar que perciben.

En relación a los pilares, en este grupo de niños aparecen sólo algunos relacionados principalmente con la introspección (al reconocer y dar cuenta del miedo experimentado y la pena por la destrucción del pueblo), la pertenencia (el gusto por sus hogares y el pueblo donde viven) y el pensamiento crítico – reflexivo (basado en la curiosidad y necesidad de aprender sobre la catástrofe).

Finalmente, es posible observar que a partir de la trama, surgen dos valoraciones centrales que se desprenden de ella y, dan sentido a la experiencia de este tercer grupo de niños y niñas: **la cautela** y **la desmotivación**. Así, los relatos con que niños y niñas interpretan la situación de terremoto ponen el acento en que para ellos, lo primordial en un ambiente que perciben tan poco estable y con tan pocos espacios de contención emocional, es la cautela. Desde ahí perciben un mínimo de control lo que les permite sentirse un poco más estables: “La amenaza de la pérdida de un ambiente enriquecido”, “La cautela y el aprendizaje en busca de la protección” y “la falta de motivación en la vida ligado a la falta de la familia como correlato afectivo” (ver tabla síntesis intracasos).

A su vez, ante la percepción de poco apoyo, de espacios de interacción disminuidos y del pueblo destruido, no queda más que la desmotivación y la completa sensación de amenaza constante, que puede hacer perder la poca estabilidad emocional y ambiental que, poco a poco, van consiguiendo.

VI. Conclusiones y Discusión de Resultados

El punto de partida para esta investigación, fue la pregunta sobre cuáles son los significados que organizan los recursos resilientes que se reconocen en la narrativa de niños y niñas, tras el terremoto y tsunami que vivenciaron por primera vez la noche del 27 de febrero de 2010. Cómo simbolizar algo de lo que no se tiene experiencia, un evento sin precedente, cómo organizar la experiencia desde los recursos identificados por ellos mismos.

Tras la desorganización, el caos, la pérdida material, la reconstrucción interna, aparece poco a poco, lentamente, la resiliencia. Este concepto que promueve una visión de cambio con respecto a la forma de concebir a niños y niñas traumatizados, ya no se lo ve desde las debilidades, desde la carencia y desde el riesgo, sino que propone una visión esperanzadora en relación a que cada persona, es en sí misma, poseedora de capacidades y competencias que le permiten enfrentar los desafíos y dificultades desde una postura más positiva, donde la amenaza del trauma se percibe como una manera de enriquecerse, en la medida en que es una situación desequilibrante que permite a su vez, un nuevo equilibrio renovado y enriquecido a partir de, incluso, pocos y disminuidos factores protectores.

En este sentido, enriquecerse a través de la amenaza del trauma, implica que niños y niñas no se marcan por la determinación del daño psíquico del trauma, sino por la libertad. Libertad en el sentido de que ellos son activos autores y constructores de sus propios procesos y, de esta manera, trascienden sus posibles determinaciones.

Autores y constructores, ya que en ellos, la semilla de la resiliencia crece lentamente, haciéndolos descubrir y potenciar en sí mismos, factores internos positivos relacionados con los afectos, la cercanía entre personas, la fe, la comprensión, la apertura hacia el ambiente y la sociedad. Por otro lado, a pesar del ambiente posterior al terremoto y tsunami, un ambiente precario

económicamente, donde se hace urgente encontrar vivienda, alimentos, servicios básicos, donde las escuelas se encuentran destruidas, aún puede haber tutores de resiliencia: profesores, padres y otros, apoyando incondicionalmente, apuntalando el desarrollo de niños y niñas, llenando su infancia de momentos significativos, cariños, palabras de apoyo e inculcándoles que ellos pueden hacer y tienen condiciones que les ayudan a configurarse como personas valiosas e importantes a pesar de las dificultades.

La historia explica el presente, pero nunca cierra el futuro. Por lo tanto, la resiliencia se explica como un “antidestino” pues, posibilita el quiebre del destino que preveía que ante situaciones adversas como la del pasado 27 de febrero, se esperaban niños y niñas con serios trastornos posteriores.

Precisamente una de las conclusiones de esta investigación, se relaciona con que a pesar de que niños y niñas presenten algún tipo de trastorno, ya sea ansioso, de ánimo o de estrés postraumático, siempre hay elementos de resiliencia en ellos articulándose de distinta manera, significándose de distinta forma.

La resiliencia en situaciones de desastres naturales no se relaciona directamente con el aumento de factores protectores, o la disminución de factores de riesgo, sino con la manera en que niños y niñas articulan factores desde distintas fuentes y ponen en juego simbólicamente, cada uno de ellos en pilares que den un sentido a la experiencia.

Se identificaron seis tipos de factores protectores Individuales (Características Personales, Relaciones Sociales, Dimensión Valórica, Dimensión Cognitiva, Dimensión Afectiva y Dimensión Ideológica), **tres Familiares** (Familia como Constitución, Familia como correlato afectivo y la Familia desde el Apoyo Orientado a las Necesidades) y **tres Sociales** (Cultura, Cuidado y Entrega de Bienes Materiales). Se identificaron también, **cuatro factores de riesgo interno** (Tristeza, Nerviosismo, Miedo y una Dimensión Cognitiva que expresa factores relacionados con la Información y el Conocimiento) y **tres factores de riesgo**

externos (*Ambientales*: peligros, destrucción, pérdida de lo material y ubicación geográfica de la familia, *Sociales*: creencias colectivas, falta de la iglesia o establecimiento educacional y ausencia de otros espacios de interacción social, finalmente, los *Familiares*: cambio de planificación familiar, desprotección y descontrol por parte de integrantes de la familia).

Se observó que ellos eran extraídos desde distintas fuentes, principalmente el Ambiente Favorable y las Habilidades Adquiridas, por sobre la Fortaleza Intrapsíquica. Finalmente, y lo más importante, **se encontraron tres ejes de significado** en torno a los cuales distintos niños y niñas dan sentido a la experiencia de catástrofe natural, valorando ciertos factores por sobre otros. Estos son “**la valentía y la proactividad**”, “**la fortaleza y el sustento externo**” y finalmente, “**la cautela y la desmotivación**”.

Los resultados de esta investigación apuntan a comprender que, en una situación de desastre natural, los factores protectores y de riesgo de niños y niñas son variados y son significados de distinta manera por ellos mismos. Activamente, niños y niñas los integran a su experiencia, ubicándolos en lugares distintos y con diversas jerarquías de importancia, de manera de darle un sentido coherente.

Destaca la **propiedad temporal** encontrada en la identificación que se hace de los factores, ya que hay algunos que se activan en la representación del “antes”, algunos en el “durante” y otros, en el “después” de la situación de desastre, resultando en el reconocimiento de factores, por ejemplo, exclusivamente **movilizables o activables en cierto momento de la experiencia y no en otro**. Este hallazgo permite observar una dinamicidad de los factores protectores que no se ha detallado anteriormente en la bibliografía.

En este sentido, y según resultados de esta investigación, en lo relacionado a los *factores protectores internos*, la dimensión de las características positivas siempre se expresó en los dibujos del momento “antes” y “después”, lo que indica y demuestra el cambio personal posterior a la catástrofe y que impulsa a niños y

niñas, a un nuevo y más potente desarrollo. Durante la catástrofe, lo que se activa como protección es la *dimensión ideológica* en el momento de mayor incertidumbre por la falta de información que, tanto niños y niñas, percibieron desde los adultos, así como los factores afectivos, valorando de manera más fuerte la presencia y contención de sus padres y seres más cercanos.

La *dimensión de las relaciones sociales* se activa principalmente en el “después” ya que desde aquí, cobra relevancia la presencia de los otros, de la familia y los organismos sociales como red de apoyo, así como los factores protectores de tipo cognitivo y valórico.

Estas conclusiones permiten, desde el campo de la prevención, crear modelos de intervenciones enfocadas al momento crítico en que se encuentren niños y niñas, en relación a un evento traumático como éste, sabiendo con antelación qué factores protectores son preferibles desarrollar o potenciar. Aporta a evitar la modelización en el tratamiento de la resiliencia y la generalización con que las intervenciones pretenden facilitar factores protectores estándares para todas las experiencias o momentos.

Esta investigación también observó que la resiliencia no es un proceso de acumulación de factores protectores internos y externos, sino que está fuertemente basado en la capacidad y posibilidad que tengan niños y niñas de **simbolizar y nominar** la experiencia vivida. El estudio entonces, descubrió que uno de los elementos más riesgosos desde el relato de niños y niñas, es la falta de explicación, verbalización o definición que tuvieron desde el entorno inmediato. Por este motivo, a falta de la explicación lógica y racional, las alternativas que niños y niñas tuvieron para explicarse a sí mismos el evento, fue la simbolización. La simbolización no es un proceso que en sí mismo sea un proceso de resiliencia, a pesar de que, diversas definiciones enfatizan que el trauma se supera cuando se es capaz de simbolizar. El presente estudio muestra y resalta la idea de que no toda simbolización es un proceso resiliente, puesto que hay mitos culturales y símbolos sociales que son fácilmente adoptados por niños y niñas como marco

interpretativo, pero que finalmente, generan más incertidumbre y miedo. Esto ocurre precisamente por la falta de nominación de la experiencia que ofrece el entorno social.

Un tercer hallazgo respecto a la dinámica de los factores protectores y de riesgo, da cuenta de la movilidad con que los factores protectores externos se pueden convertir en factores de riesgo. Es decir, en algunos casos la articulación se basa en la identificación de que se tienen y luego, en la amenaza de que se pueden perder con el consiguiente miedo y ansiedad que ello provoca. Dicho de otro modo, no es que niños y niñas no tengan factores protectores, sino que los relacionan simbólicamente, con la amenaza de la pérdida en una suerte de “lo tengo todo, pero lo puedo perder”.

Una condición para el tratamiento de la resiliencia, entonces, es que no se oriente exclusivamente en identificar transversalmente la presencia de factores. Del análisis se desprende además, que niños y niñas logran identificar más fácilmente factores protectores externos relacionados principalmente con la familia, en tanto, instancia que constituye, contiene, modela y responde a las necesidades.

Por otra parte, los factores protectores en el ámbito social, se abocan principalmente, a comprender lo social desde la necesidad de la noche del terremoto y el periodo posterior, es decir, desde la prevención por parte de bomberos, como la provisión de necesidades básicas. A su vez, surgen los factores protectores sociales desde la contención afectiva que se produjo, no sólo al interior de las familias, si no, en la comunidad entera. Instancia en la que se dio paso desde la individualidad y egoísmo, al compartir desde el desayuno, hasta el abrigo por las noches mientras debieron permanecer cerca de un mes en los cerros.

Finalmente, cabe detenerse en que, este estudio descubre que la resiliencia está hecha, simbólicamente, de diversos materiales, es así como los niños del primer grupo, podrían tener una resiliencia hecha de un material sólido y fuerte como el

cemento. Así, demuestran ser resilientes con una base afectiva y emocional fuerte, con más y variados pilares y fuentes desde donde extraer resiliencia, siendo entonces, su eje principal, la valentía y la proactividad logrando, por una parte, afrontar situaciones de peligro con entereza sin dejarse atemorizar ante una amenaza y, por otro, más que saber tomar la iniciativa, niños y niñas se hacen responsables de sus propias vidas para construirlas de la mejor manera posible. Esto pone el énfasis además, en que este grupo de niños y niñas, valora aun más, su propia acción y capacidad de salir adelante, lo que propone revisar todas aquellas intervenciones con énfasis en lo asistencialista, ya que se estaría pasando por alto, la necesidad de iniciativa y proactividad de este grupo de niños y niñas.

El segundo grupo de niños se articula desde la fortaleza y el sustento externo, construyendo la articulación de sus significados, una resiliencia menos robusta y menos sólida que la anterior. Donde perciben que el salir adelante, depende en mayor grado del sustento externo que poseen, por sobre las propias capacidades internas que puedan poner en juego. El tercer grupo de niños, constituye el tipo de resiliencia menos fuerte en la medida en que utilizan menos factores, tanto internos como externos, y éstos, son menos ricos en calidad y cantidad para la autoprotección y, además, en este grupo se sienten casi sin sustento emocional. El significado que le otorgan es el de la cautela y la desmotivación, en la medida en que perciben que deben transitar su vida con cautela ya que no hay un medio ambiente físico y emocional que los sustente.

Por lo tanto, lo significativo en esta tesis es el hallazgo de que se creía que era “el” fenómeno de la resiliencia, mientras, que desde aquí, se pueden visualizar “resiliencias”, cada una con diversos significados puestos en relación. Esta visión surge desde el pensamiento narrativo e interpretativo que permite la integración.

A raíz de lo planteado, es preciso señalar que en el quehacer clínico, podemos encontrarnos con niños y niñas dañados emocionalmente por un sin número de razones, entre ellas, catástrofes naturales en un país sísmico como Chile, que

posiblemente no cuenten con personas significativas, o una cultura favorecedora de un adecuado desarrollo, lo cual pone un desafío aún mayor, tanto en el ámbito clínico como en el trabajo comunitario. Por esto, este estudio pretende ser un aporte en relación a entender mecanismos de intervención que vayan más allá del enfoque de riesgo, apuntando a las capacidades de cada niño y niña por un lado y, al desarrollo de factores protectores en el momento preciso, como lo demostró esta investigación.

En conclusión, en un periodo de la infancia, en que la personalidad está todavía en proceso de cambio, es flexible, y por lo tanto, niños y niñas se encuentran más expuestos a los efectos nocivos del trauma, la expresión narrativa y gráfica permitió que niños y niñas se acercaran de manera protegida, a la memoria de lo sucedido para proyectar en sus historias y en sus hojas de dibujo, la propia vivencia, pero esta vez, con la posibilidad de hacerle frente y poder narrarla. Es posible además, concluir que la detección de posibles efectos traumáticos de un evento catastrófico a través de la narrativa y la expresión gráfica del evento, se transforma en una herramienta invaluable para el quehacer en psicología infanto juvenil, comprendiendo y aprovechando una herramienta, tantas veces utilizadas en el setting terapéutico, como es el dibujo y la narrativa.

Finalmente, el vivir en una cultura que permita organizar la propia historia, comprender y dar sentido a las experiencias, serán las instancias necesarias y eficaces para apoyar la construcción activa de distintas resiliencias, cada una con las dinámicas que niños y niñas sean capaces de darles.

Referencias

Asociación Americana de Psiquiatría [APA]. (2002). DSM- IV- TR. *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. Texto revisado. (4a Ed.). Barcelona: Masson.

Alfieri, C. (2004). Rev. La Jornada Semanal Madrid. Febrero. Cyrulnik presentó su última obra, El murmullo de los fantasmas, publicada en español por Gedisa. Artículo recuperado el 26 de mayo de 2011, del sitio Web <http://www.jornada.unam.mx/2004/02/29/sem-alfieri.html>.

Barudy, J.; Dantagnan, M. (2005). *Los buenos tratos en la infancia: Parentalidad, apego y resiliencia*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Beaudreau, S. (2007). *Are Trauma Narratives Unique and Do They Predict Psychological Adjustment?*. Journal of Traumatic Stress, Vol. 20, No. 3, June 2007, pp. 353–357.

Bonanno, G.; Mancini, A. (s/f). *La capacidad humana para seguir adelante frente a un posible trauma*. Publicado en Pediatrics (Ed Esp). 2008;65:69-75. - vol.65 núm 02.

Bruder, M. (2000). *Implicancias del cuento terapéutico en el bienestar y sus correlatos*. Síntesis del trabajo de investigación y tesis de la Dra. Mónica Bruder. Artículo recuperado el 03 de Marzo de 2012, desde el sitio web <http://aainfancia.org.ar/leer.php/34>.

Bruder, M. (2000). *El cuento y los afectos, los afectos no son cuento*. Editorial Galerna: Buenos Aires, Argentina.

Bruner, J. (1986). *Realidad Mental y mundos posibles. Los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia*. Editorial Gedisa: Barcelona.

Bruner, J. (1991). *Actos de significado: más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza Editorial.

Capella, C.; Núñez, L. (2010). Material de Clases, *Evaluación con técnicas narrativas*. Curso: Peritaje Psicológico Forense en Delitos Sexuales. Programa de Diplomado en Peritaje de Agresiones Sexuales, Universidad de Chile.

Castro, M^a E., Llanes, J. (2006). *Tutoría en Resiliencia*. Rev. Liberaddictus, ISSN 1405-6569. N^o. 94. p. 101 – 104. Artículo recuperado el 6 de junio de 2010, desde el sitio web: www.liberaddictus.org/pdf/0921-94.pdf

Cook – Cottone, C. (2004). *Childhood posttraumatic stress disorder: Diagnosis, Treatment, a School Reintegration*. School Psychology Review. Volume 33, N^o. 1, p. 127 – 139. State University of New York at Buffalo.

Crocq L. (1999). *Les traumatismes psychiques de guerre*. Odile Jacob, París.

Crocq, L. (2007). *Traumatismes Psychiques Prise en Charge Psychologique des Victimes*. París: Editorial Elsevier Masson.

Cyrulnik, B. (1999). *Pensamiento de Boris Cyrulnik*. Rev. Perspectivas Sistémicas, La nueva comunicación, Artículos "on line"

Sobre Resiliencia. N° 85. Recuperado el 10 de julio del 2010, desde el sitio web: www.redsistemica.com.ar/cyrullnik.htm.

Cyrulnik, B. (2002). *Los Patitos Feos*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Cyrulnik, B. (2003). *El Murmullo de los Fantasmas*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Cyrulnik, B. (2008). *Autobiografía de un Espantapájaros*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Echeburúa, E. (2004). *Superar un trauma. El tratamiento de las víctimas de sucesos violentos*. Madrid: Ediciones Pirámide.

Ferenczi, S. (1932). *Diario Clínico*. Tr., B. Castillo. Buenos Aires: Editorial Conjetural.

Figuerola, R., Marín, H., González, M. (2010). *Apoyo psicológico en desastres: Propuesta de un modelo de atención basado en revisiones sistemáticas y metaanálisis*. RevMed Chile 138: 143-151.

Freud, S. (1979). *Más allá del principio del Placer*. Tomo XVIII. Buenos Aires, Editorial Amorroutu.

Flick, U. (2002). *An introduction to qualitative research*. London: SAGE.

Galdames, V. (2010). *Orientaciones pedagógicas para situaciones de crisis algunas sugerencias de actividades para la acogida de los estudiantes después del terremoto*. Universidad Alberto Hurtado.

Artículo recuperado el 10 de marzo, desde el sitio Web <http://biblioteca.uahurtado.cl/ujah/reduc/pdf/pdf/mfn307.pdf>.

García, F.; Mardones, R. (2010). *Prevención de trastorno de estrés postraumático en supervivientes del terremoto de Chile de febrero de 2010: una propuesta de intervención narrativa*. Rev. Terapia psicológica 2010, Vol. 28, Nº 1, 85-93 Copyright 2010 de Sociedad Chilena de Psicología Clínica. ISSN 0718-4808 (on line).

Gascón, M. (2005). *Vientos, terremotos, tsunamis y otras catástrofes naturales: historia y casos latinoamericanos*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Biblos.

Gorlier, J. (2008). *¿Confiar en el relato? Narración, comunidad, disidencia*. 1ª Edición. Mar del Plata: EUDEM.

Grotberg, E. (1995). *The international resilience project: Research, application, and policy*. Symposium International Stress e Violencia, Lisbon, Portugal.

Giordano, F. (2012). *Le "test de trios dessins: avant, pendant et avenir": Un outil qualitatif pour l'évaluation clinique du traumatisme psychique chez l'enfant victime de tremblement de terre*. Tesis para optar al grado de Doctor en Psicología, no publicada. Università Cattolica del Sacro Cuore y l'Université Paris 13.

Gutiérrez, M.; Vega, P. (2006). *Capacidad de resiliencia en las migrantes peruanas que viven en Santiago frente a la discriminación*. Tesis para optar al grado de Psicólogo, no publicada. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago.

Hernández, R.; Fernández, C.; Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. Quinta Edición. México: Editorial Mc Graw Hill.

Infante, F. (1997). *Trabajo grupal para equipos de salud*. Organización Panamericana de la Salud.

Infante, F. (1999). *Resiliencia, una revisión bibliográfica*. Editorial Organización Panamericana de la Salud.

Kornblit, A. (2007). *Metodología cualitativa: modelos y procesos de análisis*. 2ª Edición. Buenos Aires, Argentina. Editorial Biblos.

Kotliarenco, M^a A.; Dueñas V. (1994). *Notas Sobre Resiliencia, Vulnerabilidad versus Resilience: Una propuesta de Acción Educativa*. Trabajo presentado en Seminario "Pobreza y Desarrollo Humano: Legitimidad y Validez del Diagnóstico y Evaluación Convencional" organizado por CEANIM y auspiciado por The British Council. Publicado por Revista Derecho a la Infancia N9,PIDEE. Santiago - Chile, 1994.

Kotliarenco, M^a. A.; Cáceres, I.; Fontecilla, M. (1996). *Estado del arte en Resiliencia*. Oficina Panamericana de la Salud, Washington D.C. Editado en Centro de Estudios y Atención del Niño y la Mujer – CEANIM, Chile.

Kotliarenco, M^a. A.; Cáceres, I.; Álvarez, C. (1996). *La pobreza desde la mirada de la Resiliencia*. Editado en Centro de Estudios y Atención del Niño y la Mujer –CEANIM, Chile.

Manciaux, M. (2001). *La resiliencia: resistir y rehacerse*. Madrid. Editorial Gedisa.

Marcos, E.; Medina, J.; Pérez-Iñigo, J.; Robles, J., y Gómez-Trigo, J. (2002). *Conductas Individuales y Reacciones Ante Situaciones de Catástrofe*. III Congreso Virtual de Psiquiatría, Interpsiquis, Universidad de Barcelona, España. Extraído el 03 de marzo de 2012, desde el sitio Web <http://www.psiquiatria.com/articulos/ansiedad/estres/4799/>.

Melillo, A.; Suárez, E. (2001). *Resiliencia: Descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.

Milicic, N. (2010). *Resiliencia, escudo contra la adversidad*. Artículo publicado en EL MERCURIO de Santiago de Chile: Revista Ya, el 13 de marzo de 2010, recuperado desde el sitio Web <http://www.psicoadolescencia.com.ar/docs/resiliencia.pdf>

Montt, M^a E.; Hermosilla, W. (2001). *Trastorno de estrés postraumático en niños*. Revchil. neuro-psiquiatría, versión On-line ISSN 0717-9227. v.39 n.2 Santiago abr.

Moreland, A.; de Arellano, M.; Hanson, R.; Deblinger, E. (2010). *Trastorno por Estrés Post Traumático en niños y adolescentes expuestos a trauma*. En Gomar, M.; Mandil, J.; Bunge, E. *Manual de Terapia Cognitiva Comportamental con niños y adolescentes*. (p. 311 – 342). Buenos Aires, Argentina. Editorial Polemos.

Munist, M.; Santos, H.; Kotliarenco, M.; Suárez O., E.; Infante, F. y Groterberg, E.(1998). *Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes*. Washington: OPS/OMS.

Núñez, C. (2003). *Aplicaciones clínicas de la resiliencia en el niño y la familia*. Rev. De Psiquiatría y salud mental Hermilio Valdizan. Vol IV Nº 2 julio – diciembre, p. 63 – 75. Recuperado el 3 de marzo de 2012, desde el sitio web <http://www.addima.org/Documentos/Articulos/APLICACIONES%20CLINICAS%20DE%20LA%20RESILIENCIA.pdf>.

Lagos, N.; Ossa, C. (2010). *Representaciones acerca de la resiliencia en educación según la opinión de los actores de la comunidad educativa*. Horizontes Educativos, vol. 15, núm. 1, 2010, p. 37-52. Universidad del Bío Bío. Chillán, Chile. Recuperado el 15 de Marzo de 2012, desde el sitio Web: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=97916218004>.

López, M. (2000). *Tsunamis de origen cercano a las costas de Chile*. Revista de Geografía del Norte Grande, 27: 93-102 (209003). Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile.

O’Kearney, R.; Perrott, K. (2006). *Trauma narratives in posttraumatic stress disorder: A review*. Journal of Traumatic Stress, Vol. 19, Nº 1. p. 81-93.

Organización Panamericana de la Salud (2002). *Protección de la salud mental en situación de desastres y emergencias*. Washington, DC., OPS/OMS; serie de manuales y guías sobre desastres.

Pan American Health Organization (PAHO). (1990). *Manual de la atención de salud mental para víctimas de desastre*.

Pérez, G. (1998). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes. Técnicas y Análisis de datos*. Madrid. Editorial La Muralla.

Recetas para resiliencia (2008). *Prácticas de mujeres de base latinoamericanas para construir comunidades resilientes. Reporte de “El Rol y Poder de los Grupos de Mujeres de Base e Indígenas en el Manejo de Riego de Desastre”*, un taller del Consorcio ProVención llevado a cabo del 12 al 14 de marzo en Antigua, Guatemala facilitado por GROOTS Internacional con el apoyo de Fundación Guatemala.

Ruiz, A. (2006). *La Narrativa en la Terapia Cognitiva Post-Racionalista*. Instituto de Terapia Cognitiva INTECO. Santiago de Chile. Artículo recuperado el 10 de marzo de 2012, desde el sitio Web http://www.inteco.cl/articulos/002/texto_esp.htm.

Ruiz, J. Imbernón, J. Barbudo, F. Luján, J. (s/f). *La construcción metafórica narrativa año 2001*. Recuperado el 28 de mayo de 2011, desde el sitio Web <http://www.psicologia-online.com/ESMUbeda/Libros/Suenos/suenos6.htm>.

Rutter, M. (1993). *Resilience: Some conceptual considerations*. *Journal of Adolescent Health*, vol.14, n.8, p. 626 – 631.

Rutter, M. (1994). *Comorbidity: Meanings and Mechanisms*. *Clinical Psychology, science and practice*. Article first published online: 25 JAN 2006.

Rutter, M. (1997). *Clinical implications of attachment concepts: Retrospect and prospect*. En L. Atkinson & K.J. Zucker (Eds.), *Attachment and psychopathology*, p. 17-46. New York: Guilford Press.

Rutter, M., Bishop, D., Pine, D., Scott, S., Stevenson, J., Taylor, E., Thapa, A. (2008). *Rutter's child and adolescent psychiatry*. p. 377 - 391. Blackwell Publishing Limited.

Salazar, J.; Heredia, D.; Pando, M. *Desastres naturales: efectos psicológicos ante un suceso inesperado*. Rev de Vinculación y Ciencia de la Universidad de Guadalajara. Año 6 / núm. 17 / enero de 2005. ISSN 1665-4943. Recuperado el 26 de septiembre de 2011, desde el sitio Web <http://www.acude.udg.mx/divulga/vinci/vinci17/Vinculacion17-1.pdf>.

Sáez, A. (2010). *Terremoto y Tsunami: El Nuevo Chile Costero*. Revista Ingeniería y Ciencias FCFM - p. 32 - 35. Recuperado el 23 de septiembre de 2011, desde el sitio Web <http://www.uchile.cl/noticias/63409/terremoto-y-tsunami-el-nuevo-chile-costero>.

Salgado, A. (2007). *Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos*. Rev. Scielo, versión On Line ISSN: 1729 – 4827. Lima (Perú) 13: 71-78, 2007. Extraído desde el sitio Web <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v13n13/a09v13n13.pdf>.

Suárez, E. (2001). *Resiliencia, Descubriendo las nuevas fortalezas*. Ed. Paidós, Bs. As. Argentina.

Suárez, E.; Munist, M.; Kotliarenco, M^a. (2004). *Resiliencia: Tendencias y Perspectivas*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones de la Unla.

Talarn, A. y Rigat, A. (2008). *Las neurosis en la obra de Sándor Ferenczi. Clínica e Investigación Relacional*, 2 (2): 293-305. Artículo recuperado el 20 de mayo de 2011, del sitio Web <http://www.indepsi.cl/ferenczi/articulos/talarn.htm>.

U. de Chile & SENAME (2008). *Manual para las intervenciones de los programas de protección especializados del Departamento de protección de derechos del SENAME*. Ministerio de Justicia, Gobierno de Chile. Santiago.

Vanistendael, S. (1994). *La resiliencia: Un concepto largo tiempo ignorado*. Cuadernos del BICE. Ginebra, Suiza.

Vanistendael, S. (1994). *Como crecer superando los percances. Resiliencia: Capitalizar las fuerzas del individuo*. Cuadernos del Bice. Ginebra, Suiza.

Vanistendael, S.; Lecomte, J. (2002). *La felicidad es posible. Despertar en niños maltratados la confianza en sí mismos: Construir la resiliencia*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Vera, B.; Carbelo; B. Vecina. (2006). *La experiencia traumática desde la psicología positiva: resiliencia y crecimiento postraumático*. Rev. Papeles del Psicólogo, Enero, número 1 VOL-27. Universidad de Alcalá. Universidad Complutense. Artículo recuperado el 31 de mayo de 2011, del sitio Web <http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/1120.pdf>.

Vlahov, D; Galea, S. (2004). *Epidemiologic Research and Disasters, Ann Epidemiol*14:532–534. Elsevier INC.

Zaccarelli, M.; Pérez, R. (2006). *Guía Práctica de salud mental en situaciones de desastres*. Washington DC.: OPS Manuales y guías sobre desastres.

Anexos

1. Anexo número 1: Entrevista Episódica
2. Anexo número 2: Cuento
3. Anexo número 3: Consentimiento Informado
4. Anexo número 4: Entrevistas Transcritas

Anexo Número 1

Pauta de Entrevista Episódica

A partir de los dibujos y el cuento se invita al niño o niña a contar descriptivamente y paso a paso la historia de él o ella y su familia antes, durante y después del terremoto.

En el relato se interviene con las siguientes preguntas.

1. Ámbito individual

1. Características personales generales

Preguntas sugeridas: Cuéntame, ¿cómo eres tú?

¿Cuáles de tus características son las que más te gustan? ¿Por qué?

2. Características movilizadas para el terremoto

Preguntas sugeridas: ¿Cuáles características tuyas crees que te ayudaron a salir adelante después del terremoto y tsunami?

3. Aprendizajes de la experiencia

Preguntas sugeridas: ¿Qué es lo que más te gusta de tu vida? ¿Hay algún cambio en ti después del terremoto?

4. Otros elementos importantes en el ámbito individual

Preguntas sugeridas: ¿Reaccionarías hoy de la misma manera? ¿Qué tienes pensado para tu futuro?

5. Ámbito familiar

6. Significado general

Preguntas sugeridas: ¿Qué significa tu familia para ti?

7. Significación de los miembros

Preguntas sugeridas: ¿A qué integrante de tu familia te sientes más cercano?

8. Apoyo en la situación de desastre

¿Pudiste contar con esa persona durante el terremoto y tsunami? ¿Te explicó tu familia lo que había pasado o lo que podría pasar? ¿Cómo?

9. Apoyo post terremoto

Preguntas sugeridas: ¿Pudiste contarle a alguien tus sentimientos respecto al terremoto?

10. Ámbito social

11. Componentes del ambiente social

Preguntas sugeridas: Además de tu familia, ¿tuviste a quien recurrir durante o en los días posteriores al terremoto y tsunami? ¿Quiénes? ¿Fue importante el colegio o la iglesia u otra institución durante ese periodo?

12. Apoyos del ambiente social

Preguntas sugeridas: ¿Qué apoyo de ellos te sirvió durante y después del terremoto y tsunami? ¿Llegó gente de otros lugares a ayudarlos después del terremoto y tsunami? ¿Cómo fue ese apoyo? ¿Qué significaban para ti?

Anexo Número 2

Cuento

Había sido un día muy feliz para Pedrito y su hermana Beatriz. Salieron acompañados por sus padres y por su perrita Pelusa a pasear por los cerros cercanos. Ellos se encantaban contemplándolos desde la ventana del comedor de su casa.

La casa, muy antigua y sencilla, estaba rodeada de corredores y maceteros con flores. Ella había cobijado ya, a tres generaciones de la familia de la mamá de los niños. Para ambos, la casa era como el palacio encantado de sus aventuras y carreras infantiles, bajo la atenta mirada de sus padres y de su abuelito. Cuando regresaban los niños de su paseo, vieron a la distancia al abuelito Antonio que, sentado en su silla de ruedas, levantaba sus manos para saludarlos.

Los niños corrieron a abrazarlo y le entregaron piedrecitas de colores y los trocitos de rocas que habían recogido para él. Luego, entraron a la casa. Cenaron todos juntos como lo hacían cada noche. Se fueron a dormir muy felices por el día que habían vivido.

Habían transcurrido algunas horas de descanso. Todos dormían profundamente. De pronto, Pedrito sintió que Pelusa ladraba y gemía. Preocupado, salió al corredor a acariciarla para que se tranquilizara. El niño sintió ruidos extraños y, sorpresivamente, comenzó a temblar violentamente. Sintió caer tejas y bloques de adobe de las paredes.

Entró a su casa gritando a sus padres, a su hermana y a su abuelo para que despertaran. Nubes de polvo los rodeaban y el temblor iba en aumento. Sintió correr a sus padres rescatando a Beatriz y al abuelo. Pedrito gritó:

- ¡Papá! ¡La casa se derrumba! ¡Escapemos!

El padre respondió

- ¡Esto es un terremoto! ¡Corre Pedro! ¡Corre! ¡Yo sacaré a tu madre y a tu hermana!

Pedrito le dice

- ¡No papá! ¡De mamá y Beatriz me preocupo yo! ¡Correré con ellas hasta el cerro!

- ¡Preocúpate del abuelo!

El padre dice

- ¡No puedo sacar a tu abuelo! ¡Un pedazo de pared cayó sobre su silla de ruedas!

Pedrito le responde

- ¡Yo pasaré a decirle al vecino que venga a ayudarte!

Luego Pedrito huyó con su madre y hermana junto a los vecinos que corrían hacia los cerros. Sentían bajo sus pies que la tierra continuaba moviéndose. El niño,

dejó en un lugar seguro a su madre y hermanita con Pelusa entre los brazos y corrió, ahora cerro abajo para ayudar a su padre y a su abuelo.

Los buscó, pero no los encontró. Su casa se había derrumbado. Pedrito pensó: ¡Ojalá que volvamos a estar todos juntos como antes otra vez!

Corrió de regreso al cerro. De pronto, vio un carro de mano que era empujado con gran esfuerzo por dos hombres. Reconoció a su padre, al vecino y vio que, arriba del carrito iba sentado su querido abuelo.

Pedrito tomó las manos de su abuelo entre las suyas y comenzó a gritar de alegría. Llegaron por fin al cerro y, ya todos juntos, se abrazaron. Se dispusieron a descansar. De pronto, escucharon un fuerte ruido como un rugido desde el mar.

Era el tsunami...

Anexo Número 3



Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Chile
FACSO

Dirección de Investigación

Santiago, noviembre del 2010

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimado/a apoderado/a:

Junto con saludarle cordialmente, deseo solicitarle su consentimiento para que su hijo/a participe en una investigación con niños de 8 a 13 años, realizada desde la Facultad de Ciencias Sociales de Universidad de Chile. El objetivo de este estudio es conocer los efectos que pueda haber tenido la experiencia del terremoto en el funcionamiento de las emociones y el pensamiento de los niños y niñas.

La evaluación durará aproximadamente **30 minutos** por niño. Consiste en la realización de una entrevista breve, la aplicación de un cuestionario para evaluar el funcionamiento general del niño y la aplicación del “Test de los Tres Dibujos”, todo esto durante 3 días consecutivos.

Al autorizar la participación de su hijo/a, Ud. y su hijo/a aportarían de manera muy considerable al éxito de la investigación y, por consiguiente, al uso más responsable del instrumento antes señalado. Esto se traduciría, en última instancia, en un valioso incremento del conocimiento acerca del funcionamiento psicológico infantil.

Si bien la evaluación se realizarán en horario de clases, se coordinará con el/la profesor/a jefe, para alterar lo menos posible el funcionamiento académico normal.

Cabe destacar además que, aun habiendo sido autorizado por Ud., su hijo/a podrá negarse a participar y también podrá abandonar el proceso en cualquier momento, si así lo desea. Se le respetará esta decisión y no se le pedirá que la justifique.

Desde la experiencia clínica, la actividad es percibida por los niños como un juego, y en sí no implica ningún riesgo. Al estar orientada a aspectos más internos, es posible que la aplicación de las pruebas movilice temáticas que puedan resultar estresantes para algunos niños. De darse esto, los evaluadores cuentan con todas las competencias necesarias para hacerse cargo de esta situación y contener al niño.

Aseguramos la estricta confidencialidad de todos los datos obtenidos durante el proceso, los que serán usados exclusivamente para fines de esta y futuras

investigaciones. Los resultados del estudio no permitirá tampoco la identificación de algún niño en particular.

Le agradezco de antemano que nos haga llegar su respuesta, autorizando o no la libre participación de su hijo/a en nuestro estudio, el cual no contempla beneficios directos para los participantes, sin embargo, se destaca que la aplicación de este tipo de pruebas puede presentar por sí sola un efecto terapéutico en los niños.

Para cualquier consulta, puede ubicarme en siguiente correo electrónico:

sonperez@u.uchile.cl

Esperando contar con su valiosa cooperación, le saluda cordialmente.

Sonia Pérez Tello

Psicóloga

Directora de Investigación, Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Chile

Yo _____, RUT _____.

Autorizo _____ NO autorizo _____

(por favor marque la alternativa correspondiente)

la participación de _____

_____ en la
investigación “**Efectos Cognitivos y afectivos del terremoto en niños**”. Los resultados de este proyecto serán utilizados estrictamente para fines de ésta u otras investigaciones universitarias, garantizándose el anonimato de mi hijo/a.

FIRMA DEL APODERADO

Fecha: _____

Anexo Número 4

Entrevistas Transcritas

Entrevista 1 B. L.

¿Cuál es tu nombre?

B. L.

Entonces mira, este cuento es un cuento muy abierto, yo te lo voy a ir contando le vamos a ir agregando elementos, ¿ya? Por ejemplo ¿cómo quieres que se llame el personaje principal?

Catalina

La Catalina, y su hermanito como se va a llamar, un hermanito chico

Maxi

Ya la Catalina y el Maxi. Y su perrita o perrito?

Moli

Moli, va a ser perrita entonces, ya aquí empezamos el cuento: había sido un día muy feliz para Catalina y su hermanito Maxi, salieron acompañados por sus padres y su perrita Moli a pasear por los cerros cercanos. Ellos se encantaban contemplándolos desde la ventana del comedor de su casa.

¿Desde tu ventana ves los cerros?

Si, es que yo vivo en los cerros

Ahh justo en uno, y ¿te encanta la vista que tienes?

Sii, es bonito y mi papá tiene potreros allá arriba con mi tata y tienen vacas.

¡¡Que precioso!! ¿Y te gusta tu casa entonces?

Si me gusta mi casa, pero después me voy a ir a vivir a Rancagua (termina la frase triste).

En serio y ¿qué te parece este cambio?

Mal, porque yo me acostumbré a estar acá, es puro campo

¿Pero sabes que dicen? Que todos los cambios son para mejor, así que este puede ser un cambio para mejor. La casa era muy antigua y sencilla, estaba rodeada de corredores y maceteros con flores. La casa había protegido a tres generaciones de la familia de la mamá de los niños, o sea los hijos, los papás y los abuelos. Para ambos la casa era como el palacio encantado de sus aventuras y carreras infantiles bajo la atenta mirada de sus padres y su abuelito. ¿Tú vives con tu abuelito?

No, pero mi hermana que se llama Máxima si cuando estudie

Ya y oye en el cuento la Catalina ¿va a tener a su abuelito o a su abuelita en el cuento?

A su abuelita

Ya, cuando regresaron los niños de su paseo, vieron a la distancia a su abuelita. ¿Cómo se va a llamar la abuelita?

Violeta

Violeta, que sentada en su silla de ruedas levantaba su mano para saludarlos: hola, hola!! Decía. Los niños corrieron a abrazarla y le entregaron piedrecitas de colores y flores que habían recogido para ella. Luego entraron a la casa y cenaron, todos juntos como lo hacían cada noche. Se fueron a

dormir muy felices por el lindo día que habían vivido. Habían transcurrido algunas horas de descanso, todos dormían profundamente. De pronto Catalina sintió que Moli ladraba y gemía. Preocupada salió al corredor a acariciarla para que se tranquilizara. La niña sintió ruidos extraños y sorpresivamente comenzó a temblar violentamente. Sintió caer tejas y adobes de las paredes

Uuuuu, aaaaa

Entró gritando a sus padres, su hermano y a su abuela, nubes de polvo rodeaban y el temblor iba en aumento. Sintió correr a sus padres rescatando a Maxi y a la abuela. Catalina grito: papá la casa se derrumba, ¡escapemos! El papá contesto esto es un terremoto, corre Catalina, corre, yo sacaré a tu madre y tu hermano. Catalina le contesta, no papá de mamá y Maxi me preocupo yo, correré con ellos hasta el cerro, preocúpate tú de la abuela!. El papá dice: ¡no puedo sacar a la abuela, un pedazo de pared cayó sobre su silla de ruedas! Y Catalina le responde: ¡yo pasaré donde el vecino para que venga a ayudarte! Luego Catalina escapó con su madre y hermano junto a los vecinos que corrían hacia los cerros. Sentían bajo sus pies que la tierra continuaba moviéndose. ¿Te acuerdas cuando tú viviste eso?

Si

¿Era más o menos parecido o no?

Si, es que mi mamá y mi hermano estaban acá abajo, con mi abuelo y mi abuela y mi tío Fredy y entonces el Leo mi hermano, no lo sintió y mi tío Fredy lo despertó. Y mi papá llegó en un minuto desde allá arriba hasta acá y después se iban a ir para Paredones, pero se fueron para arriba y venía el mar saliendo, pero no nos pasó nada.

Hay que bueno, que alivio. Catalina dejó a su hermano y su mamá en un lugar seguro con Moli y corrió. Esta vez corrió cerro abajo para ayudar a su padre y a su abuela. Los buscó pero no los encontró. Su casa se había derrumbado. Entonces Catalina pensó: “ojalá que volvamos a estar todos juntos otra vez”. Corrió de regreso al cerro, de pronto vio un carrito de mano que era empujado con mucho esfuerzo por dos hombres, reconoció a su padre, al vecino y encima del carrito iba sentada su querida abuela a quien le temblaban sus manos muy cansadas. Catalina tomó cariñosamente las manos de su abuela entre las suyas transmitiéndole todo su calor. Llegaron por fin al cerro y ya, todos juntos se abrazaron, Moli saltaba y ladraba y ellos sonreían. Cuando se disponían a descansar, escucharon un fuerte ruido como un rugido que provenía del mar, era el tsunami... ya, inventémosle un final al cuento, ¿qué crees que va a pasar?

A ver... El tsunami salió y derrumbó todas las casas y lugares. Y después recogía todo lo que las olas habían destruido y lo recogía hacia el mar. Y después la gente bajó y encontró que todo estaba destrozado.

¿Y entonces?

Y Catalina se quedó asombrada de todo lo que había pasado

¿Y qué pensaba Catalina?

Que cómo había pasado esto

¿Y su familia?

Lo mismo

¿Y cómo podemos terminar el cuento?

Pasaron meses y los vecinos ayudaron al papá de Catalina a hacer una nueva casa, para que vivieran con su abuela y todos juntos

Fueron muy colaboradores entonces,

Si y le hicieron una cama a Moli, otra a la abuela, otra a la mamá y al papá, otra pieza al Maxi y otra a...

Qué bueno, todos tenían sus piezas y ¿era de cuantos pisos?

De dos pisos

¿Y qué pasó a futuro? ¿Cómo siguieron viviendo ellos?

Nunca más vivieron algo como lo que les pasó, nunca más y colorín colorado este cuento se ha acabado.

¡Muy bien! Ahora te voy a hacer algunas preguntas: cuáles crees tú que son las principales características personales de Catalina?

Ella tenía el pelo castaño, era alta y le gustaban los colores negro y blanco

Muy bien! Y de su personalidad ¿qué era lo más importante que ella tenía?

Ella era amable

Y de esas características de Catalina ¿cuáles son las que más te gustan a ti?

O ¿las que tú crees que tienes?

La amabilidad y ¿cómo se llama esto? Mmm... la generosidad

¿Y cuáles crees que son las características de Catalina que la ayudaron a salir adelante después del terremoto y tsunami?

Que era valiente y el apoyo de su familia y vecinos

¿Y las tuyas? ¿Qué cosas tuyas, de tu persona, te ayudaron a salir adelante?

Que no me asusté tanto, mis papás me ayudaron

Si ¿verdad? ¿Y qué es lo que más te gustó de la vida de Catalina?

Que era muy feliz con su familia, estaban mucho juntos

¿Y de tu vida? ¿Qué es lo que más te gusta?

Mi familia

¿Crees que hay algo de Catalina que cambió después del terremoto?

Que ahora es más valiente, ya no le tiene miedo a los terremotos porque fue valiente y ya los conoce

Y en ti, ¿qué cambió después del terremoto?

Que me siento más cerca de mi familia, todos estamos más cerca

¿Reaccionaría Catalina hoy de la misma forma?

Yo creo que sí, porque lo hizo muy bien en el cuento, fue muy valiente y ayudó mucho a su papá

¿Y cómo crees que reaccionarías tú si volviese a ocurrir?

Con menos miedo, porque ya sé como son las cosas, les gritaría a todos que hay que salir y alejarse de la casa, porque se puede caer algo.

En el cuento, ¿qué significaba la familia para Catalina?

Todo

¿Y para ti?

También todo. Ellos me ayudan en todo, me cuidan

¿A qué integrante de su familia se sentía más cercana Catalina?

A su abuelita

¿Y tú? ¿A quién te sientes más cercana?

A mi mamá, siempre estoy con ella

¿Pudiste contar con ella durante el terremoto y después en el tsunami?

Sí, me quedé con ella todo el rato y después también

¿Te explicó tu familia lo que había pasado?

Mmm no tanto, es que lo conversábamos, pero no tanto porque mi mamá estaba muy nerviosa todavía

¿Pudiste contarle a alguien sobre tus sentimientos respecto del terremoto?

Si, a mi amiga Javiera. Y ella me contaba a mí, el miedo de que pasara otra vez

Además de tu familia, ¿tuviste a quién más recurrir en los días posteriores al terremoto y tsunami?

Si poh, los vecinos, todos nos ayudábamos, nos trajeron frazadas esa noche del terremoto, porque tuvimos que dormir afuera.

¿Qué apoyo de gente del pueblo te sirvió durante y después del terremoto y tsunami?

El de los bomberos, ellos gritaban para que la gente subiera al cerro. No querían que bajaran porque se los podían llevar las olas. Había gente que no quería dejar sus cosas y otras que querían bajar a ver sus casas, pero ellos los protegieron

¿Fue importante el colegio o la iglesia para ti, después del terremoto?

Si, porque ya estaba aburrida, quería volver al colegio y ver a todos mis compañeros

¿Llegó gente de otros lugares a ayudarlos después del terremoto y tsunami?

Es que vinieron tíos de Santiago. Con casas de palo y cosas para la gente que se quedó sin casa. A veces jugábamos, y así nos olvidábamos un rato de lo que estaba pasando

B, te agradezco mucho haber compartido conmigo la experiencia que tuviste con el terremoto

Entrevista 2. C. A.

Este cuento es un cuento muy abierto, yo te lo voy a ir contando le vamos a ir agregando elementos, ¿ya? Por ejemplo, ¿cómo quieres que se llame el protagonista del cuento?

Andrés

Andrés, y va a tener un hermanito o hermanita pequeña ¿cómo se va a llamar?

Camila

Camila, y va a tener una mascota, ¿cómo se va a llamar?

...

Tú ¿tienes una mascota?

Si

Y ¿cómo se llama?

Pelusa

¿Y si le pones Pelusa?

Yaaa!

Y va a tener una abuelita o abuelito, ¿cuál prefieres tú?

Abuelita

¿Cómo se va a llamar?

Carmen

¡Muy bien! Entonces, había sido un día muy feliz para Andrés y su hermanita Camila, salieron acompañados por sus padres y su perrita Pelusa a pasear por los cerros cercanos, ellos se encantaban contemplándolos desde la ventana del comedor de su casa. Ya, cuando regresaron los niños de su paseo, vieron a la distancia a su abuelita Carmen, que sentada en su silla de ruedas levantaba su mano para saludarlos: hola, hola!! Decía. Los niños corrieron a abrazarla y le entregaron piedrecitas de colores y flores que habían recogido para ella. Luego entraron a la casa y cenaron, todos juntos como lo hacían cada noche. Se fueron a dormir muy felices por el lindo día que habían vivido. Habían transcurrido algunas horas de descanso y todos dormían profundamente. De pronto Andrés sintió que Pelusa ladraba y gemía. Preocupado salió al corredor a acariciarla para que se tranquilizara. El niño sintió ruidos extraños y sorpresivamente comenzó a temblar violentamente. Sintió caer tejas y adobes de las paredes.

Entró gritando a sus padres, su hermana y a su abuela, nubes de polvo rodeaban y el temblor iba en aumento. Sintió correr a sus padres rescatando a Camila y a la abuela. Andrés gritó: ¡papá la casa se derrumba, escapemos! El papá contestó esto es un terremoto, ¡corre Andrés, corre!, yo sacaré a tu madre y tu hermana. Andrés le contesta, no papá, de mamá y Camila me preocupo yo, correré con ellos hasta el cerro, preocúpate tú de la abuela!. El papá dice: ¡no puedo sacar a la abuela, un pedazo de pared cayó sobre su silla de ruedas!.

Y Andrés le responde: ¡yo pasaré donde el vecino para que venga a ayudarte! Luego Andrés escapó con su madre y hermana junto a los vecinos que corrían hacia los cerros. Sentían bajo sus pies que la tierra continuaba moviéndose. Andrés dejó a su hermana y su mamá en un lugar seguro con Pelusa y corrió. Esta vez corrió cerro abajo para ayudar a su padre y a su abuela. Los buscó pero no los encontró. Su casa se había derrumbado. Entonces Andrés pensó: “ojalá que volvamos a estar todos juntos otra vez”. Corrió de regreso al cerro, de pronto, vio un carrito de mano que era empujado con mucho esfuerzo por dos hombres, reconoció a su padre, al vecino y encima del carrito iba sentada su querida abuela a quien le temblaban sus manos muy cansadas. Andrés tomó cariñosamente las manos de su abuela entre las suyas transmitiéndole todo su calor. Llegaron por fin al cerro y ya todos juntos se abrazaron, Pelusa saltaba y ladraba y ellos sonreían. Cuando se disponían a descansar, de pronto escucharon un fuerte ruido como un rugido que provenía del mar, era el tsunami...

Mmhh...

Ya, inventémosle un final al cuento, ¿qué crees que va a pasar?

Se asustaron, corrieron más pa'riba y trataban de calmar a la mamá a Pelusa, a Camila y a la abuelita

Y Andrés ¿no sabía lo que venía ahora o sí?

Es que cuando bajó pa´ bajo miró para el mar y cuando vio que se estaba saliendo el mar empezó a gritar: “¡¡se está saliendo el mar, se está saliendo el mar, arranquen pa´l cerro!!

Ahh ¿y entonces él los ayudó porque los demás no sabían que se estaba saliendo el mar?

No porque estaban las personas durmiendo, después del terremoto algunos trataban de descansar...

Y ¿cómo fue después? Tal vez podemos hacerlo parecido a tu historia. ¿Qué hiciste tú cuando supiste que venía saliendo el mar?

Mi papá le dijo a un tío que teníamos nosotros, al tío Chuma que se murió ahogado, que salió en las revistas, le dijo se está saliendo el mar y el tío Chuma le dijo “mentira no asustis a la gente” y cuando bajó a ver dice mi papá que venía más asustado corriendo por la cuesta pa´riba y la puntilla toda trizada

Y ¿tú no sabías bien lo que pasaba?

Nunca había visto algo así, y para más encima mi familia por parte de mi mamá estaba en los mares, en las playas y mi familia por parte de mi papá estaba en otra playa y decían que las olas estaban más grandes que el segundo piso de la casa

Y ¿te asustaste mucho o estuviste más tranquila?

No tan tranquila porque mi mamá creía que le iba a pasar algo a la abuelita Joa o al tío Moncho y la tía Marcela

Y ¿cómo fue para ellos?

Es que la ola entró para Bucalemu más allá de los pasajes, donde hay un cerro y está súper trizado ahí, los niños pueden entrar desde ahí hasta el techo y más pa´riba vive un caballero. Él tenía una casa boniita y no sé cómo fue, pero la quemó con fuego, estaba curao

¿Cuáles crees tú que son las principales características personales de Andrés en el cuento?

Escuchando el terremoto y tratando de arrancar y sacando a la abuelita de la casa

Y era como valiente también ¿verdad?

Siii y decía yo te ayudo a sacar a la mamá y la hermana

Si ¿viste? Él tomando decisiones, yo hago esto y tú papá has esto otro. ¿Y de las tuyas? De tu características personales, ¿cuáles son las que más te gustan?

¿Lo que haría yo si hubiera estado ahí?

Sí, por ejemplo

Hubiera ayudado a sacar a la hermanita, porque tengo una hermana

Ahh... y ¿cómo se llama tu hermana?

Diana

Ya y de esas características que le encontraste a Andrés, lo valiente y lo decidido

Si, como sacar a la abuelita, buscar al vecino

¿Cuál de esas características son las que más te gustaron?

Cuando el niño dijo: noo tú encárgate de la abuelita y yo me encargo de la mamá y la hermanita. Como sí él hubiese sido el papá

Y de esa noche del terremoto, ¿cuáles crees que son las características tuyas, personales que te ayudaron a salir adelante después del terremoto y tsunami?

¿Para salir del segundo piso?

Si, también

Ehh esperar ahí a que pasara el temblor, ponerse debajo de algo que sea duro como el marco de la puerta, nosotros buscamos el marco y nos quedamos ahí, y después mi Lela que tiene el pie malo quería subir pa'riba y estaban tooodas las botellas de vino, del negocio

¿Entonces tu característica principal es que te mantuviste tranquila, no te pusiste a gritar ni a llorar?

Es que yo no soy de esas niñitas gritonas, como histéricas. Que si le pasa algo a alguien yo grito, pego, lo que sea o gritar así como una pataleta, no. Llorar pero no así, con mucha fuerza

Entonces esa noche ¿también mantuviste la tranquilidad?, eso fue muy bueno. ¿Y qué es lo que más te gusta de tu vida?

Cuando estoy con mi familia

Eso es lo que más te gusta. ¿Y tus amistades, el colegio, te gusta?

Si

Ya, ¿crees que hay algún cambio en ti después del terremoto?

...

¿O eres igual después del terremoto?

No tan igual porque la casa del tío Chuma se cayó, y una prima que estaba embarazada y a los quince días después le sacaron el bebé, las noticias lo dio. Ahh y se murió un primo

¿También en el terremoto?

No, ayer, ayer en la tarde. Era el sábado, los niños chicos corrían. Salimos volás pa'lla cuando mi mamá nos pregunta ¿qué pasó? Y le dijimos alguien está muriendo al lao, es el Felipe y mi tía Carmen casi se desmaya porque pensaba que es otro Felipe que es como un hermano pa' nosotros, su mamá vive en Santiago

Encuentro que eres súper valiente

¿Por?

Porque estás tranquila, a pesar de lo malo que pasó para el terremoto, también ha muerto gente cercana a ti, pero estás tranquila

Mi papá dijo que había saltado una reja como de un metro para arriba, no supo como saltó. Cuando uno está preocupao uno llega y hace lo que sea y no se da cuenta

Pero en ese sentido, también te calmas harto porque el día del terremoto te pusiste debajo de una puerta y no saliste corriendo o gritando

Y yo despierto sola siempre, y salgo antes que mi papá y que mi mamá, salgo de las primeras. Y yo me atreví a pasar una muralla a punto de caerse pa'l otro lao. Y me quedé muy tranquila ahí pará y mi papá me dijo ¡pasa C.!

¿Para dónde había que pasar?

Es que yo vivía casi al lado de la puntilla donde hay una playa para abajo así y abajo el mar y mi papá mirando el mar por si se salía. Nosotros tenemos otra casa arriba también

Y ahí entonces ¿qué hiciste?

Pa'l día del terremoto subimos pa' la casa de la tía Sole porque temblaba y paraba y temblaba y paraba, y el Felipe dijo voy a ver a mi mami Joa, que es como su mamá, porque cuando no está la tía Carmen, ella era como su mamá. Pero la abuela Joa ya estaba subiendo pa'riba. Y el día después del terremoto yo me iba a ir para Santiago

¿Y te tuviste que quedar?

Como más de dos semanas o tres semanas después me fui y mis tíos se fueron al otro día del terremoto

Y a tu casa ¿qué le paso?

Nada

¡Ay qué bueno!

Esto fue un milagro porque estaban las puras paredes parás, a mí me dio tanta risa en el día porque se movían y se movían y se movían y no se cayeron. Todo lo demás se cayó. No teníamos techo, no teníamos nada, teníamos las puras murallas parás

¿Y de dónde crees tú que sale ese milagro?

De Dios poh, si está siempre mirando

Y si volviera a temblar ¿reaccionarías de la misma manera o diferente?

No

¿Cierto?

No porque ya estoy acostumbrá, aquí tiembla harto y arriba la tierra está así y así *(grafica con sus manos las trizaduras)*

Le va a costar recuperarse a la tierra, ¿no?

Si, es como cuando a uno le duele la cabeza, la guata

Y ¿qué tienes pensado para tu futuro? ¿Hacer qué cosa?

Trabajar. Cuando grande voy a querer, pensar en alguna carrera, porque cuando uno es chica uno tiene una idea y luego otra y luego otra y así

¿Qué significa tu familia para ti?

Una cosa importante, porque me han cuidado desde chiquitita hasta grande. Hacen lo que sea para que a mí no me falte nada, mi papá trabaja día y noche, unas veces llega a las doce de la noche del trabajo

¿Y a qué integrante de tu familia te sientes más cercana?

A mi mamá

A tu mamá, ¿por qué?

No sé... y a mi papá también porque cuando no está mi mamá me quedo con mi papá o cuando no está mi papá me quedo con mi mamá. Es que mi papá me saca volá como pa'l día del terremoto, me dijo C. levántate que esta temblando y me movía y yo vengo y casi le pego un cabezazo *(risas)* y mi papá había llegado recién del doctor con la abuela Joa... no sé de qué estaba enferma, pero estaba enferma de algo. Llegó como a las tres de la mañana y el terremoto fue como a las tres y media.

3:34

Si, eso mismo y mi papá le decía a mi mamá levanta a la Diana, levanta a la Diana y mi papá ya estaba en la puerta

Y ¿la abuela Joa pudo salir?

Si, salió con el hijo

Bueno, y durante el terremoto tu mami fue súper importante porque te ayudó a salir, te fue a despertar

Si, menos mal que ella me despertó. Y yo tengo suerte porque cuando la Dianita era guagüita, no tenía ni un año, teníamos ropa arriba para jugar, arriba de un poste y mi mamá la tuvo que ir a buscar.

Ya y tú ¿no sabías lo que era un terremoto verdad? No habías vivido uno. ¿Tu familia te explicó después lo que era, lo que había pasado?

Mi mamá me explicaba antes que era. Le dije mamá tu que hariai si viniera algo que moviera la tierra? Y ella me dijo ¿como un terremoto? Y le pregunté que era un terremoto y me dijo una custión que la tierra se mueve y la tierra se parte y yo me asusté y fue como diez días antes de eso

Entonces ya sabías lo que era

Sii, después yo dije, esto es un terremoto

¿Y en el colegio te explicaron lo que era, con algún libro o fotos?

No un día vinieron unas psicólogas con una hojita con un niño y un perro que salía ahí y el niño no salía de la casa, se quedaba debajo de la mesa y nunca salía y después el niño salió, no le tenía miedo a nada, salía sopla. Y un día que tembló y mi mamá me dijo saca a la Diana C. y yo estaba afuera asomá hace media hora

¿Y pudiste contarle a alguien sobre tus temores o preguntas o miedo sobre el terremoto?

No

Y a estas psicólogas que vinieron ¿no les pudiste hablar sobre el tema?

No, hablamos de otras cosas

Ahh... entonces recién ahora vienes hablar de esto. ¿Y te gusta hablarlo?

No tanto

¿Por qué?

Es que da pena como recordar a los familiares

Pero por otra parte el terremoto hizo que tú fueras una niña mucho más fuerte en comparación con otros niños que no han vivido esto, tú tienes una fortaleza que ellos no y una personalidad más fortachona también

... y yo tengo un hermanito que se murió, pero yo todavía no nacía y mi mamá tenía una foto y yo la miraba sieempre. Mi tía también tenía un bebé pero se le murió en la guatita y tenía una media prima por parte de tata, una prima última que dio en la tele, en el TVN y en el Trece que habían esperado más de una semana para sacarle la bebé, así que se murió, la mamá y el bebé, le tenían un cajón grande para la mamá y uno chiquitito para la bebé. ¿Quién está al lado tía?

La otra tía que vino conmigo con un niño de 5° creo. C. ¿y qué ayuda del pueblo les sirvió después del terremoto?

¡Uuhhh! caleta de cosas, con ropa, con comida, es que aquí la gente no tenía nada

O sea que el área social fue muy importante

Si traían comida y a mí me dieron un block de esos grandes con una caja de lápices mina y de colores y pasaban repartiendo y a mi hermana le dieron pañales y cuadernos y lápiz de mina.

¿Y qué más?

Estaban dando mediaguas

Y el colegio o la iglesia, ¿fueron importantes para ti después del terremoto?

No tanto porque al colegio no íbamos casi nunca y a la iglesia tampoco, porque se cayó

¿Y el colegio también quedo sin utilizar?

Si es que temblaba mucho en esos días

¿Y te gustó que viniera gente a ayudar?

Si porque había harta gente que había perdido sus casas, su comida, el agua, luz, no había nada

¿Y cómo crees que se sentían ellos cuando llegaban extraños a darles ayuda?

Feliz, daban cosas, daban galletas a mí me dieron una y la compartimos con la tía Sole

¿Viste? ¡y además aprendiste a compartir! El terremoto trajo hartas cosas malas pero también hartas buenas, ahora sabemos compartir, a colaborar, a estar más cerquita de las personas que queremos... ¿te gustaría opinar algo más de lo que hemos conversado o del cuento?

Si del cuento, que el niño nunca dejó de ser valiente con la mamá, la hermanita y el perro. Y después cada terremoto que había él sacaba a la hermanita y a la Pelusa y de la mano el valiente, a la mamá y el papá sacaba a la abuelita y con de esos micrófonos, que no son micrófonos, que tienen una cosita flaca ahí...

¿Un altoparlante?

Gritaba, ¡está temblando, esta temblando! ¡Arranquen! y en cada terremoto el mar se salía y él gritaba, se sale el mar!!

O sea que él fue muy importante en su comunidad, en su pueblo

¿Me va a tocar otra vez con usted?

No, porque esta fue una especie de entrevista, pero si, nos vamos a seguir viendo, porque debo seguir viniendo y si me ves y me quieres decir algo más me dices no más ¿ya? Te agradezco mucho tu participación, me gustó mucho hablar contigo y te agradezco la confianza que me tuviste para contar todo esto

Si porque hay niñas que tienen vergüenza de hablar con las demás personas y se quedan callás o como un compañero que le da vergüenza hablarle a la tía.

Por eso te decía que me gustó mucho hablar contigo, tienes una personalidad muy linda y muy fuerte, si tienes que decir algo lo dices, si tienes que ayudar lo haces

Si me piden colación yo le doy

Entrevista 3. A. P.

Vamos a contar un cuento, va a ser bien abierto. Esto quiere decir que tú le vas a poner el nombre a los personajes y que además no tiene final, así que debemos terminarlo. ¿Ya?

Si

Listo, ¿cómo quieres que se llame el personaje principal?

Camila

Camila. Y va a tener un hermano o una hermana, como se va a llamar?

Se va a llamar.... Ehh... Danitza

Muy bien, Danitza

¿Y usted cómo se llama?

Yo me llamo Vitalia

Mmm... no conozco ese nombre

(risas) Si es raro el nombre... y va a tener un perrito, ¿cómo se va a llamar?

O puede ser un gato o la mascota que tú quieras

Un gatito!!!!

¡Ya! Y ¿cómo se va a llamar?

Carlita

Carlita. Y va a tener un abuelo o una abuela, ¿cómo se va a llamar?

mm... Luis

Luis el abuelo. Ya mi amor, entonces había sido un día muy feliz para Camila y su hermanita Danitza, salieron acompañados por sus padres y su gatita Carlita a pasear por los cerros cercanos, ellos se encantaban contemplándolos desde la ventana del comedor de su casa. Cuando regresaron los niños de su paseo, vieron a la distancia a su abuelito Luis que sentado en su silla levantaba su mano para saludarlos: hola, hola!! Decía. Los niños corrieron a abrazarlo y le entregaron piedrecitas de colores y trocitos de roca que habían recogido para él. Luego entraron a la casa y cenaron, todos juntos como lo hacían cada noche. Se fueron a dormir muy felices por el lindo día que habían vivido. Habían transcurrido algunas horas de descanso, todos dormían profundamente. De pronto Camila sintió que Carlita gemía y maullaba. Preocupada salió al corredor a acariciarla para que se tranquilizara. La niña sintió ruidos extraños y sorpresivamente comenzó a temblar violentamente. Sintió caer tejas y adobes de las paredes. Entró gritando a sus padres, su hermana y a su abuelo, nubes de polvo rodeaban y el temblor iba en aumento. Sintió correr a sus padres rescatando a Danitza y al abuelo. Camila grito: papá la casa se derrumba, escapemos! El papá contesto esto es un terremoto, corre Camila, corre, yo sacaré a tu madre y tu hermana. Camila le contesta, no papá de mamá y Danitza me preocupo yo, correré con ellas hasta el cerro, preocúpate tu del abuelo!. El papá dice: ¡no puedo sacar al abuelo, un pedazo de pared cayó sobre su cama! Y Camila le responde: ¡yo pasare donde el vecino para decirle que venga a ayudarte! Luego Camila escapó con su madre y hermana junto a los vecinos que corrían hacia los cerros. Sentían bajo sus pies que la tierra continuaba moviéndose Camila dejó a su hermana y su mamá en un lugar seguro con

Carlita entre los brazos y corrió. Esta vez corrió cerro abajo para ayudar a su padre y a su abuelo. Los buscó pero no los encontró. Su casa se había derrumbado. Entonces Camila pensó: “ojalá que volvamos a estar todos juntos como antes otra vez”. Corrió de regreso al cerro, de pronto vio un carrito de mano que era empujado con gran esfuerzo por dos hombres, reconoció a su padre, al vecino y vio que arriba del carrito iba sentado su querido abuelito. Entonces la Camila tomó cariñosamente las manos de su abuelo entre las suyas y comenzó a gritar de alegría. Llegaron por fin al cerro y ya todos juntos se abrazaron. Luego se pusieron a descansar, pero de pronto escucharon un fuerte ruido como un rugido que provenía desde el mar, era el tsunami... ya, inventémosle un final ahora, ¿qué crees que va a pasar?

...

¿Qué va a pasar con la Camila, sus papás, su abuelito?

Van al cerro y van a armar un campamento para sobrevivir, van a invitar, van a ir a buscar más gente por si es que está arriba y la van a llevar al campamento... y eso se me le viene a la cabeza

Súper bien, ¡me encantó! Y después del tsunami ¿qué va a pasar? ¿Estarán aún en el campamento?

Si, después van a armar carpas para dormir todos, se va a calmar el mar, va a estar todo listo, va a llegar la luz, van a llegar personas de otros lugares para traer comida, alimento

Así como a ayudarlos a salir adelante

Si

Ya y después ¿cómo volvió la normalidad en el cuento?, ¿qué va a pasar con la familia de la Cami?

Después la familia de la Camila empezó a estar toda junta y dijeron que esto no iba a pasar si estaba Dios ayudándolos como siempre

¡Bien! Y tú ¿sientes que estaba Dios ayudándote esa noche?

Si, porque yo no estaba en mi casa, estaba con mi abuelita porque mi abuelita estaba sola, yo le fui a acompañar y justo ese día la casa era de adobe y se cayó solamente la parte de atrás

¡Chuta!, menos mal. Y eso fue acá en Bucalemu?

Eh, si. Y aquí está la muralla y se fue para allá, pero ahora está afirmada con un palo

¿Pero no les pasó nada a ustedes?

No

Y tus papitos ¿dónde estaban?

En mi casa. Y el único que se acordó fue mi hermano

¿El que se acordó de qué?

De que yo no estaba en la casa, que estaba en la casa de mi abuelita

Mira, te echó de menos y estaba preocupado

Si, dijo: alguien falta aquí... La A.!!!

Ya, te voy a hacer unas preguntas ahora, un poco relacionadas con la Camila del cuento y también relacionadas contigo, ¿ya? Por ejemplo, ¿cuáles crees

tú que son las características personales de la Camila que la ayudaron a salir adelante esa noche? ¿Qué de ella la ayudó a salir adelante esa noche?

Su familia

Su familia ¿cierto? ¿Y si no hubiera estado su familia?

Ehh... amigos, eh vecinos

O sea que lo más importante esa noche fue no estar solita, que tuviera gente que la ayudara

Si, gente que la quisiera

¿Y en tu caso? ¿Cuáles son las características tuyas, de tu persona que te ayudaron a salir adelante?

Mi prima y mi abuelita

Porque esa noche fue difícil, ya que tú no habías vivido antes un terremoto

No y después de ese, los quedamos en la misma casa no, en la casa de mi tía que era de ladrillo, pero mi prima nos quedamos a dormir con una carpa afuera y mi mamá no se quiso dormir en la casa porque tenía miedo que viniera un temblor y se cayera la casa y por eso quiso dormir con nosotros

¿Cuánto tiempo le duró ese miedo?

Mmm... como un mes yo creo

Y a ti ¿te pasó lo mismo?

Si

¿Quedaste también con miedo?

Si, pero como ya me le quitó. La única de mi familia que está con esos miedos, es mi mamá porque cuando hay un temblor mi mamá ya está afuera

¡Pero qué bueno que se te quitó!, eso quiere decir que eres una niña con mayor valentía

Si, porque cuando estoy en la sala viene un temblor, yo ni me paro y si está como así 5 segundos... ya me voy a parar porque puede ser muy grande

Bueno, y ¿qué otra cosa ayudó para que se te quitara ese miedo?

Mi papá me dijo ya, si esto no va a pasar más, los temblores ya se van a ir, como que dejé de pensar en eso y uff... se fue volando

¡Súper! Y además de que si vuelve a pasar ya sabes lo que tienes que hacer, cómo tienes que reaccionar para cuidarte a ti misma

Pero están diciendo que en 2012 va a haber un terremoto, pero yo no creo, porque el único que sabe eso es Dios

¡Exacto! Yo opino igual que tú. Cuál de todas esas características que me nombraste de la Camila, eso de que estuvo con su familia y de que las familia la ayudó a salir adelante, ¿cuál es la que te gusta más a ti?

La familia

Cierto, es que es como lo más importante

Es que la familia es lo más importante en tu vida, es como... es tu familia. Es como tu hermana, es tu prima, tu madre ¡todo!

Como lo que te sujeta, ¿cierto?

¡¡Sii!!

Y ¿qué es lo que más tú crees que a la Camila le gustaba de su vida?

Tener a su herma... familia

Y de la tuya, ¿qué es lo que más te gusta de tu vida?

Que mi familia me quiere y me cuida

¿Cómo sientes tú que te quieren? ¿Cuando hacen qué cosas por ejemplo?

Ehh... cuando me regalan cosas yo siento que me quieren, cuando me enseñan modales

Claro, ahí te están formando, para que seas una mejor persona. ¿Tú crees que hay algún cambio en ti después del terremoto?

Si

¿Si? ¿Cuál?

Que me estoy poniendo más violenta

¿En serio? Y ¿porqué será eso?

No sé, pero si me puse muy violenta

¿Y con quién te pusiste tan violenta por ejemplo?

Con toodos mis amigos

¿Verdad?

Si, porque me dicen ay te veis ridícula con eso, ay como si tú te vieras tan bonita con ese peinao y le empiezo a decir cosas

Cuando no debería ser porque tú sabes que eres bonita, ¿cierto?

Es que a veces me da una rabia con un compañero que es inteligente pero tiene problemas de la atención

¿Se desconcentra?

Si y le decimos Itan eres un pobre tipo (risas) y él hace burla y me da una rabia y ganas de pegarle y le hago así yo (gesto de combo) y sale corriendo de la sala así como con una furia que dan ganas de pegarle y tú le hacis así no más (gesto de tocarle el brazo). Menos mal que quedó repitiendo porque aquí en la sala nadie lo quería

Y yo te veo y no te imagino violenta...

¿No? Hay si me viera en la sala por Dios que soy violenta, más que en la, en la casa porque en la casa de mis amigos no más me quiere

Yo creo que tus compañeros también te quieren

Si, la que más me quiere es la Viole porque la Viole me da, allá en la sala me, ella es muy amorosa porque ella, tú estay ahí y tení un pan había amigos que no estaban juntados con ella y si le sobra un pedazo, ella se lo regala a cualquier persona, le da galleta, le da chubi...

Y en la Camila ¿qué habrá cambiado después del terremoto?

...

¿Habrá cambiado algo en ella?

Que se puso más amistosa, amigable

Tal vez tú podrías intentarlo, fíjate que el terremoto sirvió para que las personas se unieran más, fue como una segunda oportunidad para aprender a ser mejores personas, a querernos más

Y mi hermano me dice aunque sea ponete una semana así tranquila, sin violencia, así simpática a veces quiero una semana pero me faltaron tres días para estar así tranquila

Pero la próxima vez que lo intentes te pueden faltar dos días, después uno y así llegas a la semana tranquila. Lo importante es intentarlo

Después voy a durar dos semanas, tres y así me voy a empezar a calmar

Ya y si volviera a pasar un terremoto, ¿reaccionarías de la misma manera o reaccionarias diferente?

No, reaccionaría diferente

Como, ¿en qué sentido?

Es que me voy a sentir tranquila, porque Dios me va a estar ayudando

Y es algo, como te decía hace un rato, que ya conoces

Si

Y que tienes pensado para tu futuro?

Eh, lo mismo que usté

¿Psicóloga? ¡Mira qué bueno! Vamos a ser colegas entonces

No pero cuando yo esté así como estudiando usted ya debe tener hijos y yo no voy a estar estudiando ahí poh

Yo voy a estar viejita ya poh (risas)

Yo a lo mejor me voy a quedar a Rancagua, porque allá esta mi hermano

¿Qué edad tiene tu hermano?

Eh... 22

¿Y te llevas bien con él?

Si, él es el que se acordó de mí cuando yo estaba allá en La Capilla

Ahh... yo pensé que era más chico

No, el hermano más chico que tengo, el William, es mayor que mí eso sí, por eso digo que es más chico porque estoy hablando de entre ellos dos y va a cumplir 16 en septiembre

Ahh... tú eres la más chica entonces. Que amorosos que se acordaron de ti, ¿viste?

Y mi mamá salió así en puro pijama, salió a pies pelaos, salió corriendo. Y ese día yo estaba con unos shores hasta aquí y una polera así y estaba dormida y mi prima me tuvo que despertar y me decía así despierta, despierta y me tuvo que piñizcar y ahí desperté

¿Verdad? ¿Y no con el movimiento?

No, es que soy buena para dormir y le digo más encima Marcela deja de mover la cama déjame dormir y me dice si yo no soy, mira si estoy con las manos y pies acá y salió corriendo la Marcela y después dijo mi abuela, abre la puerta Marcela y ella creía que la de atrás y mi abuela tuvo que abrir la puerta y salimos corriendo y cuando mi abuela entraba, venia un temblor y después llegó mi papá y entró él. Y después, en esos días fuimos a la casa a ver como estaba y la casa de adelante se le había caído una muralla y la tuvimos que desarmar toda la casa, la muralla de aquí estaba al piso. Y teníamos unos vasos, teníamos copas estaba todo listo, es que esa casa era para arrendar estaba todo listo y eso, todo eso se cayó y se quebró

Y tú ¿dónde te fuiste a vivir todo ese tiempo?

A La Capilla, ahí donde estaba pero en otra parte

Ya y bueno, ya lo conversamos un poco, pero ¿podrías describirme que significa para ti tu familia?

Eh... es el corazón de mi vida, es lo que más quiero, lo que amo

Tú me decías que te cuidan, te protegen

Yo le pido algo así como mami me compra algo y ella me lo compra

¿Y te va bien en el colegio?

Si, pero cuando estudio no, cuando estudio me saco malas notas

¿En serio? Debería ser al revés

Mm...

¿Y a qué integrante de tu familia te sientes más cercana?

Con mi papá

Con tu papá y ¿por qué con él?

Porque es el que más me quiere. Es que a mi mami yo a veces le pido que me compre algo y me dice que no, pero mi papi yo le pido cualquier cosa y me lo compra altiro

Ya ¿y pudiste contar con tu papá esa noche del terremoto?

Si

¿En qué sentido?, ¿qué hizo él por ti esa noche?

Eh... me cuidó y me tranquilizó

¿Y te explicó tu familia lo que había pasado, lo del terremoto y el tsunami?

No, me lo explicaron en la escuela. Dijeron que capa con capa se peliaron y hacían temblores

Y sobre tus sentimientos, ¿cuáles eran después del terremoto?

De nerviosismo y como que estaba triste

¿Porqué triste?

Porque pensaba que a amigos míos se les habían caído murallas encima y más cosas. Lo bueno es que yo no estaba en mi pieza, porque cuando yo entré a la casa mía después del terremoto, en mi... mi casa era de adobe... de le habían caído cositas a la cama, pero grandes como terrones y menos mal que no estuve si no se caían arriba mío.

¿Y pudiste contarle a alguien sobre estos sentimientos que tú tenías?

Si

¿A quién?

A mi familia

¿Y qué hizo tu familia cuando le contaste esto?

Fuimos a ver la casa y luego a ver si mis amigos estaban bien, Dios cuidó a todos mis amigos yo fui a ver y todas las casas que yo conocía de mis amigos estaban todas en el cerro y todos bien

Y además de tu familia ¿tuviste a alguien más a quien recurrir en los días después del terremoto? Por ejemplo la iglesia, bomberos o carabineros

Vinieron unas personas de Santiago que traían regalos y eso como que empezó más a ayudar

Ya ¿y cómo te sentiste con esa ayuda, con ese apoyo?

Bien me sentí feliz

¿Y del pueblo? ¿Qué ayuda del pueblo te ayudó para salir adelante después del tsunami?

Eh... los amigos míos

¿Y fue importante la escuela o la iglesia en ese periodo para salir adelante?

Los dos

Y si la gente de Santiago no hubiera venido ¿cómo te habrías sentido?

Me habría sentido como para el terremoto, triste

¿Y más solita también?

No, no más sola porque estaba con amigos igual y primos

Ya A. terminamos la entrevista ¿se te ocurre algo más como para opinar sobre el cuento? ¿O para decirme?

No

Bueno, entonces quisiera agradecerte mucho el tiempo que me has dado para esta actividad

Entrevista 4. AL. P.

Ya, lo que vamos a hacer es contar un cuento, es diferente a los demás ya que tiene un inicio un desarrollo pero no tiene final, se lo vamos a inventar. Y tú le vas a poner el nombre a los personajes ¿ya?. Entonces ¿cómo se va a llamar la o el personaje principal?

El personaje se va a llamar Francisco

Francisco, y va a tener un hermano o una hermana, ¿cómo se va a llamar?

Una hermana

Ya y ¿cómo se va a llamar?

Julieta

¡Qué lindo nombre! Y va a tener una mascota ¿cómo se va a llamar?

Beethoven

¿Y qué va a ser, un gato un perro?

Un perro

Y va a tener una abuela o un abuelo

Un abuelo

Ya y ¿cómo se va a llamar?

Samuel

Listo, había sido un día muy feliz para Francisco y su hermanita Julieta, salieron acompañados por sus padres y su perrito Beethoven a pasear por los cerros cercanos, ellos se encantaban contemplándolos desde la ventana del comedor de su casa. Cuando regresaron los niños de su paseo, vieron a la distancia a su abuelito Samuel que sentado en su silla levantaba su mano para saludarlos: hola, hola!! Decía. Los niños corrieron a abrazarlo y le entregaron piedrecitas de colores y trocitos de roca que habían recogido para él. Luego entraron a la casa y cenaron, todos juntos como lo hacían cada noche. Se fueron a dormir muy felices por el lindo día que habían vivido. Habían transcurrido algunas horas de descanso, todos dormían profundamente. De pronto Francisco sintió que Beethoven ladraba y gemía. Preocupada salió al corredor a acariciarlo para que se tranquilizara. El niño sintió ruidos extraños y sorpresivamente comenzó a temblar violentamente. Sintió caer tejas y adobes de las paredes. Entró gritando a sus padres, su hermana y a su abuelo, nubes de polvo rodeaban y el temblor iba en aumento. Sintió correr a sus padres rescatando a Julieta y al abuelo. Francisco gritó: ¡papá la casa se derrumba, escapemos! El papá contestó ¡esto es un terremoto, corre Francisco, corre, yo sacaré a tu madre y tu

hermana!. Francisco le contesta, no papá de mamá y Julieta me preocupó yo, correré con ellas hasta el cerro, preocúpate tú del abuelo!. El papá dice: ¡no puedo sacar al abuelo, un pedazo de pared cayó sobre su cama! Y Francisco le responde: ¡yo pasaré donde el vecino para decirle que venga a ayudarte! Luego Francisco escapó con su madre y hermana junto a los vecinos que corrían hacia los cerros. Sentían bajo sus pies que la tierra continuaba moviéndose Francisco dejó a su hermana y su mamá en un lugar seguro con Beethoven entre los brazos y corrió. Esta vez corrió cerro abajo para ayudar a su padre y a su abuelo. Los buscó pero no los encontró. Su casa se había derrumbado. Entonces Francisco pensó: “ojalá que volvamos a estar todos juntos como antes otra vez”. Corrió de regreso al cerro, de pronto vio un carrito de mano que era empujado con gran esfuerzo por dos hombres, reconoció a su padre, al vecino y vio que arriba del carrito iba sentado su querido abuelito. Entonces Francisco tomó cariñosamente las manos de su abuelo entre las suyas y comenzó a gritar de alegría. Llegaron por fin al cerro y ya todos juntos se abrazaron. Se pusieron a descansar, pero de pronto escucharon un fuerte ruido como un rugido que provenía desde el mar, era el tsunami...

Uuu

¡Viste! ya inventémosle un final ahora, ¿qué crees que va a pasar?

¿Al final del cuento?

Sí, ¿qué pasó en el momento en que se dan cuenta que viene el tsunami?

Ellos estaban, cuando uno había subido el cerro y estaban descansando sentaditos y después ellos escuchaban el mar y dijeron: ¡ohh el mar, el mar! Y dijo el papá: ¡hay que correr!. Corrieron hasta otra parte que no podía alcanzar el mar y después llegó una vecina herida, y el papá dijo, el Francisco dijo: ayudémosla, ayudémosla, curémosla para que no le saliera más sangre

¿Se había herido ella?

Ella se había, se había, con un vidrio rompío aquí la pierna... a ver qué más puede ser...

Bueno vino el tsunami, rompió el pueblo y ¿qué pasó después cuando ellos bajaron a la mañana siguiente?

Estaba todo destruido, estaban todas las casas en el suelo, las sillas, todas las cosas de las casas botadas en la playa o en el mar, porque el mar se había llevado todo eso de todas las casas y había un auto que el mar se lo había llevado que era un Jeep, de una profesora mía

Ya ¿y cómo finalizamos el cuento?

Y después llegaron los bomberos, los milicos y arreglaron todo. Y después ya después hicieron un parque y ahí todos vivieron felices para siempre

¡Súper, me encanto el cuento! Ahora te voy a hacer unas preguntas sobre el Francisco y las mismas preguntas también a ti ¿ya? Por ejemplo: ¿cuáles crees que son las principales características personales de Francisco?

Eh, a ver... él era tierno, valiente, era gentil, cariñoso. Hay algunas personas que no hacen eso...

Y ¿cuáles crees que son las características tuyas, las que te hacen ser la niña que eres?

Creo que mis características es que yo soy simpática, soy alegre, que soy gentil y a ver... soy cariñosa y eso...

¡Muy bien! Reconoces muchas cualidades buenas en ti y eso es muy importante. ¿Y cuál de esas características que me dijiste son las que más te gustan de ti misma?

Ehh... ser alegre

¿Y cuál de esas que me nombraste crees que son las que te ayudaron a salir adelante esa noche del terremoto?

La... eh... ¿Cuál dije?

Dijiste que eres alegre, cariñosa, gentil... pero piensa en aquellas cosas que te hacen ser hoy la niña que eres y no una niña temerosa y asustadiza pensando en los terremotos

Es que yo no lloré nada, pero si me asusté porque yo le preguntaba a mi papá qué pasaba y él no me respondía, mi papá como trabajaba en el mar, le dijo a mi mamá: mamá viene el mar. Pero yo no sabía lo que era eso, porque yo nunca había vivido eso. Pero mi abuelita se asustó porque se cayeron todas las tejas y la casa se destruyó y ahora tiene puras trizaduras

Y tú ¿vivías en esa casa?

No, yo vivo en una cabaña que es de pura tabla

¡Qué bueno! No le paso nada entonces

No, mi papá me dio mucha risa porque tenía dos piscos en la tele y eran altos, se cayeron y no se quebraron

¿Y qué es lo que más te gusta de tu vida?

De mi vida lo que más me gusta es que soy alegre y cariñosa, todo eso

Y del Francisco, ¿qué será lo que más le gusta de su vida?

Yo creo que le gusta que es simpático que es alegre, gentil

Oye, y ¿hay algún cambio en ti después del terremoto? O sigues siendo la misma niña

No, no hubo ningún cambio

¿Por qué crees tú que no cambiaste? Cuando si hay otros niños que han cambiado mucho

Porque yo ya no estoy asustá, no me siento con miedo en las noches que puede venir algo de nuevo. Y además el único que sabe si va a pasar algo es Dios

Y lo bueno es que ya viviste algo así, entonces ya sabes lo que hay que hacer

Si, hay que correr al cerro y protegerse con cosas duras. Lo malo es que por correr al cerro, me puse detrás de unas moritas y me clave toda (risas)

¿Y reaccionarias hoy de la misma manera por ejemplo?

No, porque ya sé lo que es, estaría más calmada

¿Y qué tienes pensado para tu futuro? ¿Hacer qué cosa?

A ver, tengo pensado tener una casa....

¿Estudiar o trabajar?

Estudiar y después trabajar y tener mis propias cosas, mis perros....

¿Y te gusta ya alguna carrera?

Si yo quiero ser, quiero ser enfermera

¡Super!... ya ¿y qué significa tu familia para ti?

Eh, para mí significa que son hartas personas, que vivimos todos felices, todos siempre están bien. Pero el otro día mi mamá se enfermó, no sé que le dio pero le dolía mucho la guatita, le dijeron que tenía cálculo a los riñones y colon. Mi mamá no se podía mover, la revisaron por todas partes, más encima no podía cambiar el gas y la ayudé y después la fui a ver a la posta y después mi mamá me dijo que me fuera a tomar desayuno

¿Y ahora ya está mejor?

Si pero tiene que tomar mucha agua y eso es lo que no le gusta porque se la toma y la bota igual, porque va al baño (risas)

¿Y a qué integrante de tu familia te sientes más cercana?

¿A quién me siento más cercana yo?

Si

A mi mamá

¿Y por qué a ella?

Porque ella, yo la quiero mucho, es simpática conmigo, me lleva a pasar, sale conmigo, me da comia y me viste, me gusta la lasaña que hace.

¿Y pudiste contar con ella durante el terremoto? ¿Estabas con ella?

Si, ella me trajo ropa, me trajo comida

¿Ella te fue a despertar?

No, yo desperté y se movía todo y después me dio miedo porque sentía que la casa se movía de donde estaba, yo pensaba que ya estábamos allá abajo

¿Y qué hizo ella ahí? ¿Te habló o te sacó?

Mi papá me tomó en brazos y me dijo: niñas ya levántense me levantó mi papá, me puso un chaleco y yo tomé mis pantuflas y mi hermana tenía puros peluches arriba. Pesqué un peluche y las pantuflas y no me entraba el peluche

¿Cuántos hermanos son?

Tengo una hermana no más

¿Y te explicó tu familia lo que había pasado?

Si, es que yo pregunté por qué fue eso y me dijo que había sido un temblor, que se movía todo y salía el mar y desde ahí yo supe ahí y ahora cuando vienen temblores, ya no me asusto

Y esa explicación que te dieron ellos ¿ayudó a que te calmaras más?,

¿entendiste lo que era?

Si

¿Y cuáles eran los sentimientos que más tenías esa noche?

Miedo, tristeza

¿Tristeza por qué?

Porque mi abuelita estaba en la casa de adobe y me daba miedo que la podía aplastar

¿Pero no pasó nada?

No

Y además de tu familia ¿tuviste a quien recurrir en los días posteriores al terremoto?

Si estuve con unos vecinos, con mi padrino y con dos tíos

Y ellos ¿qué hicieron?

Ellos, el niño, mi padrino estaba cerca del cerro porque si está abajo, sube y llega. Y él estaba cerquita de abajo pero no le llegaba el mar y por lo menos aquí está la casa y sube así un pie y llega al cerro y el nos trajo cosas. Y después teníamos un vecino, que estaba más abajo pero tampoco le llegaba el mar y ahí todos dormimos en un colchón

¿Y si ellos no hubieran estado, y hubiesen estado solos con tu familia?

Habría sido más difícil sin ayuda

¿Y qué ayuda del pueblo te sirvió durante y después del terremoto?

Los milicos

¿Qué hicieron ellos por ayudar?

Ellos trajeron mercadería, trajeron ropa para los niños, zapatos, útiles de aseo

Y el colegio o la iglesia ¿qué hicieron?

El colegio nada... y la iglesia tampoco porque la iglesia se destruyó

Es que el colegio quedó dañado ¿no?

Si, nuestra sala estaba trizá. Pero nos cambiaron de sala, en abril recién

¿Y llegó gente de otros lugares a ayudarlos?

Emm... no, porque esa noche todos los autos corrían y justo estaba la hermana de mi niño y la mamá estaba puro llorando y le decía la mamá a la Valeria le decía: vámonos vámonos y ella le decía: no, no, no quiero dejar a mi hermano solo. Le decía vámonos y después le dijo: ya cuídate, nos vamos, estaba llorando para no quedarse sola

¿Y qué significó esa gente que vino a ayudar para ti?

Emm... a mí, para mí significó que me alegró, traían cosas. Igual ahora hicieron una plaza, está más alegre. Si porque antes pucha eso estaba cochino

¿Se te ocurre algo más para contarme sobre el cuento o contarme algo más de lo que hemos conversado y que yo no te pregunté?

A ver.... No

Es que hemos conversado de todo un poquito. Ya A., te agradezco mucho haber compartido esta entrevista que va a ser tan importante en mi trabajo de investigación.

Entrevista 5. C. G.

Ya. Tú eres C. G., ¿Verdad?

Si

Estás cansada dónde estabas jugando. Ya mira, vamos a contar un cuento, pero es un cuento abierto, tú puedes ponerle el nombre a los personajes, puedes cambiarle algo si no te parece y el final también es abierto, entonces el final lo vamos a crear entre las dos ¿te parece?

Si

Ya, ¿cómo se va a llamar el protagonista del cuento?

Mmmm...

¿Va a ser un niño o una niña?

Un niño

¿Y cómo se va a llamar?

Martín

Y va a tener un hermanito o una hermanita

Una hermanita

¿Y cómo se va a llamar?

Jessica

Y va a tener un perrito o una perrita, ¿cómo se va a llamar?

Ehh un perrito... Loki

Y un abuelo o una abuela, ¿cuál prefieres tú?

Una Abuela

¿Y cómo se va a llamar?

Delicia

Había sido un día muy feliz para Martín y su hermanita Jessica, salieron acompañados por sus padres y su perrito Loki a pasear por los cerros cercanos, ellos se encantaban contemplándolos desde la ventana del comedor de su casa. La casa era muy antigua y sencilla, estaba rodeada de corredores y maceteros con flores. La casa había protegido a tres generaciones de la familia de la mamá de los niños, o sea los hijos, los papás y los abuelos. Para ambos la casa era como el palacio encantado de sus aventuras y carreras infantiles bajo la atenta mirada de sus padres y su abuelita Delicia.

Cuando regresaron los niños de su paseo, vieron a la distancia a su abuelita que sentada levantaba su mano para saludarlos: hola, hola!! Decía. Los niños corrieron a abrazarla y le entregaron piedrecitas de colores y flores que habían recogido para ella. Luego entraron a la casa y cenaron, todos juntos como lo hacían cada noche. Se fueron a dormir muy felices por el lindo día que habían vivido. Habían transcurrido algunas horas de descanso, todos dormían profundamente.

De pronto Martín sintió que Loki ladraba y gemía. Preocupado salió al corredor a acariciarlo para que se tranquilizara. El niño sintió ruidos extraños y sorpresivamente comenzó a temblar violentamente. Sintió caer tejas y adobes de las paredes.

Entró gritando a sus padres, su hermana y a su abuela para que despertaran, nubes de polvo rodeaban y el temblor iba en aumento. Sintió correr a sus padres rescatando a Jessica y a la abuela. Martín grito: ¡papá la casa se derrumba, escapemos! El papá contestó: ¡esto es un terremoto, corre Martín, corre, yo sacaré a tu madre y tu hermana!. Martín le contesta, no papá de mamá y Jessica me preocupo yo, correré con ellas hasta el cerro, preocúpate tú de la abuela! El papá dice: ¡no puedo sacar a la abuela, un pedazo de pared cayó sobre su cama! Y Martín le responde: ¡yo pasaré donde el vecino para que venga a ayudarte! Luego Martín escapó con su madre y hermana junto a los vecinos que corrían hacia los cerros. Sentían bajo sus pies que la tierra continuaba moviéndose.

Martín dejó a su hermana y su mamá en un lugar seguro con Loki y corrió. Esta vez corrió cerro abajo para ayudar a su padre y a su abuela. Los buscó pero no los encontró. Su casa se había derrumbado. Entonces Martín pensó: "ojalá que volvamos a estar todos juntos otra vez". Corrió de regreso al cerro, de pronto vio un carrito de mano que era empujado con mucho

esfuerzo por dos hombres, reconoció a su padre, al vecino y encima del carrito iba sentada su querida abuela a quien le temblaban sus manos muy cansadas. Martín tomó cariñosamente las manos de su abuela entre las suyas transmitiéndole todo su calor. Llegaron por fin al cerro y ya todos juntos se abrazaron, Loki saltaba y ladraba y ellos sonreían. Cuando se disponían a descansar, escucharon un fuerte ruido como un rugido que provenía del mar, era el tsunami...

mmmm...

Ya, inventémosle un final al cuento, ¿cómo podemos terminar la historia?

La gente seguía asustada por el tsunami y porque el tsunami iba a destruir sus casas

¿Y la gente sabía eso o no sabía bien lo que iba a pasar?

Si, yo creo que sabía

¿Y cómo fue en tu caso? ¿Dónde estabas tú para el tsunami?

Yo estaba en mi casa, arriba en el cerro

¿Y tú sabías qué iba a pasar después del terremoto? ¿Qué iba a venir el mar? ¿Te lo explicaron los papás?

No

Ya, busquémosle un final a la historia

Qué el mar destruyó las casas de las personas y que pasaron los meses y las personas construyeron sus casas

¡Súper! ¿Y con la ayuda de qué o de quienes construyeron sus casas?

De todos, toda la gente ayudó a construir

Ya, ahora te voy a hacer algunas preguntas ¿ya? ¿Cuáles crees tú que son las principales características personales del Martín?

Que, que no tuvo miedo en sacar a todos de la casa

¿Y las tuyas? ¿Cuáles son las principales características tuyas?

Que me gusta estar con mi familia, que tengo un perrito llamado Loki

¡Bien! Y ¿cuáles de las características que me nombraste de Martín son las que más te gustan?

Que era valiente

Y las tuyas ¿cuáles son las que más te gustan?

Que me gusta....

¿Qué de tí te gusta?

Que me esfuerzo para pasar de curso

¡Súper! Y ¿cuáles características tuyas te ayudaron a salir adelante esa noche del terremoto?

Que ese día estaba mi familia conmigo

¿Y en qué te ayudaron ellos para que pudieras salir adelante?

En que me dijeron que no tuviera susto y fuimos a buscar a dos perritas que nosotros teníamos, las fueron a buscar

¿Qué es lo que más te gusta de tu vida?

Que puedo estar con mi papá y con mi mamá, que me quieren mucho

Y de la vida del Martín del cuento, ¿qué es lo que más te gusta?

Que él estaba unido con su familia

¿Tú crees que hubo algún cambio en el Martín después del terremoto? ¿Qué cambió en él después del terremoto?

Que si viniera un temblor él ya sabía

¡Exacto!, está más preparado. Y en ti, ¿qué cambio después del terremoto?

Que yo cuando viene un temblor ya no me asusto

¡Qué bueno! Te pusiste más valiente porque ya lo conoces. ¡ Súper bien! Y tú ¿reaccionarias hoy de la misma manera por ejemplo?

Mmm no, me asusto un poco pero...

Pero ahora más controlada

Si

¿Y qué crees que fue lo fundamental para que pudieras controlarte? Porque hay gente que todavía no puede.

Es que igual me asusto un poco, pero si pasa cuando estoy en la escuela, sé que me van a cuidar y todo eso

Claro. ¿Y qué tienes pensado para tu futuro?

Que mi papá se compre un auto y que nos salga el subsidio

¿Y para ti? Para ti misma, ¿qué quisieras que pase? Como estudiar algo o trabajar

Tener una profesión

¡Muy bien! ¿Y cuál sería?

Ser doctora

Ya, ¿qué crees que significaba la familia para el Martín?

Su, su manera de vivir

¿Como un apoyo?

Si

Y para ti ¿qué significa?

Que cuando estoy triste ellos me consuelan

¿Y a qué integrante de tu familia te sientes más cercana?

Mm... a mi mamá

Y el Martín ¿a quién se habrá sentido más cercano?

A su papá

Y tú ¿pudiste contar con tu mamá esa noche del terremoto?

Si, porque mi papá estaba durmiendo y ella me vino a sacar de la cama

¿Te explicó tu familia lo que había pasado?

Si, me explicó que era un terremoto y yo sentía miedo porque mi mamá justito había bajado

¿Y pudiste contarle a alguien sobre tus sentimientos sobre el terremoto?

Si, a mis compañeros, ellos me contaron sus cosas y yo les conté mi historia

Además de tu familia ¿tuviste a quién recurrir en los días después del terremoto? Por ejemplo, gente de Santiago que vino a ayudar o vecinos o bomberos, carabineros

No, vinieron unas personas así a construir las casas

¿Y sientes que eso ayudó para que el pueblo mejorara?

Si, construyeron todo lo que no se salvó, como la plaza. Hay una casa allá abajo que se protegió con el santito que hay en la playa, como está en una roca, tapó

¿Qué apoyo del pueblo te sirvió durante y después del terremoto?

No, mi papá no más. Al día después del terremoto nadie quería entrar a la casa, pero él entró a la casa y buscó unas cosas para tomar desayuno afuera. Y el vecino, nosotros le pedimos huevos y cuando se los vamos a pagar el no nos deja
¿Fue importante volver al colegio después del terremoto?

Si porque me pude encontrar con mis compañeros, con mis amigos y saber que no les había pasado nada

Y ellos también eran un apoyo para que no sintieras más miedo. Y si al colegio le hubiera pasado algo y no hubieras podido volver, ¿qué hubiera pasado?

Estaría preocupada porque no sabría de mis compañeros

Bueno tú me decías que llegaron como de otros lugares a ayudarlos, como en la plaza ¿verdad? Bueno te agradezco mucho haber participado

Entrevista 6. I. P.

Cuál es tu nombre?

I. P.

¿Te gusta contar cuentos?

Mmm... nunca he contado

aahh ya, entonces ahora vamos a contar uno. Mira, yo te voy a ayudar, voy a empezar a contarlo y entre los dos lo vamos completando, ¿te parece?

Si

Ya, ¿cómo se va a llamar el o la protagonista?

Messi

Ya ¿y su hermana o hermano chico?

Mmm... Cristian

Muy bien, Cristian.

El mismo nombre de un compañero mío

¿Y su mascota?

Pelusa

Pelusa, ¡muy bien! Y va a tener abuelita o abuelito

Una abuelita

Listo, entonces vamos a empezar: había sido un día muy feliz para Messi y su hermanito Cristian, salieron acompañados por sus padres y su perrita Pelusa a pasear por los cerros cercanos, ellos se encantaban contemplándolos desde la ventana del comedor de su casa. Cuando regresaron los niños de su paseo, vieron a la distancia a su abuelita. ¿Cómo se va a llamar la abuelita?

Olivia

Ya, Olivia, que sentada en su silla de ruedas levantaba su mano para saludarlos: hola, hola!! Decía. Los niños corrieron a abrazarla y le entregaron piedrecitas de colores y flores que habían recogido para ella. Luego entraron a la casa y cenaron, todos juntos como lo hacían cada noche. Se fueron a dormir muy felices por el lindo día que habían vivido. Habían transcurrido algunas horas de descanso, todos dormían profundamente.

De pronto Messi sintió que Pelusa ladraba y gemía. Preocupado salió al corredor a acariciarla para que se tranquilizara. El niño sintió ruidos extraños y sorprendentemente comenzó a temblar violentamente. Sintió caer tejas y adobes de las paredes.

Entró gritando a sus padres, su hermano y a su abuela, nubes de polvo rodeaban y el temblor iba en aumento. Sintió correr a sus padres rescatando a Cristian y a la abuela. Messi grito: ¡papá la casa se derrumba, escapemos! El papá contestó ¡esto es un terremoto, corre Messi, corre, yo sacaré a tu madre y tu hermano!. Messi le contesta, ¡no papá de mamá y Cristian me preocupo yo, correré con ellos hasta el cerro, preocúpate tu de la abuela!. El papá dice: ¡no puedo sacar a la abuela, un pedazo de pared cayó sobre su silla de ruedas! Y Messi le responde: ¡yo pasaré donde el vecino para que venga a ayudarte! Luego Messi escapó con su madre y hermano junto a los vecinos que corrían hacia los cerros. Sentían bajo sus pies que la tierra continuaba moviéndose.

Messi dejó a su hermano y su mamá en un lugar seguro con Pelusa y corrió. Esta vez corrió cerro abajo para ayudar a su padre y a su abuela. Los buscó pero no los encontró. Su casa se había derrumbado. Entonces Messi pensó: “ojalá que volvamos a estar todos juntos otra vez”. Corrió de regreso al cerro, de pronto vio un carrito de mano que era empujado con mucho esfuerzo por dos hombres, reconoció a su padre, al vecino y encima del carrito iba sentada su querida abuela a quien le temblaban sus manos muy cansadas. Messi tomó cariñosamente las manos de su abuela entre las suyas transmitiéndole todo su calor. Llegaron por fin al cerro y ya todos juntos se abrazaron, Pelusa saltaba y ladraba y ellos sonreían. Cuando se disponían a descansar, escucharon un fuerte ruido como un rugido que provenía del mar, era el tsunami... ya, ahora hay que inventarle un final al cuento, ¿qué crees que va a pasar con Messi cuando empezó a sonar el mar?

Mmm... tuvo un poco de miedo

Y con toda razón porque no sabía lo que pasaba ¿verdad?

Yo si sabía. Y también cuando se apretó la puerta de la casa de mis tíos

¿Estabas en la casa de ellos, durmiendo a esa hora?

Y como tenía tanto miedo porque el tsunami fue tan rápido que pasó pero no llegó a la parte oeste, no este, porque oeste está para el mar

Si

Y siguió el temblor y una vez llegando mmm... me cuesta...

Tranquilo, si te cuesta o no quieres seguir me lo dices y no hay ningún problema, ¿bueno?

Ya... y ellos cuando sentían que el tsunami ya no venía para acá y estaba feliz porque sabía que no le había pasado nada ni a su familia, ni a él.

¡Súper! ¿Qué más se te ocurre del cuento?, ¿cómo lo terminamos?... ¿se te ocurre?

Mm... (en señal negativa)

Ya no importa, si puedes, respondamos algunas preguntas. ¿Cuáles crees tú que son las principales características personales de Messi que tú crees que lo ayudaron para salir adelante esa noche?

Su fuerza, velocidad y nada más

Y de ti I., ¿qué te ayudó a salir adelante, a no tener tanto temor?

Mmm... la ayuda de mi hermano y no sé porque estaba medio tonto, me había pegado en la cabeza

¿En serio? ¿Con qué te pegaste en tu cabeza?

Es que estaba durmiendo y reboté y me pegué con los palos de madera y lo único que trataba era de buscar una linterna

¿Y veías algo, había mucho polvo o no?

Uhhh, si mucho polvo

Ya, ¿y de dentro de ti que cosas te ayudaron a no tener tanto miedo, a salir adelante?

Mm... mi fuerza y mi velocidad

¿Y cuál de esas características es la que más te gusta?

La velocidad

¡Bien! es una característica importante en esas situaciones. ¿Y qué es lo que más le gusta al Messi de su vida?

Es que si fuera real, le gustaría jugar más al futbol. Es que vi en las noticias que Messi era el mejor jugador del mundo

Ahh ¿y de tu vida qué es lo que más te gusta?

Que soy inteligente

¡Muy bien! ¿Y qué más?

.....

Súper, me encantó. ¿Y qué crees que cambió en Messi después del terremoto o era el mismo niño?

Es que después del terremoto se volvió más temerario

Ya, ¿cómo así?

Es que ahora como ya conoce, tiene menos miedo. Como ahora cuando tiembla, yo ya no tengo miedo

Es que ya conoces la experiencia y sabes que en un momento el movimiento para también. ¿Verdad?

Sí, y sé que no somos dueños de la naturaleza, porque si va a temblar mañana, va a temblar no más mañana y uno tiene que saber protegerse no más poh, alejarse de los vidrios y las cosas peligrosas.

¡Eso! ¿Y cómo lo aprendiste?

Mi papá esa noche gritaba que había que salir de la casa y alejarse de lo que podía caer

I. ¿y tú reaccionarias de la misma manera si hubiera un terremoto mañana como en el ejemplo que pones o reaccionarías diferente?

Estaría muy dormido, ni siquiera me despertaría.

¿Así como en el anterior que el cabezazo te despertó?

Si (risas)

Y a futuro, ¿qué te gustaría hacer? ¿Más adelante?

Jugar a la pelota

¿Y qué significa tu familia para ti?

Mucho.

Mucho, ¿por qué?

Porque me ayudan a vivir, me quieren mucho y yo los quiero mucho. A veces me retan también

¿Cuándo por ejemplo?

El otro día que quebré un vidrio

Ahh pero ese reto sirvió también de enseñanza, porque los vidrios son delicados y muy necesarios, además son peligrosos si te acercas cuando están rotos. ¿Y a cuál integrante de tu familia te sientes más cercano?

Mmm a mi hermano.

Y él ¿cómo se llama?

Mario

¿Es más chico o más grande que tú?

Mas grande, va en cuarto medio y va a dar la PSU

¿Y para el terremoto pudiste estar con tu hermano?

Si y estuvimos como un año sin escuela

¿Siii? ¿Tanto?

Sí, todo marzo y unos poquitos días de abril, hasta como el cinco de abril

Ahh, como un mes y cinco días. ¿Y tu familia te dijo algo sobre el terremoto, te explicó lo que era?

Es que yo pregunté lo que era y me dijeron que un terremoto era como una erupción del volcán, pero dentro de la tierra, como las placas en la tierra y ahí empieza el terremoto

Si, cuando se acomodan las placas, una contra la otra, ahí liberan energía y se mueve la tierra. Y además de tu familia, ¿quién más te ayudo esa noche del terremoto?

Mi tío y nadie más.

¿Nadie más?

Es que tengo como veinte tíos más pero ninguno estaba aquí

Y por ejemplo ¿bomberos o carabineros?

Si bomberos, le avisaban a la gente que subiera a los cerros

¿Y no te dio susto cuando decían eso?

No, porque como sé nadar

Y después ¿cómo fue ver las casas destruidas?

Me dio pena, había muchas cosas botadas, cocinas, ruedas, pedazos de casas, juguetes

Y a tu casa ¿qué le pasó?

Se le hizo una pura grieta, pero casi no le pasó nada, se cayeron todas las cosas eso sí, es que era de madera. La grieta fue en la pieza

I. ¿Y qué importancia tiene la sociedad cuando hay un terremoto?, ¿en qué ayuda?

No se

Ya, es que según me constaste acá llegó sólo bomberos. Y lo que sería más importante para ti es tu familia, ¿verdad?

Si, y mi tele, sin ella yo me muero

Ya I., yo te agradezco mucho haber participado en mi cuento y en la conversación agradable que tuvimos

Entrevista 7. S.S.

Lo que vamos a hacer es contar un cuento, es diferente a los demás ya que tiene un inicio, un desarrollo pero no tiene final, se lo vamos a inventar. Y tú le vas a poner el nombre a los personajes ¿ya?. Entonces, ¿cómo se va a llamar el personaje principal? Puede ser niño o niña, como tú quieras

Mmm...Moly

Y su hermana o hermano, ¿cómo se va a llamar?

Pepe

Y va a tener una mascota, el animal que tú quieras

Mmm... un perro

Y ¿cómo se va a llamar?

Deisy

Ya y un abuelo o una abuela, ¿cuál de los dos te tinca más a ti?

Una abuela

Y ¿cómo se va a llamar?

Ehh... María

Ya, había sido un día muy feliz para Moly y su hermanito Pepe, salieron acompañados por sus padres y su perrita Deisy a pasear por los cerros cercanos, ellos se encantaban contemplándolos desde la ventana del comedor de su casa. Cuando regresaron los niños de su paseo, vieron a la distancia a su abuelita María que sentada en su silla levantaba su mano para saludarlos: hola, hola!! Decía. Los niños corrieron a abrazarla y le entregaron piedrecitas de colores y trocitos de roca que habían recogido para ella. Luego entraron a la casa y cenaron, todos juntos como lo hacían cada noche. Se fueron a dormir muy felices por el lindo día que habían vivido. Habían transcurrido algunas horas de descanso, todos dormían profundamente. De pronto Moly sintió que Deisy ladraba y gemía. Preocupada salió al corredor a acariciarla para que se tranquilizara. La niña sintió ruidos extraños y sorpresivamente comenzó a temblar violentamente. Sintió caer tejas y adobes de las paredes. Entró gritando a sus padres, su hermano y a su abuela, nubes de polvo rodeaban y el temblor iba en aumento. Sintió correr a sus padres rescatando a Pepe y a la abuela. Moly gritó: ¡papá la casa se derrumba, escapemos! El papá contestó ¡esto es un terremoto, corre Moly, corre, yo sacaré a tu madre y tu hermano!. Moly le contesta, ¡no papá de mamá y Pepe me preocupo yo, correré con ellos hasta el cerro, preocúpate tu de la abuela!. El papá dice: ¡no puedo sacar a la abuela, un pedazo de pared cayó sobre su cama! Y Moly le responde: ¡yo pasaré donde el vecino para decirle que venga a ayudarte! Luego Moly escapó con su madre y hermano junto a los vecinos que corrían hacia los cerros. Sentían bajo sus pies que la tierra continuaba moviéndose. Moly dejó a su hermano y su mamá en un lugar seguro con Deisy entre los brazos y corrió. Esta vez corrió cerro abajo para ayudar a su padre y a su abuela. Los

buscó pero no los encontró. Su casa se había derrumbado. Entonces Moly pensó: “ojalá que volvamos a estar todos juntos como antes otra vez”. Corrió de regreso al cerro, de pronto vio un carrito de mano que era empujado con gran esfuerzo por dos hombres, reconoció a su padre, al vecino y vio que arriba del carrito iba sentada su querida abuelita. Entonces Moly tomó cariñosamente las manos de su abuela entre las suyas y comenzó a gritar de alegría. Llegaron por fin al cerro y ya todos juntos se abrazaron. Se pusieron a descansar, pero de pronto escucharon un fuerte ruido como un rugido que provenía desde el mar, era el tsunami...

Mmm que... no se me ocurre nada

Por ejemplo, habían empezado a descansar y no sabían que iba a venir el tsunami, entonces Moly no sabía que era el ruido que se sentía, y le preguntó al papá que es ese ruido, y entonces... ¿qué le dijo el papá?

Ehh... es un tsunami, corramos hacia más arriba del cerro?

¡¡Súper!! Y ahí entonces corrieron todos, hacia el cerro, y ¿qué paso después con los vecinos por ejemplo?, o ¿estaban solos ellos?

Todos estaban en partes diferentes pero a salvo en el cerro

¡Qué bueno! No le paso nada a nadie entonces. Y a futuro, ¿qué pasó con ellos?

Después pasó el terremoto, eh... las casas y todas esas cosas habían quedado derrumbadas y unos días después comenzaron la reconstrucción y al final, volvieron a vivir la vida antigua

¡¡Muy bien!! ¿Viste que te resultó? Ese es un final de cuento. Ya, ahora vamos a hacer unas preguntas que se relacionan tanto con Moly como contigo, ¿ya? Por ejemplo, ¿cuáles crees que son las principales características de Moly?

Quería mucho a su familia y durante el terremoto quería ayudarlos a todos a subir pa' l cerro

¿Y las tuyas? ¿Cuáles son las características personales tuyas?

Mmm (risas)... eh... buena compañera, buena amiga...

Es cierto, yo te vi jugando con tus amigas al llegar. ¿En tu familia?

Es que soy medio desobediente...

Ahh ¿y tienes hermanos?

Una hermana

¿Y cómo te llevas con ella?

Mm... más o menos, es que nos ponemos a pelear

¿Y con quién vives?

Con mi mamá, mi papá, mi hermana, mi primo, mi tía, mi abuela y mi abuelo

¿Y cómo te llevas con ellos?

ehh bien...

Bien, ¿y cuáles de esas características es la que más te gusta?

El ser buen compañera

¿Y de Moly? ¿Cuál será la que más le gusta de ella?

Ayudar

¿Y cómo fue para ti esa noche del terremoto? Quieres contarme o te da pena o prefieres no hablar más del tema?

No, no fue tan malo

¿Tú vives arriba?

No en Bucalemu bajo, vivo ahí al frente del estadio

Ahh donde está el colegio casi

Si, aquí al ladito pero igual llego atrasá, una vez entre a las nueve

Ya, y esa noche del terremoto, ¿cuáles características tuyas crees que te ayudaron a salir adelante?

No sé

Piensa en esas cosas tuyas que te ayudaron a que hoy no tengas miedo del mar, vienes de bañarte en el

Si, fui un poco valiente

¡Bien! Y anoche que se corto la luz, ¿tuviste miedo?

No

Ahh ¿viste?, eres valiente entonces. Y de tu vida, ¿qué es lo que más te gusta?

Ehhh... no sé. Eso si que no lo sé

Puede ser tu colegio, vivir acá, tu familia

Mi colegio, porque en el verano me aburro

¿En serio?

Si porque en el colegio juego todo el día y en el verano no hago na´

Ya ¿y tú crees que hay algún cambio en ti después del terremoto? ¿O eres la misma niña?

La misma

¿Y para tu futuro que tienes pensado?

Nada

¿En serio? Por ejemplo trabajar o estudiar

Ehh... si, tengo pensado en estudiar

Ya ¿y qué carrera te gusta?

Gastronomía

¡¡Ah bien!! Y puedes ser una chef internacional. Y si hablamos de tu familia, ¿qué significa para ti?

Ehh... bien

¿Y a qué integrante de tu familia te sientes más cercana?

A mi tía

¿Y cómo se llama ella?

Amparo

¿Y vive acá?

Ehh... ella si vive acá pero trabaja en Santiago

Ahh y no la ves mucho entonces

No, pero viene todos los fines de semana

¿Y por qué te sientes más cercana a ella?, ¿cómo es contigo?

No sé, es que como estoy en la casa aburrida y mi mamá nunca me saca a dar una vuelta y mi tía sí me saca

Ella te entretiene entonces

Es que en la casa me aburro, lo único que hago es ver tele

Y para esa noche del terremoto ¿pudiste contar con ella? ¿Estaba acá?

Si, bien

¿Te despertó por ejemplo? ¿Qué papel cumplió ella contigo esa noche?

Es que nosotros vivimos en casas separadas pero en el mismo sitio y ahí yo me desperté sola con el temblor es que me había caído como así un pedazo de escombros en la cabeza

¿Pero te hiciste una herida?

No...

¿Y después quién te hablo sobre lo que había pasado?

No, es que después mi papá nos dijo que nos vistiéramos, que esto iba a seguir y yo saqué el plumón de mi cama y nos fuimos para el cerro. Es que no pensábamos que íbamos a ir pal cerro, pero después pasó la cachá de gente pa' l cerro diciéndonos que nos fuéramos pa' l cerro

¿Y te imaginabas lo que iba a pasar después, el tsunami y eso?

No...

¿Y a tu casa que le pasó?

Sólo se le partieron las cositas de las paredes, pero otro temblor o terremoto fuerte se caen

¿Y te explicaron tus papás lo que había pasado?

No

¿Y qué pensabas al otro día cuando viste el pueblo?

Nada... quedaron cosas en la laguna, incluso quedo una casa atravesada en la calle

¿Y qué pensabas cuando viste todo eso?

Nada

¿Y vinieron de otros lados a traer ayuda?

Si, almohadas, cosas que la gente necesitaba, que faltaban. También vino gente que traía juguetes para los niños y esas cosas

¿Y encontraste bueno que vinieran?

Si

Y la iglesia o el colegio ¿fueron importantes esos días?

Es que a la iglesia se le cayó la cruz de arriba y una punta que tenía, igual todavía resiste

Ya S., te agradezco mucho tu tiempo y el haber participado en esta actividad

Entrevista 8. R. A.

¿Cuál es tu nombre?

R. A.

Ya, para el segundo terremoto, el de marzo, yo estaba en la casa de ella, de la Sofi y ahí la Sofi lloraba a mares. Estábamos con la Rocío, la hermanita chica y empezó a temblar, ya y sabí que la Sofía ni se preocupó de la hermanita? Yo fui la única que reaccionó

Como que se bloqueo la Sofía de miedo al sentir el temblor

Si, porque aquí había una cusion que se estaba a punto de salir en la cama y la mamá de la Sofía ¡¡Sofía saca a la niña!! Y yo llegue y la saqué a la pobre, si ella lo único que hacía era lloraba

Menos mal que reaccionaste muy bien. Y para el terremoto me acuerdo que también reaccionaste bien y cuando entrevistaste a tu mami me dijo lo mismo, que eras muy calmada. Mira, lo que vamos a hacer ahora es contar un cuento. Es un cuento medio abierto, tú le vas a poner el nombre al personaje. ¿Cómo quieres que se llame?

Ruth

Súper, y va a tener un hermano o una hermana. ¿Qué quieres que sea?

Un hermano... ¡no! Una hermana

¿Hermana? ¿Y cómo se va a llamar?

Si, Jovi

Y va a tener una mascota, ¿cómo se va a llamar?

Antonella y va a ser una perrita

Antonella, y va a tener ¿una abuela o un abuelo?

Abuela

¿Y cómo se va a llamar?

Se va a llamar, Ruth

Entonces: había sido un día muy feliz para Ruth y su hermanita Jovi, salieron acompañados por sus padres y su perrita Antonella a pasear por los cerros cercanos, ellos se encantaban contemplándolos desde la ventana del comedor de su casa. Cuando regresaron los niños de su paseo, vieron a la distancia a su abuelita Ruth que sentada en su silla de ruedas levantaba su mano para saludarlos: hola, hola!! Decía. Las niñas corrieron a abrazarla y le entregaron piedrecitas de colores y flores que habían recogido para ella. Luego entraron a la casa y cenaron, todos juntos como lo hacían cada noche. Se fueron a dormir muy felices por el lindo día que habían vivido. Habían transcurrido algunas horas de descanso, todos dormían profundamente.

De pronto Ruth sintió que Antonella ladraba y gemía. Preocupada salió al corredor a acariciarla para que se tranquilizara. La niña sintió ruidos extraños y sorpresivamente comenzó a temblar violentamente. Sintió caer tejas y adobes de las paredes.

Entró gritando a sus padres, su hermana y a su abuela, nubes de polvo rodeaban y el temblor iba en aumento. Sintió correr a sus padres rescatando a Jovi y a la abuela. Ruth gritó: ¡papá la casa se derrumba, escapemos! El papá contestó ¡esto es un terremoto, corre Ruth, corre, yo sacaré a tu madre y tu hermana!. Ruth le contesta, ¡no papá de mamá y Jovi me preocupó yo, correré con ellas hasta el cerro, preocúpate tu de la abuela!. El papá dice: ¡no puedo sacar a la abuela, un pedazo de pared cayó sobre su silla de ruedas! Y Ruth le responde: ¡yo pasaré donde el vecino para que venga a ayudarte! Luego Ruth huyó con su madre y hermana junto a los vecinos que corrían hacia los cerros. Sentían bajo sus pies que la tierra continuaba moviéndose.

Ruth dejó a su hermana y su mamá en un lugar seguro con Antonella y corrió. Esta vez corrió cerro abajo para ayudar a su padre y a su abuela. Los buscó pero no los encontró. Su casa se había derrumbado. Entonces Ruth pensó: “ojalá que volvamos a estar todos juntos otra vez”. Corrió de regreso

al cerro, de pronto vio un carrito de mano que era empujado con mucho esfuerzo por dos hombres, reconoció a su padre, al vecino y encima del carrito iba sentada su querida abuela a quien le temblaban sus manos muy cansadas. Ruth tomó cariñosamente las manos de su abuela entre las suyas transmitiéndole todo su calor. Llegaron por fin al cerro y ya todos juntos se abrazaron, Antonella saltaba y ladraba y ellos sonreían. Cuando se disponían a descansar, escucharon un fuerte ruido como un rugido que provenía del mar, era el tsunami... ya hagámosle un final ahora al cuento

Ellos estaban en el cerro, todo había pasado y ellos no tenían ninguna lesión y al día siguiente fueron al pueblo y vieron que todo estaba derrumbado y que la gente limpiaba y todo eso y después, en un mes después todo ya estaba ordenado, la Ruth tenía una casa y todo bien

Y ahí ¿ya había pasado el tsunami?

Si, ya había pasado

¿Y cómo va a terminar el cuento? A futuro, ¿qué más va a pasar con la historia?

Que va a salir a jugar con una amiga

¿Y en tu vida real también hay una casa nueva?

No, la mía no se cayó

¡Hay que bueno! R. ahora te voy a hacer unas preguntas, por ejemplo, ¿cuáles crees tú que son las principales características personales que tiene Ruth?

Ehh... bondad, humildad, responsabilidad y ¿cómo se llama lo más importante?... es que ella rescató a su mamá y a su hermana... ¿cómo se dice eso?

Como... puede ser por un lado colaboradora y por otro muy valiente

¡Eso, valiente! Porque cuando la casa se estaba cayendo ella fue a buscar a su hermanita y a su mamá

¿Y de las tuyas? ¿Cuáles son las características personales que más te gustan de ti?

Lo que más me gusta es el respeto, la humildad, eso

Y de la que te sientes más orgullosa, ¿cuál es?

El respeto

¡Súper!, ¡para mí también es el más importante!. Y de las fortalezas de la Ruth ¿cuáles crees tú que son las que le ayudaron a salir adelante esa noche del terremoto?

Que juntó a toda su familia

Y si ella no hubiese tenido a su familia, ¿habría podido salir adelante o no?

¡Noo!

Y sin la ayuda del vecino ¿habrían podido salir adelante?

¡Noo, tampoco! Porque él también le ayudó al papá a sacar a la abuelita

¿Y qué es lo que más te gusta de la vida de la Ruth?

Que todo le pasó bien en el día, fue el puro susto

Y te tu vida ¿qué es lo que más te gusta?

... es que todo me gusta...

¿Y qué cambió en la Ruth después del terremoto o fue la misma niña?

Fue la misma niña

¿Si, la misma? Y en ti, ¿qué cambió después del terremoto?

¡Nada!

Por ejemplo, ¿no eres más valiente ahora? Porque pasaste por algo muy difícil y lo afrontaste súper bien

Si

Y la Ruth, si tuviera que pasar de nuevo por un terremoto ¿reaccionaria hoy de la misma manera o no?

Si, porque es valiente

¿Y en tu caso?

También, es que yo no me asuste, es que mis papás son tranquilos aunque el único asustado era mi papá

¿Y tu mamá?

No ella no, estaba más tranquila

¿Qué significa la familia para la Ruth?

Todo

¿Y para ti que significa la familia?

También todo

A ver, explícamelo

Es que si no estuviera mi papá y mi mamá yo no sería nada, ellos me dan fuerza

¿Y a cuál integrante de tu familia te sientes más cercana?

A mi mamá

¿Y la Ruth a quién se sentirá más cercana?

A la mamá también

Y esa noche del terremoto entonces, ¿pudiste contar con tu mamá?

Si, estuvo ahí. Y lo primero que hicimos fue ir a ver a mi abuelita y la fuimos a buscar y mi mamá fue a mi abuelito, unas frazadas, una radio y una linterna

Y después que pasó todo esto ¿tu familia te explicó lo que había pasado?

Yo sabía desde antes lo que era, primero no lo entendí y después sí. Yo no tenía idea que había habido un tsunami. Porque mi papá dijo que se iba a salir el mar, no dijo que era un tsunami

Y esa noche con el movimiento ¿qué pensabas? tampoco habías vivido un terremoto antes

Es que estaba media dormida así que no pensaba nada, mi mamá me sacó en brazos, a penas se podía mover

¿Y tuviste a alguien a quien contarle sobre tus miedos, temores o preguntas que tenías sobre el terremoto?

Si, a mi mamá

Y cuando hiciste los dibujos conmigo sobre el terremoto también lo hablaste ¿te acuerdas? Sientes que ayuda hablar del tema o es mejor que no

Igual es bueno hablar

Y además de la familia, ¿a quién más pudiste recurrir en busca de ayuda?

Es que no había nadie casi, porque mis vecinos son la familia de la Sofía y habían salido de los primeros, ya estaban en la capilla

¿Y bomberos o carabineros?

Si, los bomberos me acuerdo pasaron por la calle diciendo “¡vayan a las zonas más altas, se va a salir el mar!”

¿Y ahí que sentiste?

Como miedo porque se va a salir el mar. Yo pensaba que iba a ser una olita chica

¿Y después cuando viste el pueblo como quedó?

Lo primero que vi en la mañana fue un refrigerador en la laguna, así que ahí me di cuenta de todo. El agua llegó al principio del puente y yo vivo como por acá, cerquita

¿Y qué apoyo del pueblo te sirvió como para salir de todo lo que había pasado y de lo que el terremoto provocó?

Es que todos estaban con susto. Me acuerdo que todos estaban con unas bolsas sacando cosas

¿De sus propias cosas o de otras personas?

De otras personas y venían los de Santiago y los de otros lugares a ver sus casas. Había una casa de madera que se le habían salido todos sus platos, vasos, estaba todo desparramado. Me acuerdo que mientras estaba el tsunami estaba la gente robando, cuando estaba recién la ola formándose, así que ellos se preocuparon de puro robar

Es que estas situaciones de emergencia sacan lo más bueno de la gente con la colaboración y ayuda y esas cosas, pero también saca lo más malo de algunas personas

Había una casa al lado del hotel Rocha que estaba con todos los vidrios quebrados porque le habían entrado a robar

Que maldad más grande... bueno, ¿y qué otra institución fue importante?, como la iglesia, el colegio

Mm los bomberos, es que ellos salieron a avisar

¿Y sin ellos?

Es que alguna gente no sabía que se iba a formar, gente de otros lugares y como ellos no están acostumbrados, si los bomberos no hubieran estado ellos se hubieran quedado en las casas

Quisieras comentarme algo más, así como para hacer un cierre de lo que hemos hablado?

Mmm... no

Bueno, me gusto mucho hablar contigo, igual como cuando hicimos los dibujos.

Entrevista 9. V.O.

Lo que vamos a hacer es contar un cuento. Pero es un cuento bien abierto

¿Cómo abierto?

Por ejemplo, tú le vas a poner el nombre a los personajes y va a ser un cuento abierto porque no tiene final. Va a ser un cuento abierto porque tiene inicio, desarrollo, pero no tiene final, el final se lo vamos a hacer entre las dos, ¿te parece?

Si

Ya, ¿cómo se va a llamar el personaje principal?

Emm... pero ¿de qué se trata?

Se trata de un niño que tiene un hermano o una hermana, un abuelo y una mascota y salen a pasear y él es muy apegado a su familia y de pronto comienza a temblar, entonces ellos corren hacia el cerro y ellos sin saber viene un tsunami

Ah ya

Y ese es más o menos el cuento, pero debemos completar lo que sigue desde ahí. ¿Ya? Entonces, ¿cómo se va a llamar el personaje principal?

Es niño, Pedro

Y va a tener un hermano o una hermana, ¿cómo se va a llamar?

Hermana, se va a llamar.... Gabriela. Como mi primo y mi hermana

Y va a tener una mascota, ¿cómo se va a llamar?

Emm... Bruno

¿Y va a ser qué animal?

Un perro

¿Y va a tener una abuela o un abuelo?

Abuela

¿Y cómo se va a llamar?

Se va a llamar Oliva... todos ellos son: mi primo, mi hermana, el perro de unos primos em... y mi abuela por parte de papá

Ahh entonces ¿esto se puede parecer un poco a tu historia o no?

¡No! Es que me gustan los nombres. No es por lo que viví yo

Ya, mejor todavía. Este es el cuento: Había sido un día muy feliz para Pedro y su hermanita Gabriela, salieron acompañados por sus padres y su perrito Bruno a pasear por los cerros cercanos, ellos se encantaban contemplándolos desde la ventana del comedor de su casa. Cuando regresaron los niños de su paseo, vieron a la distancia a su abuelita Oliva que sentada en su silla levantaba su mano para saludarlos: hola, hola!! Decía.

Ya

Los niños corrieron a abrazarla y le entregaron piedrecitas de colores y flores que habían recogido para ella. Luego entraron a la casa y cenaron, todos juntos como lo hacían cada noche. Se fueron a dormir muy felices por el lindo día que habían vivido.

¿Y el papá y la mamá?

Ellos también, todos se fueron a dormir felices. Habían transcurrido algunas horas de descanso, todos dormían profundamente. De pronto Pedro sintió que Bruno ladraba y gemía. Preocupado salió al corredor a acariciarlo para que se tranquilizara. El niño sintió ruidos extraños y sorpresivamente comenzó a temblar violentamente. Sintió caer tejas y adobes de las paredes. Entró gritando a sus padres, a su hermana y a su abuela, nubes de polvo rodeaban y el temblor iba en aumento. Sintió correr a sus padres rescatando a Gabriela y a la abuela. Y entonces Pedro gritó: ¡papá la casa se derrumba, escapemos! El papá contesto ¡esto es un terremoto, corre Pedro, corre, yo sacaré a tu madre y tu hermana!. Pedro le contesta, ¡no papá de mamá y Gabriela me preocupo yo, correré con ellas hasta el cerro, preocúpate tu de la abuela! El papá dice: ¡no puedo sacar a la abuela, un pedazo de pared

cayó sobre su cama! Y Pedro le responde: ¡yo pasaré donde el vecino para decirle que venga a ayudarte! Luego el niño escapo con su madre y hermana junto a los vecinos que corrían hacia los cerros. Sentían bajo sus pies que la tierra continuaba moviéndose Pedro dejó a su hermana y su mamá en un lugar seguro con Bruno entre los brazos y corrió. Esta vez corrió cerro abajo para ayudar a su padre y a su abuela. Los buscó pero no los encontró. Su casa se había derrumbado. Entonces Pedro pensó: “ojalá que volvamos a estar todos juntos como antes otra vez”. Corrió de regreso al cerro, y de pronto vio un carrito de mano que era empujado con gran esfuerzo por dos hombres, reconoció a su padre, al vecino y vio que arriba del carrito iba sentada su querida abuelita. Entonces Pedrito tomó cariñosamente las manos de su abuela entre las suyas y comenzó a gritar de alegría. Llegaron por fin al cerro y ya todos juntos se abrazaron. Se pusieron a descansar, pero de pronto escucharon un fuerte ruido como un rugido que provenía desde el mar, era el tsunami...

...(risas)

Ya, intentemos hacerle un final al cuento

Em... se siente el ruido del tsunami y ahí ellos comienzan a gritar hacia abajo para que los que no sabían del terremoto se empiecen a salvar. Em... después ahí cuando ya subieron todos les preguntaron a las demás familias si es que habían salvado a los demás o necesitaban ayuda. Ya, nadie necesitaba más ayuda, entonces ahí ellos siguieron y descansaron. Pasaron la noche ahí, como habían llevado frazadas se taparon así y como habían llevado dos, una para ellos y otra se la prestaron a otra familia, em... después en la mañana vieron todo y todo, aun había agua, pero lo bueno fue que no se daño mucho, lo único que paso es que se quebraron copas, había arena, agua, y después ellos bajaron y vieron así todo lleno de agua, arena y vieron unos camiones llegando, Pedro se preguntó para qué, entonces el papá le dijo que era mercadería, para que las personas que lo habían perdido todo, le entregaban carpas y también le entregaban mantas, em... sabanas, colchones, arroz, mercadería, todo eso. Entonces ahí, ellos pasaron y les dieron una media agua, les dijeron, ellos ya tenían un sitio en el cerro así que ahí los pusieron y construyeron su media agua. Y todo sucedió bien, el papá se consiguió un trabajo en un negocio y la mamá le ayudaba en la casa, hacia el almuerzo, todo. Y al final todo en la media agua cabían bien y con la paga que estaban juntando, emmm... se construyeron una casa mucho más grande de la que ya tenían, ahí fue más bonito de lo que había pasado y lo malo fue que tal vez perdieron algún familiar en alguna parte de ese país, en Santiago o en Concepción, es que ahí fue grande

¿Y ese familiar era cercano?

Era un tío y una tía, pero eso no paso nada porque al hijo lo salvo su abuela y el niño, el primo de Pedro estaba ahí con la otra abuela de Pedro. Ya entonces ahí ellos hicieron una media agua y ellos vivieron ahí y también se hicieron otra casa y todo fue más feliz de lo que ya vivían.

¿Y empezaron a reconstruir y a mejorar su vida?

Si, si. Pero esto no tiene nada que ver con lo que me pasó a mí

Ya, yo me quede solo con una duda, esos familiares que habían perdido, ¿fallecieron? ¿De Concepción?

Em... no. Ellos se encontraban así como enfermos, por eso tuvo que vivir con su abuela, porque sus papás estaban así como en el hospital, así como enfermos, en coma. Entonces ellos estaban ahí y él los iba ayer, pero al final ellos pasaron ahí y vivían con su abuela y después se construyeron esa casa y la abuela se quedo ahí, viviendo con ellos y ahí tuvieron un negocio y de ahí todo estuvo bien. Y ahí termina el cuento

Oye me encanto el cuento, porque la mayoría de los niños ha contado el cuento un poco con lo que les ha pasado y tu lograste construir otra historia, te felicito, ¡¡me encantó!! Y ¿quisieras contarme un poco lo que te paso a ti? ¿Es que estabas en otra ciudad, cierto?

Si, estaba en el Lago Villarrica y ahí empezó a temblar

¿No fue tan fuerte?

No, empezó a temblar y yo fui al baño y dormimos todos en la cama matrimonial. Nos despertamos y vimos que nada había pasado ahí, todo estaba igual que en la mañana

¿Y cómo fue cuando llegaste acá?

Fue todo mucho más distinto. Me pareció raro porque como allá podía haber pasado nada y aquí haber cambiado tanto. Después de que limpiaron dije: mmm está casi igual. Lo único distinto es la laguna

¿Qué tiene de distinto?

Que antes era así como más redonda, ahora esta así como más deforme por partes. Eso es lo distinto

¿Sabes qué? Te encuentro súper fuerte a ti

¿Por qué fuerte?

Porque he conversado con muchos niños durante esta investigación y hay muchos niños que están muy afectados por lo que les paso, vieron cosas que fueron muy terribles o se asustaron mucho y quedaron temerosos y encuentro que tu estas bien

No, es que a mí no me pasó nada, tengo a mi familia, es que hay gente que lo perdió casi todo. Unas flores quedaron iguales

¿Verdad?

Si, mire, allá había un local y así... ahí estaba el local y así estaba la cosita que tenía las flores y esta cosita el mar pasó por acá y esa cosita quedó igual como que el mar pasó por debajo, pasó la ola y las flores quedaron ahí igual.

Ya V., ahora te voy a hacer algunas preguntas relacionadas con Pedro, pero también relacionadas contigo, por ejemplo, ¿cuáles crees tú que son las principales características de Pedro en el cuento?, características personales

Que él es amoroso, que él aunque supo que habían pasado cosas malas siguió adelante

¡Bien! ¿Y las tuyas?, las características personales tuyas

Em... son como las de Pedro, yo no pensé que, yo sabía que no había pasado nada, que yo pensé que algún primo o familiar se habría muerto, o un amigo, pero

después mi papá nos dijo: ya no hubo ningún daño, lo único que paso es que a las viviendas se les cayeron los refrigeradores y eso no más, lo material y eso

Entonces lo que dijo el papá ayudó a que te calmaras

Si

Y de esas características que me nombraste, ¿cuáles son tus favoritas, de las que te sientes más orgullosa?

Que no me gusta que, a ver, mis características... que pensaba nada había pasado. Me gusta ser así como medio fuerte, algo así. No me gusta eso de andar llorando

Entonces, el ser fuerte te ayudo mucho a enfrentar cuando tuviste que llegar acá y saber todo lo que había pasado

Si, a mi papá le dijeron que no había pasado nada, y cuando llego acá vio que paso mucho, las casas, vio que había refrigeradores, yo me encontraba muñecas ahí tiradas. Una señora que iba en triciclo, habían ruedas de un lado y una persona que lo vio, lo limpió y se lo quedó para el niño. Antes no estaba un negocio y ahora sí, antes eran así las cosas, pero ahora que sucedió esto dijeron: no, ahora las cosas tienen que ser mejor.

Oye V. ¿y qué es lo que más te gusta de tu vida?

Que, mm... que toda mi familia está bien. Emm... porque sin toda la familia que me apoya yo no puedo hacer nada

Claro, ellos son como la base de uno

Si

¿Y para Pedro será igual?

Si, por eso se preocupo tanto y los salvó

Si pues, ¿y crees que hay algún cambio en ti después del terremoto?

Mm... no mucho

¿No mucho? y ese más o menos ¿qué puede ser que cambio?

Mm... que sé que sucedió el terremoto, que sé que murieron personas, mmm... pero nada más...

Entonces eres como más consciente ahora

Eso, más consciente. Por ejemplo si sé que un primo se murió, me pongo triste un tiempo, pero después me recupero, porque entiendo que eso sucedió por alguna cosa

¿Y verdad falleció un primo?

No, no falleció nadie de mi familia

Ahh ¡qué bueno! Y si volviera a temblar, ¿reaccionarias de la misma manera o diferente?

Reaccionaria igual, ehh...

Claro, porque fuiste muy calmada. ¿Y qué tienes pensado para tu futuro?

Ehh para mi futuro, ¿cómo qué?

Como estudiar o trabajar, tener hijos...

Tener una casa grande, emm... tener hijos, esposo, pero que no suceda nada, que mis hijos no salgan así con un problema mental, que yo tenga un buen trabajo, que mi esposo igual, que todo sea bueno

¿Qué significa tu familia para ti?

Emm... es que la familia es casi todo, lo único que no es la familia, es que uno tiene que pensar que uno puede. Si la familia te dice que tú puedes y tú no lo piensas, eso no vale. Porque si tú no lo piensas, no se puede. Si yo no pienso que voy a sacar un siete en la prueba y mi familia me lo dice, yo igual creo que no me voy a sacar una buena nota. Porque yo confío en mi familia, sí.

¿Y a que integrante de tu familia te sientes más cercana?

Emm... no sé... como a todos

A todos por igual

Si

Son todos importantes pues. ¿Y si tu familia no hubiese estado esa noche, si hubieses estado con otras personas, en la casa de alguna amiga?

Emm... no sé qué habría pasado, lo que sé es que me habrían despertado y me hubiera salido corriendo y me hubiera ido al cerro, para protegerme

Y después, ¿te explicó tu familia lo que había pasado?

No, porque yo me di cuenta

Y sobre los sentimientos del terremoto, ¿cuáles eran? Por ejemplo duda, pena

Miedo de que pase de nuevo

Y sobre ese miedo, ¿pudiste contárselo a alguien?

Sí, que tenía miedo de que pasara de nuevo... se lo conté a mis compañeras

Y era un poco parecido, ellas tenían el mismo miedo, ¿no?

Si todas, pero algunas que tenían más miedo que otras, porque a una se le había muerto un familiar, otra que se le cayó la casa, una que vivía en media agua. La mamá de una compañera, la Anahí, ella, la mamá se tuvieron que ir al cerro, pero a su casa no le pasó nada

Y además de tu familia, ¿tuviste a quien más recurrir después del terremoto?

Emm... mis compañeros,

¿Y tíos de otros lugares?

No de mis tíos no vinieron ninguno, porque todos le tenían miedo al mar. Emm... Lo Valdivia, supe siempre que si le pasaba algo a mi casa, me podía ir a quedar allá

¿Quien vive allá en Lo Valdivia?

Ehh... mi abuela, abuelo, mi primo, mi prima

¿Y qué apoyo del pueblo te sirvió después del terremoto?

Emm... que vi que todo se estaba levantando

Los vecinos entonces, ¿o no? ¿Quién ayudó a levantar?

Emm... por ejemplo si una persona tiene su casa lista, nueva y otra esta recién empezando, esa persona le tiene que ayudar al vecino

¿Tú viste que pasó eso acá? ¿Se ayudaban los vecinos?

Yo no vi mucho eso, es que yo no estuve la mayor parte del tiempo, yo estuve en mi casa, es que yo estuve visitando a mis familiares, para saber cómo estaban porque no había comunicación. Sólo había señal de Movistar, te teniai que parar en un punto exacto y ahí podiai hablar, ya pero sólo Movistar y si no eras Movistar no te servía. Entonces los que no eran Movistar, lo bueno es que mi mamá es Movistar así que ella pudo hablar con su tía, con su gente. Mi mamá estaba acá y

la tía Ingrid mientras tanto atendía ahí y cuando la tía Ingrid quería hablar le decía y mi mami se venía y se quedaba la tía Ingrid allá.

V. ¿y el colegio o la iglesia estuvieron después?...

¡¡No!! Yo no voy a la iglesia

Ya ¿y el colegio? Abrió por ahí en abril, ¿no? Ahí volvieron a clases

Si, es que se habían dañado las salas y debían pensar donde se iba a hacer el kínder, el jardín ya no tiene lugar, lo tiene que ayudar la escuela. Como vamos a conseguir los computadores, se perdieron las mesas, allá arriba está todo dado vuelta, todo se había caído, los muebles. Lo que sí, quedaron grietas en la escuela, como es de adobe, pero lo bueno es que el Tío David nos dijo que la escuela era anti terremoto, así que ahí me quedé más tranquila, pero igual hacíamos simulacros

¡Ahh que bueno!, para prepararlos

Si, teníamos una salida de emergencia y hacíamos simulacro, íbamos al cerro y lo que me gustó es que una vez que fuimos al cerro recogimos Pimpinela, son unas cositas blancas

¿Se comen?

Si, son ricas

¡Ahh mira! No las conozco. ¿Y llegó gente de otros lugares para acá?

Si, llegó gente de la Municipalidad de Santiago que venía acá a entregar cosas para los lugares afectados, también vino Michelle Bachelet, cuando aún estaba al mando. Vino ahí a la plaza a decir que ella iba a mandar gente para que ayude. Acá vinieron también militares y había una garita en la que se podía hablar, ya entonces dijeron: todos los que quieran hablar, súbanse al camión y los llevamos. Entonces el camión se llenó al tiro. Yo fui con mi mamá, mi mamá ahí habló y todo bien y hablaban y nos traían de vuelta. Pero tenían que estar por turnos, había una fila porque tenían que llamar a un número especial para decir: hola necesito hablar con tanto

¿Y cómo sientes que fue esa ayuda? ¿Fue importante?

Sí, porque las personas que no eran Movistar no podían hablar, entonces si mi mamá no fuera Movistar ella no podría hablar con sus familiares.

¿Y la gente que no tenía casa y les trajeron media aguas?

Sí, bueno, primero les trajeron carpas mi papá tuvo que llamar para que vinieran a buscar sus media aguas. Es que primero trajeron media aguas y se le dio a la gente más afectada y después llegaron las casas y esas se las tendrían que dar a la gente más afectada, y ahí no se supo que pasó, fue raro. Pero ahí yo no supe

Lo importante es que se intento ayudar a la mayor cantidad de personas

Si, eso. Eran como cien media aguas

¿Se te ocurre algo más que contarme, algo que no te pregunte?

Mmmm... no sé...

Bueno, te agradezco mucho mucho tu participación en esta investigación, fue muy importante que hayas participado en ella

Entrevista 10. Vi. O.

Mira vamos a contar un cuento, pero es un cuento abierto. Por ejemplo, tú le vas a poner el nombre a los personajes y le vamos a inventar un final, porque no tiene final, ¿te parece?

Si, tiene un inicio, un desarrollo ¿y le falta el final?

Exacto, no tiene final, pero esa es la gracia que se lo inventemos en base a tu experiencia. ¿Cómo se va a llamar el personaje principal?

Tito

Y va a tener una hermana o un hermano, ¿cómo se va a llamar?

Un hermano mayor, que se llama... Eduardo

Y va a tener una mascota, ¿cómo se va a llamar?

Se llamaba Peludito

¿Peludito? ¿Y va a ser qué animal?

Emm... un conejo

Y va a tener una abuela o un abuelo, ¿cómo quieres que se llame?

Una abuela que se va a llamar Oliva

¿Oliva?

Si, como mi abuela

Ya, está perfecto, había sido un día muy feliz para Tito y su hermano mayor Eduardo, salieron acompañados por sus padres y su conejo Peludito a pasear por los cerros cercanos, ellos se encantaban contemplándolos desde la ventana del comedor de su casa. Cuando regresaron los niños de su paseo, vieron a la distancia a su abuelita Oliva que sentada en su silla levantaba su mano para saludarlos: hola, hola!! Decía. Los niños corrieron a abrazarla y le entregaron piedrecitas de colores y flores que habían recogido para ella. Luego entraron a la casa y cenaron, todos juntos como lo hacían cada noche. Se fueron a dormir muy felices por el lindo día que habían vivido. Habían transcurrido algunas horas de descanso, todos dormían profundamente. De pronto Tito sintió que Peludito empezaba a gemir, estaba incomodo. Preocupado salió al corredor a acariciarlo para que se tranquilizara. El niño sintió ruidos extraños y sorprendentemente comenzó a temblar violentamente. Sintió caer tejas y adobes de las paredes. Entró gritando a sus padres, su hermano mayor y a su abuela para que despertaran, nubes de polvo rodeaban y el temblor iba en aumento. Sintió correr a sus padres rescatando a Eduardo y a la abuela. Tito grito: ¡papá la casa se derrumba, escapemos! El papá contesto ¡esto es un terremoto, corre Tito, corre, yo sacaré a tu madre y tu hermano!. Entonces Tito le contesta, ¡no papá de mamá y Eduardo me preocupo yo, correré con ellos hasta el cerro, preocúpate tu de la abuela!. El papá dice: ¡no puedo sacar a la abuela, un pedazo de pared cayó sobre su cama! Y Tito le responde: ¡yo pasaré donde el vecino para decirle que venga a ayudarte! Luego Tito escapó con su madre y hermano junto a los vecinos que corrían hacia los cerros. Sentían bajo sus pies que la tierra continuaba moviéndose, el niño dejó a su hermano y su mamá en un lugar seguro con Peludito entre los brazos y corrió. Esta vez corrió cerro abajo para ayudar a su padre y a su

abuela. Los buscó pero no los encontró. Su casa se había derrumbado. Entonces Tito pensó: “ojalá que volvamos a estar todos juntos como antes otra vez”. Corrió de regreso al cerro, de pronto vio un carrito de mano que era empujado con gran esfuerzo por dos hombres, reconoció a su padre, al vecino y vio que arriba del carrito iba sentada su querida abuela. Entonces Tito tomó cariñosamente las manos de su abuela entre las suyas y comenzó a gritar de alegría. Llegaron por fin al cerro y ya todos juntos se abrazaron. Se pusieron a descansar, pero de pronto, escucharon un fuerte ruido como un rugido que provenía desde el mar, era el tsunami...

Ya, todos gritaban: ¡auxilio auxilio viene el tsunami!... emm... no me ocurre más

Es que todos, los vecinos y ellos gritaban ¡auxilio!

Si porque estaban todos en el cerro y los niños dijeron: ¿qué es un tsunami? Y todos los padres le dijeron: el tsunami es una ola grande que va a arrasar con todo lo que no se encuentre en lo alto... y no se me ocurre más

Ya, imagínate el ruido de esa noche, ¿qué habrán pensado ellos que pasaba? Porque estaba todo muy oscuro, sólo había una luna llena ¿te acuerdas?

Pensaban que era una ballena y que la ballena iba a venir a atacarlos...

¿Y qué habrán pensado al otro día cuando vieron el pueblo destruido?

Que no tenían comida, que no tenían donde ir. Los niños pensaron que era la ballena pero al siguiente día cuando vieron todo así se dieron cuenta de que fue una ola...

¡¡Bien!! ¿Y qué pasa a futuro?

Que viene gente de afuera y reconstruye el pueblo, les da comida, les da vivienda, ropa, todo lo que necesitan... quedan todos felices y vuelven a ser una familia feliz

Ya, ahora te voy a hacer unas preguntas que se relacionan contigo y también con Tito. ¿Cuáles crees tú que son tus principales características personales?

Soy buen compañero, ayudo a mi mami en el negocio, soy muy deportista y eso no más...

Y de Tito, ¿cuáles crees que son las principales características de él?

Tiene 8 años, alegre

Y tú eres alegre igual ¿o no?

¡Si!, alegre

Y de esas características ¿cuáles ayudaron a que salieras adelante esa noche del terremoto?

Alegre, que no pensó que se iba a acabar todo, que tuvo fuerzas hasta el otro día, no tuvo miedo y fue muy valiente al rescatar a su familia

¡¡Bien!! Y las tuyas, ¿cuáles son las que te ayudaron a salir adelante entendiendo que fue algo muy malo que paso, pero ya pasó

Alegre, que no tuve miedo...

¿Dónde estabas la noche del terremoto?

En el Lago Villarrica

Y ahí fue fuerte el terremoto ¿o no?

No, no fue tan fuerte

Ah que bueno. Y después cuando llegaste acá y viste todo lo que había pasado, ¿qué sentiste?

Que estaban las casas destruidas, las cosas del negocio mojadas, destruidas...

¿y por qué crees que todo eso que viste no te afectó tanto?

Porque fue poco, no fue una ola grande que destruyó todo así, fueron poquitas casas

¿Hay algún cambio en ti después del terremoto?

Si

¿Qué cosa?

Ahora soy más alegre, más contento y más feliz... y más colaborador

¡¡Qué bueno!! ¿Y qué es lo que más te gusta de tu vida?

Que todos siempre nos colaboramos y el fin de semana todos nos juntamos

¿Y reaccionarias hoy de la misma manera si temblara fuerte de nuevo?

Si

¿Si? es que reaccionaste bien. ¿Cómo fue que te despertaste?

Mi papi me despertó, no me acuerdo mucho, es que yo tengo una hermana chica que todavía no existía, tiene un año y dos meses

¿Y qué tienes pensado para tu futuro?

Mm... tener una buena casa, una buena familia y eso...

¿Y trabajar o estudiar alguna carrera?

Si, estudiar ingeniería invertida

¿Ingeniería cuanto?

Invertida

Ya, ¡súper!. Y si pudiéramos decir ¿qué significa tu familia para ti?

Todo lo bueno, hacemos las cosas entre todos, si necesitamos algo nos dan

¿Y si tu familia no estuviera?

No tendría nada, no tendría casa, no tendría qué comer

¿A qué integrante de tu familia te sientes más cercano?

A mis dos papás

¿Y qué tienen de especial que hacen que te sientas cercano a ellos?

Es que mi mami ocupa mucho el teléfono (risas) y siempre está preocupada de lo que tiene que hacer

¿Y pudiste contar con ellos en el terremoto?

Si... ¿tía cuanto queda?

Tres preguntas más y terminamos, ¿ya?

Ya

¿Y te explicaron después tus papás lo que había pasado?

Si, también

Y con respecto a tus sentimientos sobre el terremoto, por ejemplo de nerviosismo o dudas porque no habías vivido antes un terremoto ¿verdad?

¿Tuviste alguien a quien contárselo?

Si, a mi familia

Y además de tu familia, ¿tuviste otras personas que vinieron a ayudar al pueblo?

Si, el Ministro de Obras, el Ejercito y ellos... y Bomberos ellos tocaron la alarma...

Ya Vi., terminamos la entrevista, te agradezco mucho haber participado en esta actividad.

Entrevista 11. N. A.

Me caí en una roca

¿Cuándo ibas arrancando en el terremoto?

Si...

Me imagino que fue una experiencia muy difícil y dolorosa, si quieres, me la vas contando a medida que conversemos, ¿ya? Para empezar vamos a contar un cuento, es un cuento que tiene un inicio, un desarrollo pero no tiene final

¿No tiene?

No, se lo vamos a inventar nosotras y el nombre de los personajes se los vas a poner tú, ¿ya? ¿Cómo se va a llamar el personaje principal?

Mmm...

Puede ser una niña o un niño, como tú prefieras

Niña

Ya y ¿cómo se va a llamar?

Alicia

Y va a tener una hermanita o un hermanito, ¿cómo se va a llamar?

Mmm... hermanito

Bien! ¿Y cómo se va a llamar?

Francisco

Y va a tener una mascota, ¿cómo se va a llamar?

Pelusa

Pelusa! Me encanta a mi Pelusa, ¿va a ser perrita o gatita?

Perrita

Y va a tener una abuela o un abuelo, ¿cómo se va a llamar?

Beatriz, igual como mi abuelita. Me gusta el nombre Beatriz

A mí también, ese es mi segundo nombre. Ya N., vamos a empezar el cuento: había sido un día muy feliz para Alicia y su hermanito Francisco, salieron acompañados por sus padres y su perrita Pelusa a pasear por los cerros cercanos, ellos se encantaban contemplándolos desde la ventana del comedor de su casa. Cuando regresaron los niños de su paseo, vieron a la distancia a su abuelita Beatriz que sentada en su silla levantaba su mano para saludarlos: hola, hola!! Decía. Los niños corrieron a abrazarla y le entregaron piedrecitas de colores y flores que habían recogido para ella. Luego entraron a la casa y cenaron, todos juntos como lo hacían cada noche. Se fueron a dormir muy felices por el lindo día que habían vivido. Habían transcurrido algunas horas de descanso, todos dormían profundamente. De pronto Alicia sintió que Pelusa ladraba y gemía. Preocupada salió al corredor a acariciarla para que se tranquilizara. La niña sintió ruidos extraños y sorprendentemente comenzó a temblar violentamente. Sintió caer tejas y adobes de las paredes. Entró gritando a sus padres, su hermano y a su abuela, nubes de polvo rodeaban y el temblor iba en

aumento. Sintió correr a sus padres rescatando a Francisco y la abuela. Alicia grito: ¡papá la casa se derrumba, escapemos! El papá contesto ¡esto es un terremoto, corre Alicia, corre, yo sacaré a tu madre y tu hermano!. Alicia le contesta, ¡no papá de mamá y Francisco me preocupo yo, correré con ellos hasta el cerro, preocúpate tu de la abuela!. El papá dice: ¡no puedo sacar a la abuela, un pedazo de pared cayó sobre su cama! Y Alicia le responde: ¡yo pasaré donde el vecino para decirle que venga a ayudarte! Luego Alicia escapó con su madre y hermano junto a los vecinos que corrían hacia los cerros. Sentían bajo sus pies que la tierra continuaba moviéndose Alicia dejó a su hermano y su mamá en un lugar seguro con Pelusa entre los brazos y corrió. Esta vez corrió cerro abajo para ayudar a su padre y a su abuela. Los buscó pero no los encontró. Su casa se había derrumbado. Entonces Alicia pensó: “ojalá que volvamos a estar todos juntos como antes otra vez”. Corrió de regreso al cerro, de pronto vio un carrito de mano que era empujado con gran esfuerzo por dos hombres, reconoció a su padre, al vecino y vio que arriba del carrito iba sentada su querida abuelita. Entonces Alicia tomó cariñosamente las manos de su abuela entre las suyas y comenzó a gritar de alegría. Llegaron por fin al cerro y ya todos juntos se abrazaron. Se pusieron a descansar, pero de pronto escucharon un fuerte ruido como un rugido que provenía desde el mar, era el tsunami...

Ya, inventémosle el final, ¿qué se te ocurre qué pasó cuando venía el tsunami?

Yo me lo imagino que la niña iba arrancando lo más lejos del cerro y después el papá fue a bajar para ver hasta donde llegaba y justo vino una ola grande y se lo llevó. Entonces sabía nadar y justo pudo salir

¡Menos mal! Yo pensé que se lo iba a llevar (risas)

Es que se había enredado dentro de la ola con las bicicletas que había y ahí venía otra ola y viene y al fin se pudo desatar y se fue corriendo pa'ya pa'l cerro

Y una vez que llego al cerro ¿qué sucedió?

Encontró a la niña que iba bajando a ver y después justo venía la ola y el papá la tomó en brazos y se la llevó corriendo pa'l cerro y la mojó entera (risas)

Y al otro día cuando bajaron del cerro y ya había pasado el tsunami ¿qué pasó?

El papá había bajado a ver... a la abuela y vio que estaba asustada porque si venía otro terremoto y él viene y le dice: mamá no, no te asustes porque yo sé que ya no va a venir otro con este que ya vino. Después bajó la niña sola y justo vino un temblor fuerte y la botó y se hizo una herida...

Cómo te pasó a ti...

Si, tuvieron que ponerme puntos, como diez puntos

Harto y ¿después de cuantos días pudieron curarte tu herida?

Como treinta o... varios días después

Porque esa misma noche que te hiciste la herida ¿qué hiciste después tu?

Me intente de levantar y justo estaba mi hermano subiendo y me vio y me tomó en brazos y me llevó pa'riba

Ahh ¿qué edad tiene tu hermano?

Quin, diecisiete

Que bueno que es más grande que tú, te encontró y te llevó para arriba, además estaba tan oscuro

Si, pero la luna es lo único que nos hacía ver, estaba brillante como el sol, y esa noche se había cortado la luz, y estaba la luna grande y como media naranja. Y también se salvó la casa de mi abuelita porque casi le entra el agua y le bota el árbol

¿Está en Bucalemu bajo la casa de tu abuelita?

Si, estaba en la casa durmiendo solita con mi tata

Es que fue fuerte el temblor, ¿tú te despertaste solita?

No, mi papá me despertó, yo no lo sentí... no, mi papá despertó a mi hermano, mi hermano despertó a mi mamá y mi mamá me despertó a mí

Ahh ¿y quién te saca de la casa?

Mi hermano

Que amoroso, es como tu protector él

Si, y ahora él me debe el regalo de cumpleaños y yo a él

¿Cuándo están de cumpleaños?

Yo el 18 de enero y él el 27 de enero

Ya N. imaginemos un final para el cuento, ¿qué pasó con esa familia?

Eh... después el señor viene y se los lleva al cielo

¿A quién se lleva al cielo?

A la abuela, a la niña, al hermanito y al papá

¿Y en qué circunstancias se los lleva al cielo?

Así, naturalmente. El día final del cuento...

Ya, ahora te voy a hacer unas preguntas, relacionadas contigo y también con Alicia en el cuento. Por ejemplo, ¿cuál crees tú que son las principales características personales de Alicia?

Es bonita, sonriente, ayuda mucho, es bonita ya lo dije

Si, ¿y de su persona, de adentro?

Es alegre, bondadosa, amistosa

Y las tuyas ¿Cuáles son las principales características tuyas?

Me gusta ayudar a la gente, soy muy alegre, cuando alguna de mis compañeras se cae, yo la levanto, soy inteligente, me gustan las matemáticas, comprensión del medio y el dibujo. Una vez me hicieron una prueba de divisiones, multiplicaciones, sumas y restas y me saqué un 6.9 (animo triste)

¡¡Pero esa es una nota excelente!!

En una suma me equivoqué

Lo importante es que es una muy buena nota, y que el error que cometiste te sirve para repasar las sumas y no volver a equivocarte

Si, este año me va a ir más bien y además me toca el SIMCE. A mí me gusta estudiar, me gusta comer frutas, me gusta ir a la iglesia

Y de esas características, ¿cuál es la que más te gusta? De la que te sientes más orgullosa

Ir a la iglesia

Bien, y Alicia de ¿cuál de sus características se habrá sentido más orgullosa?

De ayudar a su abuela e ir al cielo

¿Y de ir al cielo también?

Si

¿Y a qué fue al cielo?

Ehh... no sé

Bueno, tu sabes que hay niños que vivieron el terremoto y aún están temerosos y les ha costado harto salir adelante, ¿cierto?

Yo tengo una compañera que se llama Salomé, esa la que está afuera ahí, y ella empezó a llorar y yo la ayudé para que subiera pa' l cerro conmigo y ahí podíamos jugar a las muñecas, me gusta emprestar mis cosas también

¡Súper! Sabes que la pregunta que te iba a hacer tiene que ver con eso, ¿cuál de las características tuyas ayudaron para que afrontaras o salieras mejor esa noche del terremoto? ¿Me entiendes la pregunta?

Yo con otra niña más, la Cynthia

Yo creo que tú, lo difícil trataste de hacerlo agradable. Jugando por ejemplo, ¿viste?

Y después nos íbamos cantando pa' lla pa' ríba

¿Qué otra cosa ayudó para que tú sobrellevaras lo que pasó y ahora seas una niña alegre, sin tanto miedo?

Mmm fui un poco valiente, la Salomé se había caído también, se hizo un raspón, desde aquí hasta la rodilla. A la Cynthia le iba subiendo por las piernas, una lagartija. Claro que si veo una araña y me la saco

Valiente ¿viste? ¿Y qué es lo que más te gusta de tu vida?

Ayudar a la gente y sacarme buenas notas

¿Y reaccionarías de la misma manera hoy? Por ejemplo si volviera a temblar

De la misma manera, si porque no tuve tanto miedo. Por ejemplo mi hermano cuando era chico, yo tenía recién unos tres años y él me asustaba con el "sugor" de tarzan

¿Con el qué de tarzan?

Con el sugor

Ah...

Y mi hermano me decía: suuuuugor, y así me quedaba (gesto de paralizada) pero no me daba susto

Ahh que bueno, valiente desde chiquitita ¿viste? Y para tu futuro ¿qué tienes pensado?

Ayudar a la gente, ser respetuosa y... ir a la iglesia

¿Y qué significa tu familia para ti?

Amor...

¡Amor! Que lindo, a ver explícamelo un poquito, ¿por qué significa amor?

Porque mi mamá me quiere, mi papá también y mi hermano igual, yo le doy cosas a mi mamá, ella se alegra y me da puros besos. Y yo le ayudo a hacer el almuerzo a mi abuelita y también le hago las camas porque ella está un poquito enfermita

¿Y a qué integrante de tu familia te sientes más cercana?

A mi mamá

¿Porqué a ella? ¿Qué hay de especial en la relación de ustedes?

Es que ella me tuvo en la guatita. Y cuando mi papá con mi mamá pelean, yo me pongo a llorar

Pero no te pongas triste por eso, porque ellos antes de ser papás fueron pololos y lo siguen siendo, además de ser papás y cuando ellos pelean lo hacen en su papel de pololos, por lo que es muy bueno dejarles ese espacio, para que conversen y discutan para que entiendan sus diferentes puntos de vista. El ser papás no depende de las peleas, ellos siempre van a ser tus papás... Ya, ¿y durante esa noche del terremoto pudiste contar con tu mami? Me dijiste que ella te fue a despertar

Si. Yo me vestí solita. No había luz, pero mi hermano también me ayudó. Yo tenía una polera chica pero no me di cuenta, igual me la tuve que poner, era como esta camiseta. Y me puse una chaqueta que era de mi mami, era de plumas

Es que hacía tanto frío además... ¿y te explicaron tus papás lo que había pasado?

No

¿Y cómo supiste que fue un terremoto y después un tsunami o maremoto?

Es que lo vi yo misma al otro día

Ahh viste como quedo el pueblo al otro día

Si el pueblo, fuimos a ver con mi mami y vimos todo destrozado y también vino la presidenta Bachelet

Si, ¿y cómo te recuerdas eso, cuando viste el pueblo así?

Me puse a llorar

Es que fue muy fuerte... ¿pero te fijas que la gente se puso rápido a arreglar todo y el pueblo ya está reconstruido y todo volvió a la normalidad?

Si, y está más bonito Bucalemu

Muy lindo, la última vez que vine no estaba la estatua en la plaza

Si, es como de un hombre que sale de la tierra y van a hacer unos juegos ahí, unos columpios y en esta plaza de aquí, pirámides y columpios y animalitos como chanchitos, caracoles y caballos

N., ¿y tuviste a quién contarle tus sentimientos sobre el terremoto, así como esta pena que te hizo llorar cuando viste el pueblo?

Si a mi hermano y a mi mamá

Ya ¿y qué te dijeron ellos?

Que no sufriera más porque el Señor me estaba guardando

Claro y además ya pasó todo y todo ahora es mejor, la gente se ayuda entre ellos y el pueblo está hermoso

Si, y cuando la ola se estaba saliendo, justo estaba mi tío Rorro y viene y se lo lleva la ola y él sabía nadar igual como el cuento, y se enredo en las bicicletas y el agua le llegaba hasta aquí (señala su cuello)

¿Pero no le pasó nada a tu tío Rorro?

No, él se salvó. Estaba guardando los botes y no sentía que estaba el terremoto porque caminaba muy rápido y el tío Gabriel lo ayudaba

Y además de tu familia ¿tuviste a otras personas a quien recurrir en los días posteriores al terremoto?

....

Por ejemplo primos, vecinos o carabineros

A una compañera mía, la Bárbara, ella. Las dos nos ayudamos, entre todas

¡Que bueno! ¿Y qué ayuda del pueblo te sirvió?

Carabineros y bomberos

¿Si? ¿Qué hicieron ellos?

Ellos dejaron pasar a mi papá antes de que viniera la ola

¿Para dónde lo dejaron pasar?

Pa'lla a Bucalemu Alto, él estaba en la casa ayudando a mi abuelita a ordenar la ropa aguardarle sus remedios, a guardar las sabanas, también los celulares, pero a ella no le interesaba lo material, no importaba salir desnuda, cualquier custión, pero lo importante era salvarse

Y después del terremoto ¿fue importante volver al colegio para ti? Volver a ver a tus amigos, volver a ir a la Iglesia

Si

¿Y gente de otros lugares llegó? De Santiago por ejemplo

Si, vinieron a ver. Y a mí me dieron una leche que venía con un CD y también con una Barbie

¿Y fue importante para ti esto que recibiste de ellos?

Si y la muñeca se la di a una prima mía que nunca tuvo una muñeca

¿Y si ellos no hubieran venido?

No me gustaría, no habrían traído alimento. Y si yo fuera de ellos, les habría dado arroz, legumbres, cualquier alimento. Y después vino un camión y nos trajo porotos y también un poquito de asao y cosas buenas

Fueron un apoyo. Ya N., agradezco mucho tu participación en esta actividad, agradezco tu cuento y me voy muy contenta de que me hayas contado como tú eres, porque me voy contenta de que haya niñas como tú.

Y juego con mis compañeras y estoy esperando entrar al colegio para hacer las tareas